



UNIVERSIDAD DE CUENCA
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura

“La invención del jardín. Antología, (2018): Caracterización y travesía de la propuesta lírica de Julio Pazos Barrera en el escenario de la literatura ecuatoriana de las décadas del 80, 90 y 2000”

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Pedagogía de la Lengua y Literatura.

Autoras:

Jessica Verónica Arpi Buestán
C.I. 0106521511
jessivero89@gmail.com

Jessica Priscila Mendieta Pintado
C.I. 0106522543
prissymendieta@gmail.com

Margarita Cristina Naula Espinoza
C.I. 0107199150
espinozanaula@hotmail.com

Tutora:

Gladys Jaqueline Verdugo Cárdenas
C.I. 0101672871

Cuenca - Ecuador

14 de marzo de 2022



Resumen:

Esta investigación analiza la antología *La invención del jardín*, (2018), de Julio Pazos Barrera, (Baños-Ecuador, 1944), una colección de textos que recoge la producción del autor de entre 1979 y 2016, reunida en 250 poemas de 17 poemarios. El objetivo es estudiar y caracterizar la travesía poética del escritor durante las últimas las décadas de 80-90-2000; para el efecto se emplearon los lineamientos de la investigación cualitativa y el modelo de análisis literario hermenéutico, herramienta que relaciona el texto con rasgos importantes del ámbito socio-histórico y cultural-literario de la época y de estos con los posicionamientos críticos e interpretativos de los lectores. Como resultado se aprecia que la obra del autor visibiliza como los elementos más significativos de su travesía escrituraria: la memoria, la cotidianidad los cuales están en conexión directa con el ensamblaje de su antología personal y los contextos socio-históricos en las que los poemarios fueron escritos.

Palabras claves: Julio Pazos. Antología. Memoria. Cotidianidad. Hermenéutica.



Abstract:

This research analyses the anthology *La invención del jardín*, (2018), by Julio Pazos Barrera, (Baños-Ecuador, 1944), a collection of texts that collects the author's production between 1979 and 2016, gathered in 250 poems from 17 collections of poems. The objective was to study and characterize the poetic journey of the writer during the last decades of 80-90-2000. To that end, the guidelines of qualitative research and the model of hermeneutic literary analysis were used, a tool that relates the text to important features of the socio-historical and cultural-literary field of the time and these with the critical and interpretative positions of readers. As a result, it is appreciated that the author's work makes visible how the most significant elements of his writing journey such as memory and everyday life are in direct connection with the assembly of his personal anthology and the socio-historic contexts in which the poem books were written.

Keywords: Julio Pazos. Anthology. Memory. Everyday life. Hermeneutics.



Índice del trabajo

Introducción...	16
-----------------	----

Capítulo 1

La antología personal *La invención del Jardín* (2018) de Julio Pazos. Vida y obra. Formulación de un marco conceptual

1.1. Julio Pazos: vida y obra.....	20
1.2. Algunas posiciones críticas sobre el autor.....	21
1.3. Las antologías o libros plurales	24
1.3.1. ¿Qué es una antología?: características, funciones y tipologías.....	24
1.4. La hermenéutica como modelo de interpretación de los libros plurales.....	27
1.5. Memoria voluntaria e involuntaria: categorías centrales en la producción lírica de Julio Pazos	29
1.6. Cotidianidad... ..	33
1.6.1. La cotidianidad en la poesía... ..	34

Capítulo 2

Análisis e interpretación de la obra poética de Julio Pazos en la década de los ochenta presentes en la antología personal *La invención del Jardín* (2018)

2.1. Contexto socio-histórico de la década de los 80 en el Ecuador.....	37
2.2. Cultura y literatura del 80 en el Ecuador.....	44
2.3. Lectura y análisis de las antologías editadas en la década de los 80... ..	49
2.3.1. <i>La ciudad de las visiones</i> (1979)	49
2.3.1.1. Generalidades	49
2.3.1.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	50
2.3.1.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	51
2.3.2. <i>Levantamiento del país con textos libres</i> (1982)	57
2.3.2.1. Generalidades	57
2.3.2.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario,	



número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	57
2.3.2.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	58
2.3.3. <i>Oficios</i> (1984)	64
2.2.3.1. Generalidades.....	64
2.3.3.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	65
2.3.3.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	66
2.3.4. <i>Contienda entre la vida y la muerte o personajes volando en un lienzo</i> (1985)	70
2.3.4.1. Generalidades	70
2.3.4.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	71
2.3.4.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	72
2.3.5. <i>Mujeres</i> (1988).....	74
2.3.5.1. Generalidades	74
2.3.5.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	75
2.3.5.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	76

Capítulo 3

Análisis e interpretación de la obra poética de Julio Pazos en la década de los noventa presente en la antología personal *La invención del jardín* (2018)

3.1. Contexto socio-histórico de la década de los 90 en el Ecuador.....	82
3.2. Cultura y literatura del 90 en el Ecuador	87
3.3. Lectura y análisis de las antologías editadas en la década de los 90	89
3.3.1. <i>Constancias</i> (1993).....	89
3.3.1.1. Generalidades.....	89
3.3.1.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	90
3.3.1.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	91
3.3.2. <i>Holograma</i> (1996)	97



3.3.2.1. Generalidades97

3.3.2.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....97

3.3.2.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....99

Capítulo 4

Análisis e interpretación de la obra poética de Julio Pazos en la década del 2000 presente en la antología personal *La invención del Jardín* (2018)

4.1. Contexto socio-histórico de la década del 2000 en el Ecuador 104

4.2. Cultura y literatura del 2000 en el Ecuador 118

4.3. Lectura y análisis de las antologías editadas en la década del 2000.....121

4.3.1. *Días de pesares y delirios* (2000) 121

4.3.1.1. Generalidades121

4.3.1.2 Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....122

4.3.1.3 Estrategias de lo cotidiano y la memoria..... 123

4.3.2. *Documentos discretos* (2003) 127

4.3.2.1. Generalidades..... 127

4.3.2.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos..... 127

4.3.2.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....129

4.3.3. *La peonza* (2006) 132

4.3.3.1. Generalidades 132

4.3.3.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos..... 133

4.3.3.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....134

4.3.4. *Libro del cuerpo* (2009)..... 137

4.3.4.1. Generalidades 137

4.3.4.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos..... 138



4.3.4.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	139
4.3.5. <i>Elementos</i> (2011).....	143
4.3.5.1. Generalidades	143
4.3.5.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	143
4.3.5.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	145
4.3.6. <i>Escritos de cordel</i> (2011).....	149
4.3.6.1. Generalidades.....	149
4.3.6.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	150
4.3.6.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	152
4.3.7. <i>Silva de la tierra y el amor con resguardo de otros poemas</i> (2014)	155
4.3.7.1. Generalidades.....	155
4.3.7.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	157
4.3.7.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	158
4.3.8. <i>Indicios</i> (2015).....	161
4.3.8.1. Generalidades	161
4.3.8.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	162
4.3.8.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	163
4.3.9. <i>Después del viaje</i> (2015).....	167
4.3.9.1. Generalidades.....	167
4.3.9.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	167
4.3.9.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	168
4.3.10. <i>Collage</i> (2016).....	173
4.3.10.1. Generalidades	173
4.3.10.2. Estructura/ensamblaje: secciones: prólogo, estudio, temática general del poemario, número de poemas reunidos, temas, tipos de estrofas y versos.....	173



4.2.10.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria.....	174
Conclusión.....	177
Referencias bibliográficas	184



Cláusula de Propiedad Intelectual

Jessica Verónica Arpi Buestán, autora del trabajo de titulación "*La invención del jardín. Antología, (2018): caracterización y travesía de la propuesta lírica de Julio Pazos Barrera en el escenario de la literatura ecuatoriana de las décadas del 80, 90 y 2000*", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de sus autoras.

Cuenca, 14 de marzo de 2022

Jessica Verónica Arpi Buestán

C.I: 0106521511



Cláusula de Propiedad Intelectual

Jessica Priscila Mendieta Pintado, autora del trabajo de titulación "*La invención del jardín. Antología, (2018): caracterización y travesía de la propuesta lírica de Julio Pazos Barrera en el escenario de la literatura ecuatoriana de las décadas del 80, 90 y 2000*", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de sus autoras.

Cuenca, 14 de marzo del 2022

Jessica Priscila Mendieta Pintado

CI: 0106522543



Cláusula de Propiedad Intelectual

Margarita Cristina Naula Espinoza, autora del trabajo de titulación "*La invención del jardín. Antología*, (2018): caracterización y travesía de la propuesta lírica de Julio Pazos Barrera en el escenario de la literatura ecuatoriana de las décadas del 80, 90 y 2000", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de sus autoras.

Cuenca, 14 de marzo del 2022

Margarita Cristina Naula Espinoza
C.I: 0107199150



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo, JESSICA VERÓNICA ARPI BUESTÁN, en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "*La invención del jardín. Antología, (2018): caracterización y travesía de la propuesta lírica de Julio Pazos Barrera en el escenario de la literatura ecuatoriana de las décadas del 80, 90 y 2000*", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 14 de marzo de 2022

Jessica Verónica Arpi Buestán

C.I.: 0106521511



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo, JESSICA PRISCILA MENDIETA PINTADO, en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "*La invención del jardín*. Antología, (2018): caracterización y travesía de la propuesta lírica de Julio Pazos Barrera en el escenario de la literatura ecuatoriana de las décadas del 80, 90 y 2000", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 14 de marzo del 2022

Jessica Priscila Mendieta Pintado
CI: 0106522543



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo, MARGARITA CRISTINA NAULA ESPINOZA, en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "*La invención del jardín. Antología, (2018): caracterización y travesía de la propuesta lírica de Julio Pazos Barrera en el escenario de la literatura ecuatoriana de las décadas del 80, 90 y 2000*", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 14 de marzo del 2022

Margarita Cristina Naula Espinoza
C.I: 0107199150



Dedicatoria

*A la cafeína y el azúcar, mis compañeras en
muchas largas noches de escritura.*

Robin Hobb, *Las naves de la magia*

Jessica Arpi

*Contigo no pienso en el mañana ni me incomoda
la velocidad de los días.*

Julio Pazos, *Elementos*

A todos mis seres queridos en quienes vivo.
A mi eterno ángel, la estrella más brillante del
cielo.

Priscila Mendieta

A todos aquellos que me permitieron descubrir que
es posible vivir antes de la muerte.

Cristina Naula

A las *Cavernícolas*, por los viajes, el café, el vino
y los recuerdos.

Jessica Arpi

Priscila Mendieta

Cristina Naula



Agradecimientos

*A Jacqueline Verdugo,
por su apoyo para el desarrollo de este trabajo.*



Introducción

Algunos acercamientos a la obra lírica de Julio Pazos proponen: Cárdenas (2018), en la contraportada del libro analizado destacó que “El alma de la poesía de Julio Pazos está en sí misma. Siendo un autor exigente sin concesiones (...) no es un poeta de ‘ismos’ ni de particularidades efímeras. Busca con sus palabras el resplandor de la memoria” (p. 377). Asimismo, Bruno Sáenz (2014), en “Intuición y memoria: una sólida propuesta poética de Julio Pazos”, sostuvo que la poesía del escritor se aproxima a la sensibilidad porque nos ofrece una visión “múltiple del mundo, exterior e interior, de todas las cosas visibles e invisibles” (p. 48). A su juicio, una de las características representativas del estilo de Pazos es el enfrentamiento con la realidad que puede verse como una reflexión inofensiva. Además, cree que su obra recoge deliberaciones profundas sobre los objetos, es decir, lo tangible mediante palabras que dan paso a las sensaciones.

Además, la crítica literaria en el país ha mirado la producción lírica de Pazos desde algunas categorías estética y culturales recurrentes, por ejemplo, desde lo cotidiano (Cordero, 2010), (Aulestia, 2018), desde los resplandores de la memoria (Cárdenas, 2018), la intuición (Saénz, 2014), entre otros que miran en la exaltación de los sentidos, la visualización de los mismos como estrategias literarias compositivas. Sin embargo, no existen estudios sistemáticos sobre sus antologías personales y sobre su recorrido lírico panorámico, mucho menos acerca de su antología personal, “La invención del Jardín”. Antología”, editada en 2018. De esta manera, el presente estudio irá deteniéndose en la producción del autor durante las décadas de los 80-90-2000¹ y visibilizando los libros producidos y las selecciones realizadas de los poemarios que editó en esas décadas. Este acercamiento se justifica, entonces y alcanza su importancia central por ser el primer estudio crítico que se detiene sobre la estructura compositiva y en los signos y sentidos de la producción lírica de

¹ Proponer un análisis por décadas y caracterizar la producción de los libros plurales en el Ecuador es la propuesta de la Dra., Jackelin Verdugo Cárdenas, en su trabajo de investigación doctoral, presentado y defendido en 2021.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Julio Pazos que esta antología alberga y los guarda celosamente.

Algunas categorías teóricas recurrentes en la producción poética de Julio Pazos son: cotidianeidad entendida como: “todo está al ‘alcance de la mano’ y los propósitos del individuo son realizables (Kosik, 1967), (Hernández, 2005); y memoria, entendida como: la percepción que nos pone directamente en contacto con la materia, nos proporciona un conocimiento inmediato de ella (Pardo (2012). También debe considerarse una de sus clasificaciones: memoria voluntaria e involuntaria, sustentada por autores tales como: Ezcurdia (2015), Rauschenberg (2017).

De esta manera, el núcleo de nuestro análisis se sitúa en la antología personal de Julio Pazos, “*La invención del jardín*. Antología, (2018), a la que consideramos testimonia su producción poética, para el efecto, se analizará su travesía escrituraria de Pazos, ordenada por décadas, desde 1979 hasta 2016, recogidas en su antología personal, situada en el escenario de la literatura ecuatoriana de las décadas del 80, 90 y 2000.

El recorrido investigativo crea el circuito poético de este escritor y establece conexiones socioculturales que matizan su escritura, dialoga con otras producciones líricas de las décadas del 80, 90 y 2000 en los escenarios de la literatura ecuatoriana. Para cumplir los objetivos planteados, el tipo de análisis que realizaremos será de corte cualitativo y hermenéutico, puesto que buscamos a partir de una antología personal, evidenciar algunos elementos recurrentes en su poesía durante las últimas décadas de su producción escrituraria. La metodología hermenéutica se implementará en la lectura de cada una de las décadas, puesto que se instala y se sigue la triangulación propuesta por este paradigma teórico, el mismo que articula sus propuestas desde el denominado círculo hermenéutico que funciona a partir de la triangulación: contexto, texto, lector. Ratificarán u acompañarán la propuesta metodológica autores tales como: Carcamo, (2005), Romero, (2015), Castañeda (2017).

La organización del estudio será por capítulos y en cada uno de ellos la secuencia será la siguiente: Es decir, en cada uno de los capítulos ubicamos las características de los contextos socio-

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



histórico-literarios analizando y registrando los principales rasgos estéticos de la producción del escritor. Capítulo I. La antología personal *La invención del Jardín* (2018) de Julio Pazos. Vida y obra. Formulación de un marco conceptual, en esta primera etapa del estudio, se dan a conocer algunos rasgos importantes de la biografía del autor, además se realizó un rastreo bibliográfico de posiciones críticos alrededor de sus obras, y se consolida un marco teórico a partir de las siguientes categorías: antología (características, funciones y tipología), hermenéutica, memoria (voluntaria e involuntaria) y cotidianidad. En el capítulo II. Análisis e interpretación de la obra poética de Julio Pazos en la década de los ochenta presentes en la antología personal *La invención del Jardín* (2018), se arma una caracterización del marco-histórico-político-cultural y literario de la época, luego se ubican y caracterizan las antología producidas en la década, se interpretan hermenéuticamente algunos rasgos fundamentales de la producción lírica de Julio Pazos y finalmente, se recorre en la producción lírica de estos poemarios signos y sentidos sobre la memoria voluntaria e involuntaria y sobre las registros que sobre la cotidianeidad se han visibilizado en los poemarios. En el capítulo III. Análisis e interpretación de la obra poética de Julio Pazos en la década de los noventa presentes en la antología personal *La invención del Jardín* (2018), se arma una caracterización del marco-histórico-político-cultural y literario de la época; se ubican y caracterizan las antología producidas en la década; se interpretan hermenéuticamente algunos rasgos fundamentales de la producción lírica de Julio Pazos; y, se recorre en la producción lírica de estos poemarios para rastrear algunos maneras de abordar la memoria y la cotidianeidad en los poemas de estos poemarios.

En el capítulo IV. Análisis e interpretación de la obra poética de Julio Pazos en la década de los dos mil presentes en la antología personal *La invención del Jardín* (2018), se arma una caracterización del marco-histórico-político-cultural y literario de la época; se ubican y caracterizan las antología producidas en la década; se interpretan hermenéuticamente algunos rasgos fundamentales de la producción lírica de Julio Pazos; y se recorre en la producción lírica de estos

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



poemarios para rastrear algunas maneras de abordar la memoria y la cotidianeidad en los poemas de estos poemarios. Finalmente se exponen algunas conclusiones sobre el estudio realizado.

Se considera que el presente estudio es un primer acercamiento sistemático a la obra lírica de Julio Pazos, expuesta en la antología personal *La invención del Jardín* (2018). Además, completará los estudios sobre la poesía de Julio Pazos Barrera y su incidencia en la lírica ecuatoriana de las últimas décadas, se han realizado. Además, la visibilización de sus aportes permitirá ampliar, registrar el panorama de lírica ecuatoriana contemporánea.



Capítulo I

La antología personal *La invención del jardín* (2018), de Julio Pazos

1.1. Julio Pazos: vida y obra

Julio Pazos Barrera, escritor, poeta y comunicador, nació el 19 de agosto de 1944 en Baños, Ecuador. Es licenciado en Ciencias de la Educación; tiene un doctorado en Literatura otorgado por la Universidad Católica del Ecuador y estudios de posgrado en Literatura en el Instituto Caro Cuervo de Bogotá y Cultura Hispánica de Madrid. Se desempeñó como director de la sección académica de literatura en la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, como director de la revista *Letras del Ecuador* de esta institución. Ha colaborado en periódicos y revistas nacionales como *El Tiempo*, *El Comercio*, *La Hora*, *Terra Incógnita*, *El Búho* y *Anaconda*.

En 1963 lanzó su primer libro de poesía *Plegaria Azul*. Desde ese momento ha continuado publicando regularmente. Algunas de sus obras son: *Entre las sombras las iluminaciones* (1977), *La ciudad de las visiones* (1980), *Oficios* (1984), *Mujeres* (1988), *Holograma* (1996), *Documentos discretos* (2003), *El libro del cuerpo* (2009), *Elementos* (2011). Además de poesía, ha escrito ensayos sobre literatura, cultura general y gastronomía. Como aficionado a la cocina, ha escrito *La cocina del Ecuador: recetas y lecturas* (2014) y *Elogio de las cocinas tradicionales de Ecuador* (2017).

Debido a su amplia producción bibliográfica ha sido designado miembro de la Academia Ecuatoriana de la Lengua. Además, se ha hecho acreedor de diversos premios, entre los que se destacan: Premio Nacional de Literatura Aurelio Espinosa Pólit (1979), Premio Casa de las Américas (1982), Premio Jorge Carrera Andrade (1988), las distinciones Juan León Mera (1988) y Juan Montalvo (1994), la condecoración y medalla de oro Aurelio Espinosa Pólit (2006) y el Premio Nacional Eugenio Espejo (2010).

En el 2018 se publicó *La invención del jardín. Antología del autor Julio Pazos Barrera*
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



seleccionada por Xavier Oquendo T., Christian Zurita E., Santiago Grijalva y Juan Suárez P. La obra recopila 17 poemarios: *La ciudad de las visiones* (1979), *Levantamiento del país con textos libres* (1982), *Oficios* (1984), *Contienda entre la vida y la muerte o personajes volando en un lienzo* (1985), *Mujeres* (1988), *Constancias* (1993), *Holograma* (1996), *Días de pesares y delirios* (2000), *Documentos discretos* (2003), *La peonza* (2006), *Libro del cuerpo* (2009), *Elementos* (2011), *Escritos de cordel* (2011), *Silva de la tierra y el amor con resguardo de otros poemas* (2014), *Indicios* (2015), *Después del viaje* (2015), *Collage* (2016). En la contraportada, Eliécer Cárdenas y Susana Cordero Espinosa ofrecen una semblanza de la extensa trayectoria poética de Pazos.

1.2 Algunas posiciones críticas sobre el autor

Luego de analizar la obra de Pazos, hemos notado que son pocos los estudios críticos que han abordado su obra poética, entre ellos están los que revisan el estilo poético del autor y los instrumentos que utiliza para aludir a la memoria. Juan Suárez Proaño (2018) destacó que “el poeta se convierte, gracias al acto de escritura, en el paciente observador que ha logrado subir a la copa del árbol más alto para mirar por encima de los muros” (p. 75), e incorporar en sus poemas una variedad de aspectos que para otras personas pueden pasar desapercibidos. Su voz, continúa Suárez Proaño, habla para quienes, todavía ciegos, esperan a los pies del árbol.

Asimismo, podemos decir que Julio Pazos logra con su estilo cohesionar la realidad y plasmarla en un poema. Pablo Martínez (1997), al respecto, apuntó que los elementos del texto poético le dotan de una tersura lírica excepcional capaz de transformar lo trivial, lo cotidiano y lo común en una realidad mágica, simbólica y paradójica. Otra de sus investigaciones referentes a la poesía de Pazos es el texto “Paratextualidad y palimpsesto: presenciaausencia de lo indígena en la poesía viva de Jorge Enrique Adoum y Julio Pazos Barrera” (1997) de Pablo A. Martínez. De acuerdo con este análisis, la obra revela una afinidad con lo indígena gracias a la potenciación

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



expresiva del lenguaje poético del escritor, y este acercamiento aborda la identidad nacional y continental. Por tanto, Pazos se inclina a pensar temas como la ideología política y social, con el fin de vincularlos con sus preocupaciones sociales. Sin embargo, para Hernán Rodríguez Castelo (1988), al autor tuvo una retórica indecisa que no logró la ambiciosa propuesta de convertir la ciudad en escritura, si bien lo elemental para ello estuvo a menudo presente (p. 843).

Mientras que, para Kattán (2013), se trata de un autor con un gran trabajo sobre el lenguaje capaz de metamorfosear el sentido común de las palabras y así el lenguaje “ya no solo sirve para nombrar, sino que reclama como suyo todo cuanto está contenido en él. Entonces nosotros ya no quedamos expuestos al imaginario del poeta, sino a una realidad” (s. p.). Del mismo modo, para Eliécer Cárdenas (2018) “el alma de la poesía de Julio Pazos está en sí misma. (...) no es un poeta de ‘ismos’ ni de particularidades efímeras. Busca con sus palabras el resplandor de la memoria” (p. 378); destacó la fluidez de sus textos en la medida en que sus obras apelan a la cotidianidad de sus lectores a fin de transmitirles sensaciones.

Para Susana Cordero (2018), la poética de Pazos posee un excepcional poder creador que “ilumina nuestro mundo a la luz de sus recuerdos y de su encuentro del instante actual con la vida y sus sombras, y entreteje un paramento cuyo haz de coloridas, deslumbrantes imágenes, tienen un envés de soledad, misterio y muerte (p. 378). Como vemos, la autora destacó que los textos permiten al lector conocer el contexto en el cual estos fueron escritos, pues están compuestos de varios fragmentos de la historia del país.

En otro de sus escritos “Los motivos de lo cotidiano en *Levantamiento del país con textos libres y Oficios, de Julio Pazos B.*”, (1986), Susana Cordero reparó que la temática central de estos poemarios es la cotidianidad y el manejo de las estrategias con las que aborda la poesía: “Atraída por la evocadora sugestión de la poesía de Julio Pazos (...), me empeñé en interpretar a la claridad de su propia luz, que creo encontrar en los motivos de la cotidianidad” (p. 217). En tal sentido,

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



trata de encontrar elementos comunes en la poética del escritor al tiempo que señala el valor del contexto en el proceso escritural del literato.

Entre otros autores que han abordado su poética y propuesto algunas categorías teóricas podemos citar a Carlos Aulestia (2011), en su artículo “Visión y realidad en la poética de Julio Pazos”, retoma la cotidianidad como uno de los elementos principales en la poesía del autor. Y agrega que “la voz lírica acude a la agudización de los sentidos, que son los únicos capaces de captar los significados poéticos de la realidad” (p. 83). Es decir, en la creación lírica de Pazos los objetos son importantes para relacionar a los personajes y su contexto. Otra característica destacable de la obra del poeta, según el mismo autor, es que utiliza a los sentidos para componer poemas, se trata de una obra eminentemente visual, por su principio creativo y estructural, e incluye a otros sentidos como el gusto y el olfato. Por lo mismo, podemos decir que un factor clave del estilo de Pazos es la manera en que estimula los sentidos del lector mediante la descripción de lugares, objetos, alimentos, entre otros.

Asimismo, Bruno Sáenz (2014), en “Intuición y memoria: una sólida propuesta poética de Julio Pazos”, sostuvo que la poesía del escritor se aproxima a la sensibilidad porque nos ofrece una visión “múltiple del mundo, exterior e interior, de todas las cosas visibles e invisibles” (p. 48). A su juicio, una de las características representativas del estilo de Pazos es el enfrentamiento con la realidad que puede verse como una reflexión inofensiva. Además, cree que su obra recoge deliberaciones profundas sobre los objetos, es decir, lo tangible mediante palabras que dan paso a las sensaciones.

Luego de la observar cada una de las posiciones críticas que envuelven la poética de Julio Pazos. Se puede apreciar que existen varios factores dignos de análisis que se han detectado en la poesía de este escritor. La crítica, asimismo, ha puesto de relieve su habilidad de dar sentido a una gran variedad de objetos o circunstancias que pueden pasar desapercibidos a la mirada de muchos.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Por este motivo, el contexto desempeña un papel fundamental en la obra del poeta, le sirve para abordar temas significativos, pero también aspectos elementos que usualmente no son poetizados.

1.3. Las antologías o libros plurales

1.3.1. ¿Qué es una antología?: características, funciones y tipologías

Una antología puede definirse como una colección de obras elegidas y editadas en un solo libro. Para Agudelo (2006), se trata de un conjunto de textos o fragmentos de textos agrupados según ciertas características determinadas por un seleccionador, aunque no siempre argumentadas, cuya finalidad es divulgar las obras más representativas de un autor, género, tema o tendencia. Por este carácter, se pueden acceder a colecciones de textos “que representan la producción literaria de épocas específicas y, en este sentido, son versiones de la historia de la literatura de esas épocas” (Agudelo, 2006, p. 136). Para Sabio (2011), una antología posee cuatro características esenciales: (a) recopila textos mediante una selección; (b) la selección implica inclusión/exclusión; (c) los textos se organizan a partir de criterios definidos por el antólogo; (d) su función es facilitar al lector textos ajenos que participan de lo fragmentario, para Jackie Verdugo (2017) una antología es “un modelo de operatividad discursivaliterarias que ordena, jerarquiza, conserva, muestra, dispone, exhibe determinados productos literarios; pero al mismo tiempo, activa la memoria, las hegemonías o contrahegemonías estéticas”.

Una antología cumple un papel reflexivo, pues al seleccionar asume una postura crítica respecto a la producción literaria del periodo que se lee, e incluso supone un ejercicio que puede ser canonizador (Agudelo, 2006). De acuerdo con Sabio (2011), las recopilaciones tienen la capacidad de reactivar al periodo estudiado al rescatar del olvido textos escogidos. Además, “las antologías de poesía proporcionan un valioso conjunto de texto y autores, desde los cuales es posible caracterizar una tradición lírica” (Verdugo, 2017, p.2) Además, supone un proyecto que

historiza la literatura y los sucesos que marcaron una época y como resultado permite el acceso al

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



periodo a través de textos escogidos. Según Sabio (2011), una antología reescribe textos ya existentes en una obra de conjunto nueva. El producto resultante compendia textos otorgándoles centralidad y publicidad. Pero “no solo difunde y vulgariza, sino que da a conocer el estado de la poesía en su pasado y en su presente, calibrando el porvenir dentro de las inquietudes de sus colectores” (Ruiz, 2005, p. 238).

Tomando en cuenta lo anterior, el antólogo es una figura fundamental, ya que no solamente es autor y es editor, sino que, además, en las antologías plurilingües, es también traductor, labor en la que es ayudado por otros traductores y profesores (Sabio, 2011). Por esto, se debe saber que su rol no solo es reunir obras en un nuevo libro, pues para cumplir este trabajo debe ser capaz de discernir objetivamente los textos que deben o no constar en la antología, por eso, una antología auténtica debe tener un enfoque crítico. Sin embargo, la cantidad de elementos que se conjugan en su elaboración (selección, clasificación y un agudo sentido de cálculo de categorías) podía dar lugar a la subjetividad del criterio, motivo por el cual las antologías suelen recibir constantes ataques que desvirtuarían su calidad y representatividad (Agudelo, 2006). En efecto, todas estas recolecciones son llevadas de la mano por un antólogo que, en palabras de Sabio (2011), ha entendido el trabajo como una tarea de gusto personal, que lo obliga a pedir disculpas para evitar posibles controversias.

Este tipo de obras ha tenido gran repercusión puesto que ayudan a localizar un amplio material seleccionado en un breve espacio y así reconocer la tarea escritural de algún autor o época. De acuerdo con Reyes (1962), que estos compendios integran piezas pequeñas, manejables, que conforman una mayor unidad en menor volumen y “dejan sentir y abarcar mejor el carácter general de una tradición” (p. 138). Por tanto, son versátiles, su contenido es fluido y por su intermedio el lector puede acceder a una gran cantidad de textos en un volumen estándar.

Asimismo, una antología, por su composición bastante estructurada, puede ser vista como
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



un libro (Sabio, 2011). Es decir, al tratarse de un ejemplar nuevo, el antólogo es el encargado de crear una línea secuencial para que le sea más fácil al lector localizar los textos de su interés, una progresión que responde al tipo de antología que quiera aplicarse. Para ello, se requieren crear prólogos, notas, comentarios, bibliografías, apéndices, índices, agradecimientos, organizar los textos y otros paratextos como mapas, ilustraciones o tablas, siempre en función de los criterios de selección.

Debido a lo anterior, existen varios tipos de antologías y varias perspectivas desde las cuales se pueden clasificar a estos textos. Nosotros hemos optado por dos visiones, una de ellas clasifica las antologías en dos categorías: la primera agrupa aquellas en las que prima el gusto del autor, la colección de obras es mostrada como una herramienta meramente ilustrativa; en la segunda, prima el sentido histórico, por su característica de ser creaciones críticas y por eso se consideran fundamentales para un proyecto histórico (Agudelo, 2006).

Otra manera de clasificar a estas compilaciones es diferenciar tres tipos: personal, panorámica y cronológica. En el primer caso:

La idea al reunir estas piezas es permitirles a los lectores no solo conocer una muestra de mi obra, sino también observar cómo ha sido mi ejercicio profesional a través de los años: los intereses temáticos, las recurrencias, las búsquedas, la forma de abordar a las personas y mostrar sus conflictos, los planteamientos de las historias. (Salcedo, 2017, p. 9)

Se colige que las antologías son creadas con el objetivo de que el lector identifique los cambios visibles en la escritura del autor antologado y el contexto en el que este produce su obra.

La segunda categoría hace referencia a las antologías panorámicas en las cuales se pueden incluir diversos tipos de obras: autoantologías, antologías temáticas, antologías de época, entre otras. Para Ruiz (2009), este tipo de antologías posee un carácter diacrónico (esto es, recorren la historia de la poesía de una lengua) y se presentan bajo un formato de selección esencial que escoge

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



los mejores textos. De este modo, los lectores se acercan a las piezas más representativas de un género o un autor en una época concreta.

La tercera perspectiva de clasificación es la cronológica, la cual se basa principalmente en una visión histórica. En este caso, las antologías actúan como ventanas de los periodos en los cuales se enfocan, pueden ofrecer una vista amplia o bastante estrecha, u ofrecer información diacrónica / sincrónica (Agudelo, 2006). Generalmente, estas selecciones se focalizan en un género literario o una generación y se convierten en “versiones de la historia de la literatura de esas épocas, pero a la vez permiten analizar los criterios que rigieron la selección y por ende deducir las posturas críticas que estos esconden o manifiestan directamente” (Agudelo, 2006, p. 137). Por esto, su función es identificar las características principales y los cambios dados en la literatura en el paso del tiempo.

Finalmente y siguiendo las propuestas de Jackie Verdugo (2017), las antologías presentan “distintos recortes o montajes, unas son panorámicas, otras son programáticas, el número de textos y autores seleccionados, también son diferentes; los periodos de recorte varían; las intenciones con las que definen sus ensamblajes son múltiples, las tendencias literarias que albergan proponen misceláneas de los trazos escriturarios del mundo de la colonia, de lo romántico, del modernismos, del postmodernismo y de algunas manifestaciones de las vanguardias” (p.21).

1.4. La hermenéutica como modelo de interpretación de los libros plurales

En la investigación se empleará la hermenéutica, herramienta teórico-metodológica clave del estudio. El método aborda las relaciones existentes entre el contexto, autor y producción literaria. “La hermenéutica puede relacionarse con el acto de dar/sacar a luz, asumiendo con ello que también hay una sombra que entorpece o dificulta el camino interpretativo (...) la forma de la lectura, es decir, leer es descifrar” (Romero, 2015, p. 3); logra interpretar mediante la palabra y en la palabra.

Castañeda (2017), quien citó a Ricoeur (1995), observó que la literatura es el acto de
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



interpretación por excelencia, puesto que el lenguaje constituye una expresión completa y total del interior humano. Interpretar o comprender un texto literario supone, entonces, profundizar en su significado, lo que nos conduce a pensar en la relación escritor-lector, dado que el literato es quien produce obras para el receptor, quien es un intérprete ilusorio que se rige a un ideario preconcebido por el autor. En palabras de Julio Pazos (2015, diciembre 10), “todos escribimos para un lector imaginario, no para una persona en concreto”. Del mismo modo, el poeta es creado por su propia verdad, que apunta hacia algo, comprende lo que es similar al horizonte de su lector gracias a la experiencia estética que actúa como una manera de conocimiento y autocomprensión. La poesía también por sí sola interpreta el mundo y lo recrea (Castañeda, 2017), de ahí que el trabajo del escritor seleccionado nos transporta a diversos ambientes, pues su intención es transmitir sensaciones a sus lectores mediante su arte.

La hermenéutica sigue tres pasos: el *diálogo*, el *sentido* y *saber comprender*. Para poder *dialogar* con una obra, debemos construir y actualizar su *sentido* con la finalidad de interpretar el texto que llega al lector. Adicionalmente, debemos *saber comprender*, esto quiere decir que la predisposición del lector se entiende como hermenéutica, en otras palabras, una nueva perspectiva se convierte en objeto de interpretación y forma parte del entender humano.

También es importante conocer el lenguaje empleado en los textos porque ayuda al lector y escritor a comprender el estilo con el cual se escribe en un determinado contexto, lo que su vez permitirá descifrar la obra. Otro aspecto relevante, según Edith Castañeda (2017), citando a Gadamer (1996), es que la palabra poética se manifiesta ella misma en su mostrar, quedándose plantada da sentido verdadero a la construcción de textos, que impulsan al lector a indagar sobre la situación en la que fue desarrollada la escritura de dichos poemas.

Cabe resaltar que en la obra seleccionada confluyen dos intencionalidades, a veces opuestas: la del autor y la del lector. Por un lado, el literato es quien escribe con una intención

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



directa. Por otro lado, el receptor debe conocer el contexto en el que la obra fue escrita para comprender mejor el escrito. Por lo anterior, podemos decir que la intencionalidad del escritor es expresar en su texto sus sentimientos y poner de manifiesto a una determinada época en la que fue escrita la obra. Además, lector y escritor pueden interpretar de diferente manera un mismo trabajo.

Dado lo anterior, para estudiar exhaustivamente la obra de Pazos debemos ser cuidadosos con la lectura y aún más si se trata de poesía porque puede revelar distintos aspectos de la intensidad lírica considerando que se diferencia de otros escritores porque inicia la búsqueda artística del propio lenguaje poético. Y es fundamental saber el contexto, conocer cuándo el texto fue escrito, esto es, tiempo, cultura e ideales. En síntesis, para que el lector comprenda la obra del escritor debe conocer los antecedentes e interpretar las circunstancias en las que fue escrita.

Cuando analizamos la visión desde la perspectiva del autor, estamos propiciando una hermenéutica objetivista y, si se observa desde la óptica del lector, estamos frente a una hermenéutica subjetivista. Según Castañeda (2017), Gadamer (1996) planteó este método de manera extensa. En este sentido amplio, la hermenéutica contiene a la estética y tiende el puente sobre la distancia de espíritu a espíritu y revela su extrañeza. En definitiva, este método nos proporciona criterios para analizar el texto seleccionado con el fin de comprender y experimentar la poesía del autor a fondo.

1.5. Memoria voluntaria e involuntaria: categorías centrales en la producción lírica de Julio

Pazos

Uno de los conceptos recurrentes en la obra de Pazos es la *memoria*, a la que se entiende, de acuerdo con Pardo (2012), como la percepción, libre de la memoria, que nos pone directamente en contacto con la materia, nos proporciona un conocimiento inmediato de ella, lo que nos ayuda a superar la antinomia realismo-idealismo y hacer frente a las objeciones que suscita la relatividad y subjetividad de las sensaciones a partir de las cuales, supuestamente, se formarían las imágenes.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Es decir, la memoria invoca acontecimientos recurrentes que otorgan un recuerdo perdurable y dan como resultado la idealización de una imagen o de la materia.

Ezcurdia (2015) conceptualizó a la memoria tomando como base la teoría bergsoniana. Como resultado, definió a la memoria como la plancha sobre la que la imagen-materia se revela y como cuando se estudia el cuerpo vivo, la propia conciencia es la que se constituye (Ezcurdia, 2015). La memoria es el lugar donde las vivencias de los individuos se almacenan. Debido a esto, cuando recordamos una determinada situación, esta suele venir acompañada de olores, colores, sabores y de un sinnúmero de sensaciones que son parte del recuerdo.

Por ello, se puede definir a la memoria como una herramienta que permite al individuo conectarse con su pasado, es la posibilidad de retornar a sus orígenes. Sin embargo, el olvido siempre está presente junto a la memoria y de esta manera se aleja de los recuerdos que hemos creado. Para Espinosa (2009), “Siempre extraños a lo nuestro (...). Soñamos con grandezas y despreciamos lo que somos por falta de memoria y falta de sabor” (p. 63) y agregó que el ser humano dispone de la capacidad de sentir gracias a la memoria, ya que al recordar podemos rememorar varias impresiones que experimentamos en un momento.

Para tratar la memoria debemos analizar la memoria voluntaria e involuntaria. La voluntaria, conforme planteó Rauschenberg (2017), quien se basa en Proust, es “el juicio que escracha lo que supuestamente está siendo objeto del recuerdo” (Llorens, 2018, p. 119), es decir, cuando el individuo desea rememorar ciertos episodios de su vida. La involuntaria, centro de las indagaciones filosóficas de Proust en su obra *En busca del tiempo perdido*, no solo busca hacerles justicia a esos hechos, sino que “lucha contra la lógica represiva de la memoria voluntaria, que encuentra en la lógica del archivo su modus operandi para justificar su represión” (Rauschenberg, 2017, p. 119); podemos decir que en la recuperación del pasado de forma involuntaria se evocan recuerdos sin necesidad de que el individuo sea consciente. Este tipo de memoria suele ser

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



despertada mediante un objeto o una sensación, por eso, en muchos casos el recuerdo es producido por un elemento cotidiano que nos remite al pasado. Así, en la obra de Proust, el autor se basa en las imágenes que la memoria le brinda e inicia una búsqueda de lo que se ha perdido en el seno del tiempo. Desde ese entonces, se asocia directamente a la memoria y el paso del tiempo con la pérdida de ciertos recuerdos. Las rememoraciones involuntarias permiten a los individuos reunir fragmentos de ese tiempo perdido. Aquellas evocaciones escapan de la conciencia y recuperan sensaciones que se creían perdidas por el paso del tiempo.

Para profundizar más acerca del interior en el tiempo, Deleuze (2014), en su texto *CineII: los signos del movimiento y el tiempo*, manifestó que todo “pasa como si la cuerda tendida entre dos instantes, el instante presente y el instante pasado, multiplicara el instante pasado a través del instante presente y, desde entonces, como si elevara el instante pasado a una potencia que jamás tuvo (p. 534). El tiempo, así visto, es un espacio que se abre por medio de lo que denomina como *intervalos-cuerda*, de esta forma el individuo recapitula ciertos momentos o sensaciones de manera involuntaria.

Junto a la memoria se encuentra el olvido, que forma parte del proceso de almacenamiento y recapitulación de recuerdos, un concepto que aparece a inicios del siglo pasado junto a diversos estudios acerca de la memoria. Freud describió a la memoria como una huella y al recuerdo como la reconstrucción del rastro que ha dejado el pasado, de esta forma se relacionan las evocaciones o los recuerdos con el olvido, al tratar el acto de invocar un hecho en la memoria. Álvarez (2008) destacó que cuando recordamos algo, el recuerdo se altera por la pérdida de información, es decir, por el olvido. Así, al rememorar ciertos momentos, la mente va dejando de lado algunos elementos debido al paso del tiempo. Esto se debe a que la percepción del mundo va cambiando según vamos recorriendo nuestra vida, además, la parte subjetiva cambia, los espacios reales se modifican o desaparecen, motivo por el cual para los sujetos es complejo recordar con exactitud un momento

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



de su pasado y van olvidando sus vivencias parcial o completamente.

Otro concepto que se debe comprender es la *percepción*, herramienta que mide “nuestra acción posible sobre las cosas y por ello, inversamente la acción de las cosas sobre nosotros” (Bergson, 2006, p. 74). Al cambiar la percepción de un individuo con respecto a una determinada situación, la acción que la provocaba en este sujeto también se modificará. Entendido lo anterior, destacamos los estudios de Augé (2003). En su texto *El tiempo en ruinas*, nos ofrece un ejemplo muy claro de cómo el tiempo y la percepción ocasionan que los recuerdos se modifiquen:

Los territorios de la infancia y los pasajes que dejan en la memoria están hechos a la medida del niño: las dimensiones, las distancias percibidas como espacios infinitamente grandes revelan después ser más estrechas, más reducidas. De allí la decepción experimentada por quien, siendo adulto, trata de recobrar en el paisaje real sus recuerdos. (p. 87)

La cita nos ayuda a entender cómo la memoria evoluciona y ocasiona que lo almacenado sea diferente cada vez que lo recordamos. Estos cambios están sujetos a modificaciones por los gustos, ideología, costumbres, cultura, entre otros factores que intervienen en la realidad de los individuos.

Para finalizar, Pazos también se ocupa de la memoria en la gran mayoría de sus obras, por eso es importante observar de qué medios se sirve para evocar la memoria.

En su poesía, las palabras son como un humeante platillo: en él existe el calor indudable que empaña los ojos cuando nos acercamos a olfatearlo, el cosquilleo que provoca su dulce sabor; la textura blanda de los alimentos. Pero también habitan en aquel platillo el recuerdo de las manos que lo prepararon, la felicidad de la abundancia, la gratitud del niño que disfruta lentamente los sabores, el dolor del sacrificio y el hambre de los padres. Por ello, la memoria, la felicidad, el amor son palpables en el vapor que se eleva desde el plato y adhiere su aroma cálido a nuestra piel, como una forma necesaria de caricia. Aquello es el



verdadero significado de la poesía. (Suárez Proaño, 2018, p. 77)

En resumen, los poemas de Pazos son un contenedor de sensaciones que avivan la voz poética y, por consiguiente, invitan al lector a experimentar evocaciones, recuerdos. Mediante las líneas versales, el autor transmite no solo una imagen de la realidad, sino sentimientos que nos transportan al pasado. Por esta razón, la memoria es un elemento fundamental para comprender y analizar la lírica del poeta.

1.6. Cotidianidad

La cotidianidad dentro de la trayectoria escritural de Pazos aparece como un elemento recurrente dentro del mismo. Por ello, es importante describir y conceptualizar la noción de lo cotidiano. Podemos afirmar que, lo cotidiano se encuentra en los detalles que pueden pasar desapercibidos en nuestra vida diaria. A palabras de Karel Kosik (1967), en la cotidianidad “todo está al ‘alcance de la mano’ y los propósitos del individuo son realizables. Por esta razón es el mundo de la intimidad, de lo familiar de los actos banales” (p. 71). Dicho de otra manera, los elementos que componen a lo cotidiano pertenecen a la intimidad de cada individuo, todo lo que le sea familiar. También, pasa a convertirse en un espacio donde lo común y lo extraordinario pueden equipararse.

Además de los elementos que pueden regir lo cotidiano, las situaciones también forman parte de este, como lo menciona Hernández (2005), “Es la manifestación inmediata en un tiempo en un ritmo en un espacio de las complejas relaciones sociales que regulan la vida de los hombres” (p. 3). Es decir, las actividades diarias pasan a conformar la noción de lo cotidiano, por eso, la rutina que adquirimos a lo largo de nuestra vida es un componente esencial. Asimismo, las relaciones sociales forman parte de nuestra cotidianidad, como lo señala Karel Kosik (1967), “en la vida diaria el individuo se crea relaciones sobre la base de su propia experiencia, de su propia posibilidad y actividad, y, por ello, considera esta realidad como su propio mundo” (p. 71). En otras palabras, los

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



individuos somos parte la cotidianidad entre sí, puesto que, dentro de nuestro entorno las personas que conforman nuestro círculo social pertenecen a nuestra realidad.

Con alusión a lo anterior, parte de las actividades y acontecimientos que son una adyacente en el entorno. Por ello, situaciones referentes a “la muerte, la enfermedad, el nacimiento, los éxitos y las pérdidas, son los sucesos calculados de la vida de cada día” (Koskil, 1967, p. 71). Cada una de estas han pasado a conformar parte de nuestra realidad. Por todo lo anterior, podemos decir que lo cotidiano se inserta en los detalles de nuestra vida diaria. Lo cotidiano como lo señala James Martínez (1996), es un “estrato de la realidad urbana que penetra las existencias individuales en la fragmentariedad de los instantes” (p. 21). Es decir, cada elemento presente en lo cotidiano se inserta en las existencias con tanta continuidad que la mayoría del tiempo puede pasar desapercibidos. En definitiva, los factores que comprenden a lo cotidiano nos sitúan en diferentes actividades, situaciones, círculos sociales y objetos del entorno.

1.6.1. La cotidianidad en la poesía

Ahora bien, con el concepto de cotidianidad claro, podemos abordar esta temática y su relación con la poesía, pues como señala Gil (2017) “El arte y lo poético no sólo suceden en ciertos objetos denominados *artísticos*, están en el vivir mismo, en el ejercicio de la sensibilidad e imaginación cotidiana” (p. 216). Dicho de otro modo, se puede poetizar todo lo que nos rodea, debido a que todos los componentes de nuestra realidad son parte de nuestro imaginario.

Lo anterior es reafirmado por el mismo autor al destacar que:

También hay una expresión poética en los gestos cotidianos, cuando un falso movimiento, una torpeza, un arrebato, anuncian algo irrepresentable; o en los bellos momentos, esos que no hacen historia pero que celebran y afirman la existencia. Es factible, también, la aparición de un acto poético en las relaciones no codificadas de solidaridad, (...), en la invención de formas de comunidad y de vida, en los actos pequeños e insignificantes. (Gil, 2017, p. 217)

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Por esta razón, se puede afirmar que hasta los minúsculos movimientos, gestos u objetos pertenecientes a nuestro entorno pueden formar parte de los textos de un poeta que retrata su mundo a través de versos.

Es así que, para comprender mejor la influencia de lo cotidiano en la creación poética debemos destacar dos elementos: poeta y poema. El primero de estos refleja su contexto en sus escritos, debido a que, según Chasoy y Jaramillo (2020), los poetas tienen:

Una sensibilidad distinta le ayuda a percibir la realidad de manera que hace de lo cotidiano una experiencia de creación y recreación; es un descubridor y posibilitador por naturaleza; un buscador y contemplador exhaustivo de acontecimientos que lo llevan a concientizarse, a reflexionar y a conocer siempre partiendo de la experiencia que puede venir desde cualquier tiempo. (p. 27).

De esta manera, la realidad del poeta, tanto del presente como del pasado, suele aparecer al crear sus obras. Por consiguiente, el segundo elemento es el poema que como señala Nacimba (2018): “se concibe como una manera que tiene el escritor para atrapar la realidad presente por todas partes.” (p. 54), es decir, el poema se convierte en un contenedor que guarda todas las vivencias y experiencias del autor. Por ello, al leer un texto podemos observar el mundo a través de la mirada del poeta.

Por último, esta temática es utilizada en los textos de Pazos, pues para el autor “la vida cotidiana se transforma en el mensaje que por alguna razón misteriosa toca a los demás” (Pazos, 2013). En otros términos, el poeta presenta, mediante sus escritos, el contexto en el que se desarrolla, pero su intención no termina ahí, pues también busca provocar un sinnúmero de sensaciones a quienes leen sus obras, pues al usar elementos de la cotidianidad, los individuos se sienten cercanos a los versos del autor y encuentran similitudes entre el texto y su propio contexto.





Capítulo 2

Análisis de la obra poética de Julio Pazos escrita en la década de los ochenta

2.1. Contexto socio-histórico de la década de los 80 en el Ecuador

El contexto es un elemento fundamental para la creación literaria de Julio Pazos, por tal motivo, en este apartado abordaremos los cambios políticos que ocurrieron en Ecuador en la década de los años 80. Para empezar, es fundamental describir algunos acontecimientos que preceden a estos años.

En la década de los 70, pudimos ver la transformación significativa en la vida del Ecuador, el paso de la crisis al auge. Esta transición, como puntualizó Ayala Mora (2008), se debió a que la modernización se había acelerado y el capitalismo había ingresado en toda la estructura socioeconómica. Sin embargo, a pesar de que estos avances se mostraban como beneficiosos, Ecuador en realidad acrecentó su dependencia de los países que en aquel momento eran potencias mundiales.

Otro aspecto es la migración: el crecimiento poblacional incrementó considerablemente la avalancha hacia la región Costa. Además, los grupos dominantes se reagruparon y la fuerza de la burguesía industrial y financiera se unificó, lo que dio lugar a que las centrales de trabajadores del país convergieran en los setenta en el Frente Unitario de Trabajadores (FUT), un grupo activo promotor de la movilización y la protesta (Ayala Mora, 2008). Estos sucesos provocaron transformaciones no solamente políticas, sino también económicas, sociales y culturales, como veremos posteriormente.

A inicio de los años 80, se pudo percibir un sinnúmero de cambios más producto del cansancio del pueblo frente a la influencia directa del Estado en la economía del Ecuador. En ese entonces, como destacó Ayala Mora (2008), predominaron políticas de corte privatista que se propusieron reducir el Estado y aplicar medidas de ajuste para superar la recesión económica como

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



formas de sobreponerse a la reducción de la economía, pero la consecuencia fue el aumento del poder adquisitivo y el desempleo. Esta crisis se prolongó hasta finales del siglo, por lo que Ecuador se enfrentó a una decadencia económica que afectó radicalmente a la ciudadanía de la época. Para dar respuesta a este problema, en la sociedad se levantó un vigoroso movimiento de los pueblos indígenas (Ayala Mora, 2008) que reclamaba los derechos que les habían sido arrebatados, el grupo tomó mayor fuerza en los noventa.

Tras ocho años de dictadura, la esperanza por la implementación de un sistema político democrático emergió luego de la aprobación en referéndum de una nueva constitución y con el inicio de un gobierno de orientación progresista (Hidalgo, 2015, diciembre 13). La democracia era una salida a la situación que venían sufriendo el ecuatoriano de la época, era una oportunidad para que en el país se tomarán las decisiones conjuntamente. Por este motivo, la participación de la ciudadanía fue fundamental para reformar al país y evitar el autoritarismo, la dictadura y la intolerancia.

El periodo de los ochenta puede ser estudiado en cuatro etapas, diferenciadas por el cambio de gobierno de Jaime Roldós Aguilera (1979-1981) y su vicepresidente Osvaldo Hurtado Larrea (1981-1984), quien le sucedió tras su muerte. Luego vino el periodo de gobierno de León Febres Cordero Ribadeneyra (1984-1988) y, por último, de Rodrigo Borja Cevallos (1988-1992).

El mandato de Jaime Roldós Aguilera (1979-1981) acabó con ocho años de dictadura militar y de esta manera Ecuador pudo disfrutar de una democracia. En su mandato hay muchos aspectos destacables, como devolver la constitucionalidad al país, a pesar de la crisis económica que se enfrentaba en aquellos años:

El lema “La fuerza del cambio” que en verdad consistía en un sentimiento a favor de transformaciones democráticas, resolvió el problema central del Ecuador después de casi una década de haber sido gobernado por administraciones dictatoriales militares,

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



representadas por la expresión de un país sin identidad ni sentido histórico social. (Gaibor, 2013, p. 38)

En virtud de los sucesos que acontecían en la época, el Estado buscó implantar en los ecuatorianos el sentimiento de civismo y amor por la Patria. Uno de los métodos fue la reconocida frase “Este Ecuador amazónico, desde siempre y hasta siempre” de Jaime Roldós Aguilera. En otro aspecto, se implementaron las jornadas laborales de 40 horas semanales. Otro de los desafíos más complejos de este gobierno fue afrontar el conflicto armado con el Perú, en el conocido conflicto del Falso Paquisha, enfrentamiento armado que se dio desde el 22 de enero al 21 de febrero de 1981. El mandato de Roldós, en resumen y según Menéndez (2003), quedó trunco prematuramente, por la muerte del gobernante, pero la ciudadanía reconoce los avances logrados en estos años.

En la segunda etapa de los años 80, luego del deceso de Roldós, le sucedió en el gobierno su vicepresidente Osvaldo Hurtado Larrea (1981-1984). El mandatario es descrito por Hidalgo (2015, diciembre 13) como un investigador de social prestigioso, pero que no logró detener la crisis y tomó medidas poco favorables para el pueblo. En efecto, la crisis latinoamericana afectó directamente al Ecuador provocando inestabilidad económica, social y política. Como resultado se vivió una decadencia en la economía del país, lo que provocó una crisis que impactó al pueblo y desembocó en la sucretización de la deuda y en constantes devaluaciones monetarias (Hidalgo, 2015, diciembre 13). El final del boom petrolero de la década pasada dejó al país en una preocupante situación, además, el sector privado asumió enormes deudas con la banca privada internacional. Como “solución” a esta situación, el Estado se responsabilizó por la deuda externa privada. Las consecuencias de la sucretización fueron el quiebre de empresas, el aumento de la pobreza y el desempleo que empeoró los conflictos sociales.

Hurtado tuvo que enfrentar un intento de golpe de Estado y pudo concluir su mandato, sin
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



embargo, se vio obligado a pactar con un numeroso grupo de diputados independientes (Amores, 1994). En la época actuó un grupo guerrillero llamado Alfaro Vive Carajo (Hidalgo, 2015, diciembre 13), agrupación clasificada como terrorista por el gobierno del Ecuador, de mayor protagonismo en la siguiente etapa; su ideología política de izquierda se oponía radicalmente al gobierno de extrema derecha que trataremos a continuación.

El binomio Febres Cordero y Peñaherrera triunfó con el eslogan “pan, techo y empleo”. Desafortunadamente, las propuestas con las que llegaron al poder no cumplieron, más bien se cometieron diversas violaciones a los derechos humanos y a la Constitución. Entre las obras positivas de aquel gobierno están la construcción de los hospitales del IESS en Tena y el público de Ibarra. Asimismo, podemos destacar algunas obras en educación, ganadería y salud.

No obstante, este gobierno se caracterizó por aumentar las tasas de interés, reducir la oferta de dinero, recortar los subsidios para la educación, salud, seguridad social, aumentar los impuestos sobre el consumo y reducir los impuestos sobre la producción y la renta, disminuir el gasto público, la privatización de las empresas públicas... (Gaibor, 2013, p. 51). Su gobierno también ha pasado a la historia por el asalto a los derechos y la persecución a los movimientos sociales en el marco de lucha contra grupos subversivos (Consejo Nacional Electoral, 2019). Como resultado, prosiguió la crisis social que no hizo posible el desarrollo adecuado del país, lo que provocó que en Ecuador se diera un agudo empobrecimiento y desigualdad social.

El Batallón de Inteligencia Militar, el SIC -10, los Escuadrones Volantes, las Bandas Paramilitares son algunos de los grupos que implementó en el país Febres Cordero con la finalidad de eliminar la oposición. “Ser joven, estudiante universitario o pertenecer a una organización estudiantil durante esa época, se convirtió en sinónimo de ser subversivo, comunista o sospechoso” (Gaibor, 2013, p. 86). A ello se sumó la inserción de conjuntos antiterroristas norteamericanos, rotundamente rechazados por la ciudadanía.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



La cuarta y última fase de la política del Ecuador de los años 80 es la gobernada por Rodrigo Borja Cevallos (1988-1992), representante del Partido Izquierda Democrática. Este periodo se caracteriza por la búsqueda de una democracia y una mejor calidad de vida para el pueblo (Menéndez, 2003). Hubo algunos cambios, uno de los más significativos fue la firma de la paz entre el movimiento social Alfaro Vive Carajo y el Estado ecuatoriano. El acuerdo de paz al que llegaron, luego de ocho meses de conversaciones con el mayor representante de la agrupación, mejoró el desarrollo de la vida social del país y la entrega de armas simbolizó un tratado de paz que dejaba traslucir cambios drásticos en el manejo del país.

El gobierno se comprometió a buscar mejores alternativas para cumplir su mandato y beneficiar la calidad de vida de la población que había sido deteriorada en los gobiernos anteriores. El gobierno de Rodrigo Borja se reconoce por el respeto a los derechos humanos, la honestidad en los altos niveles del Gobierno y el afianzamiento de la democracia (Amores, 1994) ocurridos por los diálogos y consensos entablados. El sector económico afrontó una etapa convulsa. Ecuador atravesaba un desajuste económico muy importante, que provocó que modificara varios aspectos en su funcionamiento normal. En palabras de Oleas (2015), la región latinoamericana fue obligada a limitar su consumo interno para convertirse en exportadora neta de recursos financieros. En esa época la cantidad de crecimiento económico fue escaso y limitado, un desfase relacionado con la falta de diversificación de las exportaciones y el optimismo generado por la extracción de petróleo, pero un manejo inadecuado de los recursos obligó a que el país realice gastos exagerados y, por consiguiente, a incrementar la deuda externa. La cantidad que en ese momento se adeudaba convirtió al país en poco apto para recibir más préstamos y provocó que los gobernantes ejecutaran variospaquetazos para solventar el gran déficit (Oleas, 2015).

En aquel momento, el flujo económico era abundante, y el sector público frenó el flujo e incrementó las cantidades pasivas existentes en el país, lo que desembocó en una serie de

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



acontecimientos que provocaron que esta época sea conocida como *la década perdida*. Como la deuda se fue incrementando, la única salida para solventar las necesidades de los entornos vulnerables fue recurrir al FMI, pero esta institución, como condición para el préstamo, desreguló mercados en beneficio de las clases poderosas. En otros términos, esta solución fue útil para tranquilizar momentáneamente a los ciudadanos, pero la deuda se acrecentaba. Para Arcos (2006), el Estado Nacional tardíamente comenzó su proceso de construcción, no sobrevivió a las reformas que privilegiaron el mercado, no logró generar una construcción económica para deslindarse de los problemas de las décadas pasadas.

Uno de los principales ingresos del país fue el petróleo, que simbolizaba estabilidad económica. Pero, tomando las palabras de Marcos Naranjo (2004), una vez concluido el auge petrolero de los primeros años de la década de los setenta, este se mantuvo artificialmente como un atractivo para bancos prestamistas, pero luego perdió ese valor inicial.

En resumen, el cuidado que se le dio al manejo financiero del país no fue el adecuado, se tomó como única opción el préstamo a instituciones extranjeras. El resultado fue el incremento de la explotación de crudo y cifras exorbitantes en relación con la deuda que se mantenía. Para Naranjo (2004), el petróleo no generó cambios estructurales ni sentó las bases para el desarrollo sostenido del Ecuador, sino que lo volvió más vulnerable y dependiente de los recursos internacionales. Esta fue una época de crisis económica, política y social.

La descripción relacionada con la crisis económica que agobió al país desde finales de las décadas de los setenta e inicio de los 80 afectó también al sector social. En este decenio, la era de mandatos constitucionales se reinició con el gobierno de Jaime Roldós Aguilera, elegido libremente por la ciudadanía y se produjo un cambio profundo en el sistema de partidos, mejor dicho, en el sistema electoral, las formas de participación y representación política, lo que provocó

diversos conflictos, uno de ellos fue las luchas sociales y la resistencia desde los movimientos

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



conformados por trabajadores, sindicato de obreros, movimientos estudiantiles, campesinos, entre otros. En el mandato de Febres Cordero, el empobrecimiento extremo y la desigualdad social se incrementaron.

Si bien es cierto Ecuador había regresado al régimen democrático, el país siguió experimentando un estado de caos debido a la crisis económica: hubo huelgas nacionales entre 1981 y 1983 porque la población no aceptaba el alza de precios de los servicios de primera necesidad ni el retiro de sus subsidios. Las manifestaciones apoyadas por el FUT, cerraron carreteras, bancos, entre otros, y esta situación ocasionó enfrentamientos entre la sociedad y la policía nacional y dejó como saldo 3000 muertos, heridos y más de 3000 presos. La clase obrera no fue el único sujeto revolucionario, estuvieron también involucrados los transportistas y académicos, grupos que lucharon con el propósito de mejorar la democracia y el sistema político. Como respuesta a estos levantamientos, Febres Cordero usó discursos violentos para asustar al pueblo, mientras violaba los derechos humanos. Los movimientos que se destacaron fueron Alfaro Vive Carajo y Montoneras Patria Libre, quienes enfrentaron el abuso de poder por parte del Estado. Hubo varias huelgas destacadas. La primera de 1984, impulsada por FUT en defensa del proceso democrático, duró 24 horas. La segunda se inició en 1985, promovida por organizaciones sociales, gremios y partidos políticos de izquierda en rechazo al incremento del precio de los combustibles, las tarifas de transporte público y los precios elevados de productos de primera necesidad; duró dos días. En la tercera participaron los trabajadores, a causa del congelamiento de sueldos. En todos los casos, las manifestaciones fueron vistas como una amenaza a la seguridad nacional, se castigó a los manifestantes, por transgredir la Ley de Seguridad Nacional (Gaibor, 2013), y se llegó incluso a violar derechos humanos y a coartar la libertad de los ecuatorianos mediante el abuso de poder y la violencia. En la cuarta protesta, ejecutada en 1986, fue causada porque se congelaron

los artículos de primera necesidad. Al frente de este movimiento estuvo la FUT, pero la
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



manifestación fue interrumpida por las fuerzas militares y policiales que abusaron de su poder y maltrataron a los manifestantes.

Otro levantamiento, en 1987, fue provocado por el alza del valor de la gasolina, el transporte público y productos alimenticios. Estuvo dirigido por FUT, el Frente Popular, la Coordinadora Nacional de Trabajadores, los choferes y la Confederación de Nacionalidades Indígenas (CONAIE). Luego llegó el paro cívico en 1987 por el alza del precio de la gasolina, protestaron estudiantes, empleados públicos y otras organizaciones. El Gobierno suspendió diversas vías de comunicación tanto en emisoras radiales como televisivas. Solo radio Nacional del Ecuador mantuvo la transmisión, pero brindaba información manipulada por la autoridad, en la que decían “que en el país no ocurría nada”. Por último, la huelga de 1988, nuevamente convocada por movimientos como el FUT, la CNT, la CONAIE y el Frente Popular para enfrentar, una vez más, al Gobierno por el alto costo de productos de primera necesidad, alza de pasajes y los actos de corrupción. Los policías usaron los escuadrones volantes para oprimir a los manifestantes.

En definitiva, una vez más los sectores sociales del pueblo ecuatoriano fueron los más afectados, pues ignoró sus necesidades a fin de beneficiar a los grupos más pudientes. Finalmente, la década de los ochenta estuvo sumergida por “un héroe colectivo, en cuanto a representación objetiva de la realidad, sino como un antihéroe, en este caso como representación subjetiva de los conflictos individuales” (Anaguano, 2013, p. 45). Es así que cambió todo un país tratando de mejorar el ámbito económico, político, cultural y social.

2.2. Cultura y literatura del 80 en el Ecuador

La cultura y la literatura también han estado sujetas a los cambios que en cada época surgen. En esta década, los trabajos literarios fueron escasos, aunque algunos autores prefirieron escribir sobre el país desde la lejanía. Según Moreno (1938), “Todo lo que viene del sujeto está en un continuo devenir a una perenne superación. Lo que no cambia, lo que no se crea, desaparece para la

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



reencarnación en nuevas formas (...) cada época necesita de una determinada literatura” (p. 31). Los productos literarios dejaron constancia de los problemas sociales y políticos. En ese ambiente, hubo un grupo de jóvenes poetas empeñados en una renovación radical del lenguaje lírico: Hólger Córdova, Fernando Nieto, Javier Ponce, Julio Pazos, Iván Carvajal, Sara Vanegas (Rodríguez Castelo, 1988). Los nuevos exponentes de la lírica en Ecuador también tomaron una posición poética. Pazos decidió inclinarse por redactar una poesía más cercana a sus lectores, en respuesta a los hechos que acontecían en del país.

En el territorio ecuatoriano, la popularidad que podía llegar a tener la literatura fue bastante tardía, esto ocasionó que los escritores optaran por buscar otros sitios para su publicación, para tener mejor difusión, y porque buscaban generar un nuevo punto de enfoque para su narrativa y lírica. Arcos (2006) evidenció que el problema era que solo una pequeña élite y grupos de clase media podían en sentido estricto leer, así que la literatura quedó confinada a un pequeño círculo. Podemos decir que en aquella época los textos que se publicaban estaban dirigidos a un número limitado de personas dado que la actividad lectora del país era bastante escasa.

Los poetas de aquella época modificaron la escritura, de hecho, es una de las generaciones que innovó esta noción en el país. Según Rodríguez Castelo (1988), los poetas más vigorosos de la nueva generación construirían la novedad generacional, la prueba válida de que una generación fue innovadora y no solamente acumulativa. Los escritores en esa década se decantan por una exploración continua de nuevos lenguajes, centrándose en los lugares cotidianos, la naturaleza o la tierra. Julio Pazos aparece como uno de los autores más destacados, y se caracterizó por involucrarse con sus obras en lo popular.

Este exponente buscaba dar cuenta de un lado más real del país. Recordemos que las élites fueron las encargadas de estandarizar las creaciones literarias, por lo que lo popular fue dejado de lado y se suprimió su valor. Lo excluido pasa a ser el centro del discurso o



incluso la posibilidad de subordinar al otro. Lo que se hace, al menos en la interpretación de lo popular, y de una literatura popular, es reafirmar los límites impuestos: lo popular es lo inculto y la literatura popular se va a definir primordialmente por la negación, por la carencia de los atributos considerados propios de una literatura culta. Y en el intento por invertir la jerarquía en una relación dicotómica, la literatura popular se convertirá en una especie de antihéroe. (Paredes, 2000, p. 11)

En otros términos, el inicio del interés por una literatura más nuestra, popular, pasó a convertirse en un conflicto, dado que los grandes escritores prefirieron regirse a una cultura clásica. Al estar en una época tan conflictiva como esta, los problemas pasaron a detener de cierta manera el estado intelectual del Ecuador, por ello varios escritores miraban las desgracias del país desde la alteridad, es decir, desde lejos, en países diferentes. Las clases sociales, la fragmentación y la violación de los derechos eran evidentes en el Ecuador y la literatura no estuvo exenta de esto.

En palabras de Paredes (2000), durante los años 80 “el dominio de este discurso sobre la cultura popular está delimitado por la división de clases y el conflicto de poder que esta generaría” (p. 16). La división que buscaba realizarse con el conocimiento seguía regida por el poder. Debido a esto, se vivía en una constante incertidumbre donde se experimentaba nostalgia por el pasado, no obstante, se mantenía una expectativa bastante alta del porvenir. “Después de los años 40 (...), una desaceleración intelectual en el país. Y ello se explica, en parte, a que los escritores que sucedieron a del 30 no se desvincularon totalmente del estilo cultivado por esa generación” (Guzmán, 2010, p. 21). Podemos decir que durante esa época el país atravesó por una pausa creativa, en la que cada autor buscaba dejar su marca por medio de su estilo escritural. Como clarificó Vintimilla (2000):

Es muy poco lo que nos dice sobre la poesía. Aún más, es posible que, en términos generales, tales exploraciones hayan producido más bien un oscurecimiento de la



naturaleza misma del discurso poético, y que antes que propiciar aquellos diálogos fecundadores, hayan más bien bloqueado su misma posibilidad, desalentando otras perspectivas de lectura, alejando a los eventuales lectores de un contacto menos formalizado con los textos y los autores, y aun imponiendo limitaciones y constricciones en los propios escritores, especialmente entre los más jóvenes. (p. 30)

De lo anterior, podemos evidenciar que la cultura escritural del país pasó por una especie de estancamiento creativo. Ecuador empezaba a atravesar una inestabilidad en la que la literatura de gran revuelo iba quedando en el olvido. Los grupos literarios que poco a poco fueron formándose buscaban dar cuenta de la realidad que los rodeaba, un sentimiento que seguía vigente en la década de los ochenta.

En los 80 se pierde la visión de pertenecer obligatoriamente a un grupo o un movimiento, para obtener difusión en el territorio. Por ello, varios escritores se aventuraron a alejarse de sus ciudades de origen o a adentrarse en contextos nuevos del país. Como ejemplo, podemos aludir a Quito, que sirvió de cuna para varios poetas desde décadas pasadas. Los literatos, para poder crear y difundir sus obras, optaron por viajar a la capital, con referencia a esto, Anaguano (2013) explicó que tal decenio tuvo un despliegue mayor que el de la anterior generación; Quito era el foco cultural de los años 80, llegándose incluso a hablar de un *quiteñocentrismo*. A varios de los autores citados en la década de los 70, Abdón Ubidia, Francisco Proaño Arandi, Raúl Pérez Torres, Fernando Tinajero y Marco Antonio Rodríguez, se les sumaron tres narradores: Javier Vásconez, Iván Oñate y Huilo Ruales. Los dos últimos no son quiteños, pero desarrollan su vida cultural en la capital.

De ese modo, la capital llegó a tener gran importancia para el país. La literatura para estos autores se convirtió en una herramienta para expresar su desencanto, todo eso mediante sus prosas melancólicas que añoraban las décadas pasadas. La narrativa actuó con mayor fuerza en el contexto

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



ecuatoriano; la poética y la crítica no mantuvieron un papel tan relevante.

Al situar a Pazos en la década, sabemos que buscaba poner de manifiesto los aspectos cotidianos de la vida de una manera estilizada en un poema, procuraba jugar con los sentidos de sus lectores (recordemos que el poeta siempre idealiza un posible lector), y buscaba plantearlo a través de un estilo en el que desarrollan temáticas actuales junto con descripciones del entorno. Rodríguez Castelo (1988) destacó que “ya desde *Ocupaciones del buscador* (1971), se aproximó a fórmulas líricas de sólida elementalidad. En *Entre las sombras las iluminaciones* (1977), la emoción por lo elemental lo sacó de territorios –riesgosos para él– de cerebralidad y altisonancia” (p. 842). A pesar de que en este decenio la literatura que abordaba lo cotidiano era vista como el eslabón débil de los géneros y movimientos estilísticos, Julio Pazos se decidió por esta y lo haría de una manera mucho más sutil y paulatina. Según Rodríguez Castelo (1988), no logró la ambiciosa propuesta de forjar una poética de la ciudad en escritura, si bien lo intentó, “dando nobleza y sustantividad a la sucesión de impresiones subjetivas” (p. 843).

En suma, Pazos, durante los ochenta buscaba poetizar a la ciudad mediante una serie de descripciones que apelaban a las emociones y sensaciones de sus lectores ya sea por medio de platos descritos con gran detalle o con viajes al campo, cuando resaltaba el trabajo de los campesinos; también cuestionó lo versátil y fugaz que es el tiempo.

Como en la década se buscaba la identidad del país, se resaltó la noción de lo popular, que adquirió sentido y capacidad de legitimación para crear referentes de identidad y abrió la posibilidad de un proyecto revolucionario. Según Paredes (2000), “El término *popular* se empleó para abarcar diferentes procesos culturales de diversos sujetos, deshistorizar así lo popular para convertirlo en un espacio cultural que no necesita ser revisado ni cuestionado, pues su presencia sería natural e indiscutible” (p. 8). Pero este reconocimiento de lo popular fue visto por muchos como un retroceso.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



En definitiva, en la literatura o la cultura de los ochenta se evidenció la realidad por la que el país atravesaba: pérdidas económicas exorbitantes, injusticias políticas e inestabilidad política. Ecuador, al defender sus ideales, enfrentó pérdidas humanas, ocasionadas por el gobierno y cada uno de esos sucesos, inevitablemente, marcaría el rumbo de los hechos culturales.

2.3. Lectura y análisis de las antologías editadas en la década de los 80

A continuación, analizaremos la obra de Julio Pazos Barrera utilizando cinco de sus poemarios: *La ciudad de las visiones* (1979), *Levantamiento del país con textos libres* (1982), *Oficios* (1984), *Contienda entre la vida y la muerte o personajes volando en un lienzo* (1985), y *Mujeres* (1988). Con el fin de delimitar nuestra labor, hemos optado por concentrarnos en el elemento *memoria*, ya sea voluntaria o involuntaria, y la manera en la que la realidad de la época es mostrada en los poemas.

2.3.1. *La ciudad de las visiones* (1979)

2.3.1.1. Generalidades

Esta obra ganó el Premio Nacional de Literatura Aurelio Espinosa Pólit en el año de su publicación. La Universidad Católica se encargó de su edición y posterior publicación. El poemario tiene 113 páginas y desarrolla un gran número de temáticas.

Existen escasos estudios críticos realizados acerca de este libro. Uno de ellos es el de Juan Suárez Proaño (2018), quien en su texto “La caricia de lo intangible: la poesía de Julio Pazos”, nos brinda un panorama de la poesía contenida en esta obra:

Ya desde los textos de juventud es posible intuir en la voz de este poeta una certeza que ha de atravesar la totalidad de su obra: los límites de un mundo conocido caben en la estrechez de una calle, en la fachada siempre memorable del hogar y las casas vecinas, en lo poco que alcanza a ver la humana retina. (p. 76)

Suárez muestra algunos aspectos representativos de la obra de Pazos, pero no lleva a cabo
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



un análisis profundo del poemario como tal.

2.3.1.2. Estructura/ensamblaje de la obra

Para revisar e interpretar el contenido de este ejemplar es importante saber que contiene 30 poemas que pueden ser leídos como un poema amplio, pues según Suárez (2018), este texto está compuesto de varios versos que, “conforman el extenso y sostenido poema La ciudad de las visiones” (p. 76). Además, el autor se preguntó Sánchez Proaño (2008) se preguntó “¿Qué logra contenerse en las palabras? (...) ¿Es posible, acaso, sentir los residuos de su sonido como aire deteniéndose sobre la piel? (...) ¿qué hay de lo vedado a los ojos de los hombres?” (p. 76). Todas estas interrogantes fueron respondidas por Pazos. Él comprende que la labor poética no es solamente crear belleza y plasmar lo que se ve a simple vista. Por el contrario, la poesía debe saltar no solo el muro que impide ojear la lejanía, sino también el muro de la referencialidad, de la realidad palpable, para avanzar a la luz que da forma a las cosas del mundo (Suarez, 2017). Los elementos recurrentes de este poemario demuestran cómo Pazos dibuja y critica la realidad de la época.

Podemos afirmar que *La ciudad de las visiones* (1979) es un poemario que desde la primera mirada resulta llamativo, pues los textos que se encuentran no cuentan con un título. Otra particularidad de estas obras es que rompen con la tradición de componer escritos lineales estructuralmente, como ejemplo de esto podemos revisar su décimo poema:

abre la ventana y mira el carro de naranjas

no grites

abre la puerta

mira el cortejo de moscas en su marcha a san diego

no te espantes

ve a la azotea y contempla los tejados

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



que tu sangre azogada no se detenga (Pazos, 1979/2018, p. 29).

En este fragmento se exhibe el estilo del poeta: en ninguna línea versal se hace uso de mayúsculas, lo que muestra la libertad del autor en el momento de crear sus obras; de igual forma, tanto versos, rimas y métrica son completamente libres; el lenguaje se caracteriza por el uso de términos cotidianos que ayudan a los lectores a comprender y hacer suyos los poemas (*membrillo, toctes, canaleta, fangal, malvas, zanja*, etc.; palabras que forman parte del día a día del ecuatoriano).

Entre los recursos literarios utilizados se destacan la personificación, ejemplo de esto son el primer y segundo poema: “la ventana trae la sonrisa de Santiago”, “pesa la montaña y las casas que han comenzado a caminarla casi no se ven”, “telares alcalinos tejen el paisaje” (Pazos, 1979/2018, pp. 20-21).

Otro recurso que aparece en repetidas ocasiones es la anáfora, figura que podemos encontrarla en el octavo poema de *La ciudad de las visiones* (1979/2018):

ya no te pregunto gandula porque vas a responderme

el estribillo

ya no te pregunto minicosa te guardo en el violín ((Pazos, 1979/2018, p. 26).

2.3.1.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria

En relación con la temática general del texto, podemos decir que la realidad de la ciudad se exhibe mediante fórmulas de lo cotidiano que no siempre son poetizadas, con lo que sugiere que todo puede ser convertido en poesía. En sus escritos se conecta la realidad que vivía la sociedad en los años 80. Mediante sus versos, postula que los individuos no tienen miedo a nada, pero cuando la muerte los acecha este temor aparece:

Sin embargo

la quemazón se multiplica en las ideas

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



y en los quehaceres diarios

construir una ciudad

por ejemplo (Pazos, 1979/2018, p. 19)

La voz poética emerge debido al paso del tiempo, expresa su preocupación por construir una sociedad, por dejar un legado y mejorar la realidad que lo rodea, ambición provocada por la intranquilidad constante de estos años: desde las letras se buscaba crear un modelo escritural propio del país, además de destacar nuestra identidad.

Otro aspecto es que en los poemas de Pazos se destaca cómo la migración del campo a la urbe ocasionó que lo rural sea abandonado:

El sol ilumina las tapas de los libros y los papeles sueltos

allá en la sombra pesa la montaña

y las casas que han comenzado a caminarla casi no se ven

sin embargo mil mariposas híbridas como pelusilla ganan

el aire (Pazos, 1979/2018, p. 21)

En este pasaje, es posible reconocer los cambios que se experimentaban en aquellos años, cuando los individuos viajaban a la ciudad buscando un futuro mejor. La historia de los pueblos rurales es representada en varios poemas más, poetizando de esta forma las experiencias y obstáculos a las que estas comunidades tuvieron que enfrentarse por la compleja situación económica.

Adicionalmente, el autor continuamente efectúa una crítica social y la obra número quince es una de las muestras de este pensar sobre la realidad que vivía el Ecuador a inicios de la década de los 80. Pazos (1979/2018) representa a la sociedad con estos términos:

La ciudad está bien así

Inflamándose

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



la gente

quizás

contenta con su fútbol (p. 35)

En el poema es fácil distinguir cómo el escritor explicita su percepción de la sociedad a la que comprende como un conjunto que no se preocupa por la realidad en la que vive, al contrario, el fútbol y otros aspectos banales son los que realmente les proporciona felicidad. Al terminar este texto escribe:

La vida mezcla fantasmas y gente dormida (Pazos, 1979/2018, p. 35).

De esta forma representa a los sujetos como individuos pasivos o conformistas, posiblemente con el afán de despertarlos a la acción y a la reflexión. La obra misma muestra su perspectiva de la época y sin lugar a dudas efectúa una profunda crítica de los problemas sociales.

Adicionalmente, Pazos no solo realiza una profunda reflexión de la sociedad de la época, pues también nos presenta situaciones cotidianas que se pueden experimentar en el contexto, entre algunas de estas podemos mencionar al segundo poema:

no es solo migraña que se agolpa en la cabeza por una canción

lanzada desde la esquina o por afilados gritos de la

compradora de botella (Pazos, 1979/2018, p. 20).

En este fragmento Pazos retrata el usual ruido de la ciudad y de esta manera poetiza un suceso que puede considerarse insignificante, pero que para el autor es suficientemente llamativo para embellecerlo a través de su poesía.

Otro ejemplo lo encontramos en el sexto poema, el cual retrata situaciones que pueden ser consideradas comunes en una sociedad.

también las muchachas sonrientes cruzan el parque

de ellas mismas olvidadas

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



(...) en la esquina gandules apedrean perros

y dejan correr sus ojos de aceite en un futuro de nadie (Pazos, 1979/2018, p. 24).

De esta manera Pazos en su lírica entrega a sus lectores un texto en el cual se evidencia la identidad de un pueblo mediante la presentación de su vida diaria y sucesos con los cuales el lector puede estar familiarizado.

Para finalizar, la vida cotidiana y la rutina de la sociedad que muestra el poeta en sus textos está expresada en el poema catorce:

Los buses van con sus vendas de alambre a guápulo
mujeres con canastas
alguna mariposa verde
cierto niño con mandil y una mosca
las casas y la calle
son el planeta total detenido en la retina
esto es vivir
un fragmento de día
cantándole a uno en el cerebro (Pazos, 1979/2018, p. 32).

En estas líneas versales es identificable los eventos que pueden observarse en las primeras horas de la mañana, pues nos señalan imágenes de los buses, los niños que van a la escuela, las mujeres que llevan canastas con sus productos de venta, entre otras imágenes que representan la realidad de nuestra sociedad.

Así también, la memoria es un tema recurrente y puede ser evocada de dos maneras. La primera forma es voluntariamente, esto se puede visualizar en el cuarto poema:

Pero en otros instantes vuelven las copas de juventud
y viene en gana recordar y recordar

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



un cuerpo desnudo sobre el cubrecama amarillo

un cuerpo delgado y canela (Pazos, 1979/2018, p. 22)

Para comprender más profundamente hay que tomar en cuenta la segunda línea versal, donde la voz poética es la que decide recordar, es decir, a pesar de que un elemento exterior provoca la rememoración de ciertas situaciones, el sujeto es quien opta por seguir recuperando esos momentos de su pasado.

El segundo método es la evocación involuntaria, aspecto que podemos constatar en el poema veintiséis:

Siento y os aseguro que estas calles me atan y liberan
camino unas palabras
me anillan los lamentos huesudos fantasmas brotan en
la rocola de la esquina si alguien quiere roer algo
debajo de mi ala puede hacerlo (Pazos, 1979/2018, p.
47).

En este fragmento se destaca cómo ciertos componentes cotidianos llevan a que el sujeto recuerde, en este caso las calles y los caminos, pero hay un elemento fundamental que enfatizamos: la rocola, capaz de transportar al lector al pasado, también asocia las sensaciones de la voz poética y el lector. Asimismo, el personaje del texto es capaz de sentir y recordar gracias al sonido. Por último, no podemos omitir que el olvido está estrechamente ligado a la memoria “se escriben los olvidos de cuerpo presente” (Pazos, 1979/2018, p. 22). Los recuerdos que vamos guardando en el presente, en algún momento, serán borrados parcial o completamente.

En el poema veintidós de esta colección se puede identificar la memoria que es evocada involuntariamente, pues la voz poética no decide rememorar el pasado.

Solo una hoja vela el deseo de mirar el cielo oscuro

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



algo así como el silencio demoliéndose bajo la sombra del

alma

o un látigo

la carne

sentimientos contrarios que tal vez pueden ilustrarse

fantaseando fuego y agua

en esas horas

cerca de la nueva luz

un extraño pájaro flamea en el cerebro

tiene un ala de espanto y otra de amor (Pazos, 1979/2018, p. 42).

El elemento utilizado por el autor para la evocación de recuerdos es la noche, pues esta permite al sujeto lírico rescatar el pasado principalmente mediante los sentidos como la vista, el olfato y el oído.

Para continuar, el poema veinticinco también ejemplifica de manera adecuada la aparición de recuerdos que la voz poética no tiene la intención de recuperar.

Llegas cuando miro los retratos

me observas

vienen tus manos

me detengo y las inspiro brevemente dejadas en la arena

nada dices

traes las cosas que has tocado

dejo el libro (Pazos, 1979/2018, p. 45).

El recuerdo que es evocado aparece a través de las fotografías por eso el personaje experimenta esta recuperación gracias a los sentidos del tacto y la vista. En conclusión, es notable

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



que este tipo de memoria es recurrente en varios poemas de esta colección.

2.3.2. *Levantamiento del país con textos libres* (1982)

2.3.2.1. Generalidades

Esta colección de poemas escritos por Pazos, *Levantamiento del país con textos libres* (1982), posee una primera edición que estuvo a cargo de la Casa de las Américas, editorial de La Habana, Cuba, el mismo año que este poemario obtuvo el Premio Casa de las Américas.

A pesar de ser un texto que puede ser analizado desde diversas perspectivas, hay pocos estudios que trabajen con este poemario. Uno de estos es el realizado por Susana Cordero (1986), “Los motivos de lo cotidiano en *Levantamiento del país con textos libres* y *Oficios*, de Julio Pazos B.” que aborda temas como la cotidianidad y la manera en la que las sensaciones son utilizadas para crear una relación directa con el lector y el entorno. También aduce que el motivo de este poemario es “significativa de nuestro diario vivir y fundamento del quehacer auténtico del hombre ecuatoriano de hoy y de mañana” (p. 217). Pazos utiliza elementos de la cotidianidad y los convierte en poesía, de esta forma el lector siente cercanía con la obra. Lo destacable es el uso de objetos que regularmente no son medios para crear poesía como, por ejemplo, las pailas, comidas y sabores, que, a criterio de la autora, tienen insospechable trascendencia en la poética ecuatoriana. Como vemos, hay cambios importantes con respecto al libro anterior: a pesar de que el poeta aún se concentra en el contexto, lo hace desde una nueva perspectiva.

2.3.2.2. Estructura/ensamblaje de la obra

La primera edición de *Levantamiento del país con textos libres* (1982) contaba con 91 páginas que contenían 47 poemas. Al igual que el primer poemario, tanto los tipos de estrofas como los versos no tienen una estructura ni una cantidad determinada, mantienen un carácter libre.

En relación con el uso y tratamiento del lenguaje, podemos nombrar nuevamente el estudio de Susana Cordero (1986), que advierte:

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Hay elaboración de un lenguaje poético propio, adaptado a este tiempo, creado para esta circunstancia histórica nuestra, enraizado en lo social, con evidente intención política, sin que por esto último haya sufrido mengua alguna la independencia del lenguaje como materia de lo poético. (p. 218)

Los vocablos empleados por Pazos se centran en lo cotidiano y se adaptan perfectamente a la realidad de la sociedad de la época. Algunos ejemplos del uso de este lenguaje propio son la incorporación de expresiones como: *poncho, covacha, paila, panela, jora, achote, chagall, pachanlica, choza, penco*, entre otras palabras, que se refieren a la identidad de un pueblo y, de esta forma, las letras del poeta se acercan al lector permitiéndole sentirse parte del texto.

En este segundo poemario, el recurso literario predominante es la comparación, algunos ejemplos están en el poema “Consolación”: “Tenía una amiga alta como un sauce”, “zumbando como un lirio”, “lúcida como un vaso de aguardiente en la calle de las cinco, transparente” (Pazos, 1982/2018, p. 59). Además de la comparación, otra figura utilizada es la anáfora, y la podemos observar en “Los ancianos”:

Los ancianos no tienen miedo ni nostalgia. Son perseverantes.

Los ancianos trabajan, sacan colores de las cosas (Pazos, 1982/2018, p. 60)

Como estos hay otros elementos que intervienen en las creaciones del poeta tales como la metáfora, personificación, entre otros, pero aquí hemos mostrado las más recurrentes.

2.3.2.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria

Al revisar las temáticas del poemario, se pone de relieve el asunto de la identidad del pueblo como punto principal. Para esto, el poeta muestra desde lo cotidiano, la realidad de la sociedad: “De lo cotidiano parten los hombres y hacia ello vuelven para perfeccionarlo y redimirlo. En tal sentido, todo lenguaje empieza en la cotidianidad” (Cordero, 1986, p. 221). Pazos, entonces, retrata

el contexto que lo rodea, pero al contrario del poemario anterior, no hace críticas continuamente,
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



sino que se limita a representar la vida cotidiana de los individuos que habitan este entorno. Por esta razón, Cordero (1986) señala que el poeta deja de lado el paisajismo y el indigenismo para dar paso al recurso de las comidas criollas como elemento que suscita experiencias identitarias. (p. 218) Así las obras del literato sirven como una pintura que plasma las experiencias sociales de los sujetos de los primeros años de la década del 80.

Un ejemplo de la inclusión de lo cotidiano en los escritos de Pazos está en la marcada recurrencia de alimentos propios de nuestro país. Esto lo podemos encontrar en “Constancia”:

Tomate de árbol ají, dulces quinuas (Pazos, 1982/2018, p. 61)

Esta es una representación de que la poesía del escritor alberga los sabores de la comida del Ecuador. Hay otros tantos poemas de la época en los cuales puede verse impregnada esta característica, “Alimentos” es uno de estos:

La luz entra en los choclos, en las papas, en el ají

y como si cantara se encierra en nuestras bocas (Pazos, 1982/2018, p. 73).

Aquí saltan a la vista elementos identitarios de nuestro territorio. Cordero (1986) indicó que el poeta reconoce los sabores sus raíces: raíces de hombre sensitivo, sensual, cargado de peso y el gozo de la tierra. Con ello, el poeta está ligado fuertemente a lo cotidiano, que usa en sus obras para crear una identidad nacional.

Asimismo, representa en sus escritos las costumbres de nuestro pueblo, como ejemplo de ello podemos leer a “Figuras de pan” (1982/2018), poema que nos acerca a las tradiciones del día de los difuntos y la elaboración de las guaguas de pan:

Es también costumbre hacer figuras de pan

van al horno

niñas con cintas de colores

y palomas con alas caladas (p. 69)



El autor traza un dibujo de estas figuras de pan. Podría pensarse que no tienen suficientes características para convertirse en poesía, sin embargo, nos demuestra que todo lo que nos rodea, ya sean costumbre o tradiciones, puede ser poetizado

Asimismo, en el poema "La mansa rotación de las esferas" podemos encontrar reflejada la cotidianidad de la época:

En los platos alboreaban olores conocidos.

Las flores tenían la misma debilidad.

La muerte danzaba al compás de una brisa sin fin (Pazos, 1982/2018, p. 55).

Para ello se presenta el uso de elementos como los olores conocidos, las flores y la muerte, los cuales son herramientas que utiliza el autor para poetizar su contexto desde los aspectos más cotidianos y sencillos dejando de lado lo ostentoso o extravagante.

También en "Atahualpa" se ven objetos que para el lector pueden resultar familiares:

Has llegado a casa.

Siéntate en esta estera.

Las papas,

el queso que tú nunca conociste,

el achote

y todos los ingredientes están listos (Pazos, 1982/2018, p. 64).

En este fragmento Pazos enumera varios elementos que son característicos de nuestra identidad y de esta manera poetiza objetos sencillos como la estera. Además, incorpora a sus versos alimentos como: papas, queso y achote, los mismos que son usuales en los sabores del Ecuador.

Por último, resulta interesante revisar "Conocimiento de bandolín":

En esas calles tomadas de verdolagas. En las noches

cortadas de placer por la llovizna.



Allí donde apenas se captaba radio iquitos,
radio caracol
y alguna transmisión de radio habana cuba.

En esas mesitas pringosas
con vasos de canela
y boleros delgadísimos como alambres
y pasillos mojados como mares
al salir de madrugada (Pazos, 1982/2018, p. 72).

En estas líneas versales el escritor nos describe la imagen de una ciudad por la noche permitiendo al lector conocer el contexto de la década de los 80. De la misma manera, presenta las estaciones de radio emblemáticas como radio Caracol e Iquitos; y los géneros musicales más reconocidos: boleros y pasillos.

Con respecto a la memoria, Pazos utiliza varios elementos para tratar la misma, el más recurrente son los sentidos. En este caso, mediante los sabores la voz poética recuerda y reúne momentos del pasado, pero al mismo tiempo, se recuperan los sentimientos que se experimentaron en aquella situación.

Con estos sabores te llega al cerebro una hilera de manos,
Saldrán de tus ojos vientos fuertes
guitarras rotas
bocinas
porque bastan los sabores
para sacarte la música;
los ídolos
y los sabores,

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



por si quieres escaparte,

te ponen raíces.

Irán los pájaros a morirse.

Irán todas las cosas al olvido. (Pazos, 1982/2018, p. 71)

A simple vista, podemos observar que Pazos nos recuerda las sensaciones y las imágenes que almacenamos en nuestra mente para lo cual toma componentes de lo cotidiano y, “nos devuelve tales temas transfigurados, elevados al nivel poético que no les es, ciertamente, propio” (Cordero, 1986, p. 226). De esta manera, replantea la identidad de la sociedad y modifica los preconceptos que los individuos han aceptado como ciertos. Este tipo de recuerdos pueden pertenecer a la memoria involuntaria, pues un ente exterior irrumpe en la cotidianidad del sujeto poético y lo transporta al pasado dejándolo recuperar pasajes que han sido guardados en su memoria. Otro fragmento en el cual se evoca la memoria está en “Costumbre”:

Y cada vez que veo el pan y los manteles
me parece que te oigo decir esas palabras de la gente
antigua (Pazos, 1982/2018, p. 80)

Al contrario del poema anterior, en este el sentido principal es la vista: las imágenes son los medios que le sirven a la voz poética para recordar.

Siguiendo con el tratamiento de la memoria en la poesía de Pazos podemos mencionar al escrito “Carne y maíz”:

Entonces de los fuertes alimentos se desprende un instante

de claridad

y se ven

madres y padres y viejos árboles descansando en los rincones,

Sus ojos y sus hojas son pájaros azogueros



que nos vuelven a las fibras,

sus manos parecen convertirse en voces o guitarras

que de alguna manera vuelven a temblarnos en la memoria (Pazos, 1982/2018, p. 56).

Nuevamente, el poeta nos presenta la recuperación de la memoria a través del uso de los sentidos que en este caso es el gusto y el olfato, pues la voz poética rememora fragmentos de su pasado gracias a la comida que prueba y los olores que desprende la misma. Además, cabe destacar que estos recuerdos no solamente son un conjunto de episodios que son recuperados, pues el sujeto adquiere la capacidad de revivir las sensaciones y sentimientos experimentados en el instante exacto que se almacenó el recuerdo.

Finalmente, se puede señalar el poema “Conversación en la terraza”:

¿No vendrán también el sonido en los oídos de los viejos?

Vendrá

Como el sabor,

el amor al agua

y el pan mestizo. (Pazos, 1982/2018, p. 97).

Como podemos ver este texto retrata la identidad de un pueblo mediante los sabores de sus platos, su lucha social por defender el agua y un alimento típico consumido por una gran cantidad de pobladores. De esta forma la voz poética recupera su pasado usando sus sentidos como herramientas. Sin embargo, este fragmento también permite al lector recordar su pasado y conectarse con el contenido del poema, pues al presentar componentes cotidianos el individuo que lee el texto es capaz de sentirse cercano a la obra.

Para concluir, en el poemario *Levantamiento del país con textos libres* (1982) la memoria se aborda desde los sentidos, las sensaciones y los sentimientos. Como lo destacó Cordero (1986),

“el paisaje, la música, la textura de las cosas, su olor, y su sabor penetran en el alma a través de

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



esas cinco ventanas abiertas a los vientos multicolores de la tierra” (p. 228). Así, el sujeto tiene la capacidad de recordar gracias a ciertos elementos cotidianos, por esta razón en su gran mayoría la memoria es recuperada de manera involuntaria.

2.3.3. *Oficios* (1984)

2.3.3.1. Generalidades

Oficios fue editado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, con prólogo de Gladys Jaramillo. A pesar de ser un libro extenso, no solamente en cantidad de poemas, sino también en contenido y perspectivas, tiene pocos estudios. El primero que podemos nombrar es el de Susana Cordero (1986). La autora se acerca levemente a las características generales de este texto afirmando que: “Tendrá que venir *Oficios* como un segundo momento para reivindicar al hombre como el hacedor del mundo de cosas evocado en *Levantamiento*” (p. 235), se podría decir que esta colección es una continuación de *Levantamiento del país con textos libres*, pues los dos poemarios abordan temas sociales similares, con la diferencia que en el libro analizado en este apartado toma mayor importancia la figura de los individuos como protagonistas de los espacios y contextos. Es interesante saber, continúa Cordero, que “lo cotidiano en *Oficios* es idéntico al de *Levantamiento*, diario vivir de pueblo chico, de raíces profundas que no se ponen en tela de juicio, donde nada se improvisa y todo continúa a todo” (p. 237). Así, al leer esta obra nos enfrentamos a un recopilatorio de poesía que nos transporta al pasado de la región, principalmente andina.

El segundo estudio es el de Gladys Jaramillo (1984), “Los oficios de Julio Pazos”, prólogo de la edición que leemos. Jaramillo ofrece una mirada panorámica de lo que encontraremos en el poemario, y destaca a la obra por sus imágenes sugerentes, por la “alusión a la vida y a ‘lo de uno’, en donde la opción social de la poesía jamás cae en el facilismo del cartel; es una atmósfera que envuelve, no ceniza que marca” (p. 8).

En otros términos, las letras de Pazos no son sencillas, a pesar de tratar temas cotidianos,
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



usualmente señalados como insuficientes para crear poesía. Al contrario, para el poeta estas situaciones y elementos son una pieza clave en sus creaciones, pues busca crear o reforzar la identidad del país con la intención de rescatar lo propio y crear un imaginario que pertenezca al contexto y realidad vivida por el pueblo.

2.3.3.2. Estructura/ensamblaje de la obra

La primera edición contiene 159 páginas y 106 poemas. Con respecto al tipo de versos y al ritmo de los poemas, Jaramillo (1984) describió que son versos libres, que posee un impulso rítmico menos ajustado a la poesía tradicional se ve disminuido, lo que no perjudica al ritmo poético, con pausas versales que adquieren gran importancia en cuanto poseen una función semántica. Sobre el lenguaje, señaló que el literato prefiere vocablos sencillos, aunque no siempre familiares; con una sintaxis regular y un tono conversacional, con preocupación por evitar los choques y toda clase de rima. Entre las palabras que pueden demostrar esta característica están: *ninacuros*, *childecrés*, *chilca*, *chicha*, *nísperos*, *bolsicón*, *babacal*, términos pertenecientes al dialecto cotidiano de la región que hace que los textos de Pazos contribuyan al imaginario colectivo.

En *Oficios* (1984), existe una gran riqueza de recursos literarios, no obstante, la anáfora es visible con mayor frecuencia, como en el poema “Un día se dejan los sueños”:

Sueños muy parecidos a tilos

Sueños, higos en azúcar, por la madre preparados

Sueños de guayaba

Sueños triangulares (Pazos, 1984/2018, p. 109).

Otro ejemplo de esta figura literaria está en “El trabajo de las cestas actualiza el pasado”:

Ven, hermana, cuenta las horas.

Ven, hermana, las personas queridas se agrupan en la aurora para sonreír.

Ven, hermana al dominio de la acacia (Pazos, 1984/2018, p. 111)



Las comparaciones también son predominantes:

Pasarán las palabras de boca en boca

como el polvillo plateado que dejan los ceibos (Pazos, 1984/2018, p. 111).

En “Cazadores de mariposas” identificamos también este recurso:

Hace un mohín como dibujando un arco iris con la mano.

Y sus finas raquetas le cuelgan como alas (p. 113-114).

Así como estos fragmentos, hay muchos más en los cuales encontramos los recursos mencionados y otros como metáforas y personificaciones.

2.3.3.3. Estrategia de lo cotidiano y la memoria

La temática principal identificada en este poemario se conoce observando los títulos de cada obra, pues en estos se observa como el escritor poetiza la cotidianidad de la década a la que pertenece el poemario. Pazos crea imágenes de los oficios de quienes pertenecen, principalmente, a la clase media. Y, al contrario de lo que se puede pensar, este tema resulta interesante, pues desde esta visión se traza un boceto de la realidad del contexto en el cual se desarrollaba el poeta. Para ejemplificarlo, leamos “En las pequeñas panaderías de barrio”:

En la sombra trabajan los panaderos

Pesada está la sombra,

desde antiguo se vuelcan en ella los ríos.

El pan va llenando las latas

El olor sube a la colina

para envolverse

en la humedad que destilan

los queridos parientes desaparecidos (Pazos, 1984/2018, p. 110)

Este poema es una clara imagen de los sujetos tratados por el autor en *Oficios* (1984): toma

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



de su entorno la figura de los panaderos que, en otros casos, no serían tomados en cuenta. De esta manera, nuevamente nos demuestra que mediante su labor escritural tiene la capacidad de convertir en poesía todos los elementos que lo rodean.

Otro texto que, igualmente, muestra la realidad de la sociedad que Pazos oculta en sus obras es “Vendedora de suspiros”. En esta trabaja la imagen de estas comerciantes, pero muestra esta labor como un arte, de cierta forma. Algunas líneas versales que evidencian lo anterior son:

Esta mujer

que desde su juventud recorre el barrio,
sale con sus grandes canastas de suspiros.

Trabaja la espuma en el alba,
en la boca del horno.

Al contrario que la esperanza

la espuma en unos minutos se hace suspiros (Pazos, 1984/2018, p. 118)

Es notorio que el poeta no solamente describe el oficio de vendedora de suspiros, sino que también da a conocer al lector el esfuerzo diario de estas trabajadoras y valora estas labores.

Continuando con la representación de la cotidianidad en este poemario, podemos destacar a “Esperanza”:

Como esos observadores de pájaros

tú ves a llegar un ángel con una rama de chilca
en la boca,

es la esperanza.

Mira cómo resplandecen

las franjas de su bolsicón,

es el color de la zanahoria blanca



en media tarde. (Pazos, 1984/2018, p. 107).

En el fragmento presentado el autor incorpora a sus versos objetos propios del contexto en el cual fue escrito el poema. Primero, menciona a: la “chilca”, planta que era utilizada como leña para cocinar; el “bolsicón” que es una prenda de vestir similar a la pollera, pero sin los bordados característicos de la misma; por último, la zanahoria blanca, alimento que suele consumirse principalmente en la región Sierra del Ecuador.

Por último, es importante destacar el poema “Existencia”, que, al contrario del ejemplo anterior, esta obra muestra la realidad de la región Costa de nuestro país:

Llegan los pescadores.

Su pesca de bonitos se amontona en la playa.

El rumor del agua se estaciona

volviéndose ónix.

Estás muy cerca, el mar no puede arrebatarte.

Los pescadores regatean sus bonitos. Las canoas

simulan ángeles dormidos en la playa,

sus payitas tienen la sal de distantes senderos. (Pazos, 1984/2018, p. 117).

Como se puede observar, en este poema se da a conocer la cotidianidad de los pescadores, quienes luego de realizar su labor, llegan a la playa para vender sus productos. Además, aparece un aspecto fundamental en la sexta línea versal, pues el “regatear” hace referencia a la negociación del precio del objeto entre vendedor y cliente, actividad característica de los mercados locales y parte de la cotidianidad de un gran número de ecuatorianos.

En conclusión “Oficios” es un poemario que presenta la cotidianidad de una sociedad, pues dibuja a través de sus versos la realidad de la época, pero también puede adaptarse a la actualidad,

pues los lectores pueden constatar lo expuesto en los poemas en las calles de sus ciudades. Entre

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



los elementos evidenciados por Pazos podemos observar: la labor de los herreros en “Escritos del herrero”; el trabajo de los panaderos en “En las pequeñas panaderías del barrio”; el esfuerzo de las tejedoras de cestas en “El trabajo de las cestas actualiza el pasado”; la tarea de los albañiles en “Piletas”, entre otros oficios que siguen vigentes hasta estos días.

Relacionado al tratamiento de la memoria, este poemario difiere de los anteriores, pues la misma no aparece abundantemente de manera voluntaria o involuntaria, pues la voz poética no experimenta evocaciones. Sin embargo, para ejemplificar algún caso donde pueda encontrarse la memoria, podemos señalar la obra “Un día se dejan los sueños”:

Sueños muy parecidos a tilos
o casi blancos, cúmulos sobre el horizonte.
Sueños, higos en azúcar, por la madre preparados
al amparo de una leña hecha de aroma.
Sueños de guayaba
planeando en amplios círculos
en la rosa superficie de la lengua.
Sueños triangulares
asomados en los quesos de leche
que se dejan, el domingo, reposar en el antiguo corazón. (Pazos, 1984/2018, p. 109).

En este ejemplo, el poeta presenta diversas preparaciones culinarias, pero todas ellas tienen un toque identitario, ya sea por la forma en la cual son preparadas o por su composición. De esta manera la memoria involuntaria se manifiesta, pues la voz poética rememora el pasado mediante los olores y sabores. No obstante, la experiencia del sujeto poético trasciende la realidad del poema y provoca que el lector también sea capaz de recordar.

A pesar de existir pocos ejemplos en los cuales se pueda identificar explícitamente la
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



tipología de la memoria, los poemas de esta colección son una especie de diario donde queda almacenada la identidad de un pueblo por medio de la representación de su cotidianidad. Entonces, podemos definir a *Oficios* (1984) como un contenedor de memorias, es decir, a pesar de no apelar directamente a la rememoración del pasado del sujeto, en el poema se crea memoria, lo que es posible debido a que las nuevas y antiguas generaciones pueden usar este texto como un álbum para revisar su pasado o el de las personas cercanas a ellos.

2.3.4. *Contienda entre la vida y la muerte o personajes volando en un lienzo* (1985)

2.3.4.1. Generalidades

El cuarto poemario, *Contienda entre la vida y la muerte o personajes volando en un lienzo*, lanzado en 1985 por la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay y posteriormente se publicó en la Colección Libros para el pueblo, en el volumen 29. Este libro tiene 117 páginas.

En lo que respecta a los estudios críticos de la obra de Pazos, existen escasos artículos, uno de ellos es “La poesía ecuatoriana, 1970-1985” publicado en 1988 por Hernán Rodríguez Castelo, para quien el poemario podría considerarse como la finalización de una primera etapa en la poética y estilo del escritor, en él se puede tener una visión de la madurez del autor.

Tentó, con fortuna, un nuevo registro: lo maravilloso en que las gentes campesinas viven inmersas; su expresión se pobló de imágenes mágicas –lo mágico popular: consejas, masificación y fabulación popular–. El escollo fue esta vez lo obvio, narrativo y descriptivo. Está claro que lo elemental y sustantivo nada tiene que ver –en lírica– con lo obvio. (Rodríguez Castelo, 1988, p. 843)

Expresado de otro modo, el poemario es el cierre de un ciclo en el proceso escritural del autor en tanto combina la realidad con ciertos aspectos que podrían considerarse oníricos o fantásticos, y representa así un nuevo panorama de la realidad.

2.3.4.2. Estructura/ensamblaje de la obra

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



La primera edición de esta obra estaba dividida en 12 secciones. Sobre la caracterización que podemos realizar de los versos y las estrofas, ocurre algo similar a los otros poemarios analizados: son completamente libres, prueba del estilo de Pazos, obstinado en transgredir normas impuestas por la tradición. No obstante, los versos son de gran calidad, con fluidez y ritmo, puesto que la libertad de composición no afecta a ningún factor.

Otra característica es el tratamiento del lenguaje: como en los libros anteriormente analizados, utiliza un vocabulario que puede ser comprendido con facilidad, pertenece a la cotidianidad de la región. Algunas palabras del poemario analizado son: *elay, elaqui, elé, quespes, quiay, quierde, chusa, chita, chuta, puerco, chapada, borraja, alcanfor, triscar...* Los vocablos resultan familiares para los lectores y dan lugar a que los receptores se acerquen a las creaciones poéticas de una manera especial, incluso pueden crear imágenes acerca de los contextos descritos.

Sobre las figuras literarias, la anáfora es una de las más utilizadas. El poema “Filiberto” puede ilustrarlo:

Ni valió el mundo que tanto asombro arrastra a las pupilas

Ni las tensas jóvenes lograron llevárselo en sus risas;

ni las damas floridas, felinas en el arte del fuego (Pazos, 1985/2018, p. 135)

Y en “La tía rica no puede disfrutar de los alimentos”:

Con sus millones compra empanadas y lonjas

Con sus millones compra licores y pasteles (Pazos, 1985/2018, p. 138)

Otra figura literaria es la personificación, que encontramos en el poema ya citado: “su alma fría se moja” (p. 138). También está presente la metáfora en “La vejez”, “y sus huesos de alcanfor” (Pazos, 1985/2018, p. 137). De la misma forma, esto se puede identificar en “Filiberto”: “El taxi le dejó en la curva del abismo” (Pazos, 1985/2018, p. 135).

2.3.4.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



Continuando con el estudio, es fácil reconocer la temática principal de esta obra. Su propio título manifiesta la lucha entre la vida y la muerte, que se muestra como un evento inevitable y, de una manera u otra, su destino es el fin de la existencia. Es así que podemos afirmar que el tema principal del poemario es la muerte y como esta es experimentada por varios sujetos: mientras unos deciden su destino, otros no pueden cambiar el suyo. También es necesario señalar que la muerte es un elemento presente en la cotidianidad de todos. Leamos “Filiberto”:

El taxi le dejó en la curva del abismo

Subió el muro y se lanzó con los ojos abiertos (Pazos, 1985/2018, p. 135)

Es patente, por un lado, que el personaje es quien decide terminar su tiempo de vida y, a pesar de que su existencia puede continuar, opta por el suicidio. Por otro lado, encontramos a “La tía rica no puede disfrutar de los alimentos”:

Con sus millones compra empanadas y lonjas.

Con sus millones compra licores y pasteles.

Pero ella no puede beber ni comer.

Un cáncer le carcome el estómago (Pazos, 1985/2018, p. 138).

En cambio, en este fragmento se observa que, aunque el individuo anhela más tiempo de vida, no está a su alcance tomar esa decisión.

Continuando con la aparición de la muerte como un elemento cotidiano y recurrente en este poemario, encontramos a “La vejez”:

Se nos van porque son solo sueños

y su destino es ceniza.

Las vimos cuando escribían

cuentos de otros muertos

en diminutas hojas de pera.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Ancianas ceñidas en mantas de seda

Abandonadas,

piedras bajo los faroles. (Pazos, 1985/2018, p. 137).

Como hemos visto en los fragmentos anteriores, extraídos de este poemario, la muerte se convierte en una temática repetitiva que resulta cotidiana para la voz poética. Además, permite al lector acercarse al texto, pues este tema es conocido y hasta familiar para todos. Finalmente, en las últimas tres líneas versales Pazos retrata a una sociedad que en ciertos casos abandona a sus ancianos, obligando a los mismos a vivir en malas condiciones.

Para terminar, hay que subrayar que la poesía del autor también está imbuida de imágenes de la realidad social como en “Travesuras de jóvenes campesinos” donde se plantea la identidad de las zonas rurales, primordialmente de la región Sierra:

Ellos, al margen del desarrollo

juegan con las palabras

dicen elay aquí elé

dicen quespes quiay quierde

dicen chusa chita chuta (Pazos, 1985/2018, p. 136).

Es interesante ver cómo el lenguaje tiene la capacidad de caracterizar y ser parte de la identidad de una comunidad. Además, queda enaltecido mediante la poesía, pues, al contrario de lo que habitualmente pasa, es utilizado como herramienta poética para crear belleza: Pazos lo hace parte de sus obras, como elemento cotidiano y propio del país. De esta forma, la cotidianidad de un pueblo queda plasmado en la poesía del escritor.

En cuanto al tratamiento de la memoria, en esta obra no se puede identificar a la memoria voluntaria o involuntaria, sin embargo, puede considerarse que los textos recopilados son un depósito que guarda recuerdo de la época en la que fueron escritos, al igual que el poemario

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



anteriormente analizado. Además, en el futuro servirá a las nuevas generaciones como fotografías de la realidad de los ecuatorianos de estas décadas porque retrata una realidad que para muchos jóvenes es desconocida. Un ejemplo de esto se encuentra en el mismo poema anterior:

Ellos cortan el rabo al perro
inflan las vejigas de los puercos despostados
ponen sombreros a los espantapájaros
se comen los corazones de las gallinas
las patitas de los cuyes asados
los tuétanos (Pazos, 1985/2018, p. 136).

A pesar de que actualmente muchas personas no han experimentado ninguna de las tradiciones rescatadas en el poema por Julio Pazos, cada verso de *Contienda entre la vida y la muerte o personajes volando en un lienzo* (1985) es comprensible sin importar la edad del lector, por las huellas manifiestas de la identidad nacional y regional.

2.3.5. Mujeres (1988)

2.3.5.1. Generalidades

El último poemario perteneciente de esta sección es *Mujeres*, publicado en 1988 en la ciudad de Quito por la Editorial El Conejo, que preparó el texto como parte de la Colección Metáfora. La obra ganó el Premio de Poesía Jorge Carrera Andrade, del Municipio de Quito, en el mismo año de su lanzamiento.

No se ha encontrado algún estudio acerca de esta obra, pero en “*Tendencias de la poesía ecuatoriana después de 1950*,” artículo publicado en Kipus, se nos deja una leve descripción de este libro al señalar que en estos años los poetas: “Avanzan por dos direcciones: desmitificar la historia oficial (...) sacar para la lectura acontecimientos que la historia oficial ocultaba o minimizaba, aparecen estos propósitos en (...) *Mujeres* de Julio Pazos” (p. 51). De este modo, al

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



leer este ejemplar nos enfrentamos a una nueva versión de la historia que durante años ha sido dejada de lado, en la medida en que se narran biografías de personas históricas o simplemente se cuenta la realidad a la que tuvo que enfrentarse la mujer de la época. Finalmente, es necesario adicionar que *Mujeres* es el resultado de una transformación en la poética de Pazos, debido a que aborda nuevas inquietudes al tiempo que consolida su estilo único, lo que incluye un lenguaje propio.

2.3.5.2. Estructura/ensamblaje de la obra

Los versos y estrofas son completamente libres, aspecto que forma parte del estilo del poeta desde el inicio de la década. El tratamiento que Pazos le da al lenguaje es muy significativo e implementa como tema recurrente la cotidianidad de los pueblos pequeños para crear una identidad que se forma por diversos componentes, entre ellos, el uso de términos propios de esta región, por ejemplo: *jarana, bananera, desgajar, chigualcanes, aguamiel, xerox, escarmenar, membrillo, obrajeros, chal, sarta de mullos*.

En lo que respecta a las figuras literarias, las más comunes son la personificación que podemos encontrar en el poema “En la estación”:

En las casas que se acurrucan entre las rocas (...)

¿El invierno borró el rostro de María Félix? (Pazos, 1988/2018, p. 177)

Otros ejemplos se encuentran en “Obsesión de la mujer desnuda”:

Mientras el sol desnudo la olfatea

y dibuja en sus muslos (Pazos, 1988/2018, p. 178).

Como vemos, en los versos seleccionados, a las casas, el invierno y el sol se les concede la capacidad de realizar acciones que son propias de los seres humanos.

Otro de los recursos usados son las comparaciones, como en este ejemplo tomado de “En las calles”: “otras son tan delgadas como plumas de pavo real” (Pazos, 1988/2018, p. 145). De los



versos anteriores, se puede comprender la semejanza que observa el poeta entre las calles y una pluma.

Asimismo, las metáforas son frecuentes: “De sus orejas cuelgan pájaros de rubíes” (Pazos, 1988/2018, p. 169), verso de “La comadre Luz”, presenta el uso de esta figura literaria cuando el escritor sustituye un elemento real por algo inexistente.

2.3.5.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria

Continuando con el análisis, la temática general del texto tiene relación directa con el contexto de la época para lo que recurre al recurso de la memoria. “Mujeres de la provincia de Tungurahua” es una obra que contiene todos estos aspectos, se trata del poema más representativo del libro, no solamente por su extensión, sino por los temas. Todo esto da cuenta cómo la poética de Pazos ha evolucionado con el tiempo: plantea y desarrolla un concepto de manera profunda y de este modo, lleva al lector a experimentar diversas sensaciones en su lectura. Podemos señalar que el tema principal del poemario es la figura femenina y cómo a lo largo de la historia se han enfrentado a varios obstáculos. Una evidencia de esto es:

Vienen Angelina Cazalín, Luisa Umisinguil,

Marta Pancha, Agustina Panasna,

vienen estas señoras por el vértice del Cerro Hermoso

traen en sus pupilas los dibujos de unos niños muertos al

carenar la luna,

preferible muertos antes que obrajeros de Antonio López de Galarza. (Pazos, 1988/2018, p. 154)

En este fragmento, se puede ver el sufrimiento que tuvieron que vivir por causa del obraje, lugares donde se fabricaban textiles e hilos de lana, algodón y cabuya y en los cuales las mujeres

eran explotadas constantemente. Como ya podemos imaginarnos, el abuso y maltrato en estos

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



centros son difíciles de olvidar, por eso al leer este texto el lector experimenta diversas sensaciones, a pesar de no haber vivido en su propia piel todo el abuso.

Otra parte donde vemos este atropello se puede encontrar en los siguientes versos:

En Hipubaños, Martina Cruz Gómez, que le rapen la cabeza

y las cejas, más 200 azotes

la mestiza Juana Sánchez, 100 azotes

Andrea Velasteguí, 100 azotes

la mestiza Valentina Balceta, 50 azotes (Pazos, 1988/2018, p. 161)

Todas las porciones de poemas que hemos revisado describen a mujeres reales, que fueron sometidas y maltratadas en la época de la Colonia y no son solo los personajes de un poema. No obstante, no todas las mujeres pasaron por estas situaciones, las más afectadas fueron mujeres de clase social media o baja. Como dato final, al leer *Mujeres* (1988), y de manera específica “Mujeres de la provincia de Tungurahua”, se puede interrelacionar con el poema “Boletín y elegía de las mitas” porque tratan la explotación laboral, las injusticias, el abuso de los más desposeídos.

No obstante, la realidad social no solamente se presenta como un recuento de los hechos vividos por las mujeres en la Colonia u otras épocas de la historia del país, al contrario, Pazos nos presenta situaciones sencillas que no suelen ser poetizadas. En este caso, el autor aborda estos temas y brinda al lector una visión del contexto de los últimos años de la década de los 80. “Muy cerca” ejemplifica a la perfección esto:

Una vez te vi recortando la silueta del fabuloso caballo

unicornio;

tus niños la pasaron a sus cuadernos,

pintaron el caballo con esas franjas de color

que se alcanzan a ver desde esta ciudad tan

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



apretada entre

las montañas. (Pazos, 1988/2018, p. 149)

Es evidente el retrato de la mujer de la época, pues en aquellos años un gran número de féminas que se convertían en madres se dedicaban exclusivamente al cuidado de sus hijos y las labores domésticas.

Continuando con esta temática “Mujeres de San Mateo” también nos permite conocer más a profundidad la vida cotidiana de las mujeres en esta década:

Sé que las mujeres de los pescadores miran el océano con temor.

Ellas no dicen himnos a las aguas ni suspiran con la lejanía.

Sé que la ansiedad forma en su sueño

la espina de un eco.

Pero ignoro el color de la espera,

porque únicamente las he visto

en la feria de San Mateo, alcanzadas por el sol. (Pazos, 1988/2018, p. 167)

En esta parte del poema escogido hay varios aspectos a destacar, entre los que podemos mencionar es que nos presenta la realidad de las mujeres de la región costera del Ecuador. Además, es destacable el valioso retrato de los sentimientos que realiza el autor, pues no presenta la espera como un acto romántico, más bien humaniza estas sensaciones mediante el temor y la ansiedad experimentada por aquellas mujeres que desean que los hombres a quienes esperan regresen de pescar. Por último, resulta interesante que el autor y la voz poética aclaran que a pesar de ver habitualmente a estas mujeres y contemplar la manera en que esperan, ninguno de ellos es capaz de plasmar completamente el sentir de ellas.

Finalmente, abordaremos “En la estación”, texto en el cual Pazos poetiza situaciones o escenarios que usualmente no son tratados en la lírica, demostrando de este modo que, como lo ha

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



hecho durante toda la década del 80, todo lo que nos rodea puede convertirse en poesía.

Fue por allí. Donde gritan los nombres de los pueblos
y llegan los comerciantes con sus cargas. (Pazos, 1988/2018, p. 177).

Aquí se observa claramente el retrato de los terminales de buses, lugares donde los conductores gritan el destino de sus viajes. En conclusión, como hemos visto en este poemario para Pazos es posible incorporar a sus versos cualquier elemento de su entorno.

Ahora bien, con respecto a la memoria, Pazos relaciona esta con el contexto, es decir, se recuerdan aspectos tormentosos de la época de la Colonia.

¿Qué hicieron en 1776 con las mestizas de Pelileo, Rosa Gordona?

Teresa Maroro

Tomasa Meneses,

por haber rechazado la alcabala del nebuloso rey Borbón?

Veo en tus pupilas esos fantasmas.

Imagino que en cascada vienen las voces

desde el manantial de tus labios

y hasta creo encontrar en los gestos de tus manos

las someras palabras que se pronuncian antes del fin (Pazos, 1988/2018, p. 158)

La fracción de poema da una idea de cómo los hechos experimentados por todos los habitantes que sufrieron durante la Colonia son retazos de memoria que resultan imposibles de olvidar. Por esta razón, las voces líricas experimentan constantemente la aparición de la memoria involuntaria, pues al caminar, escuchar, oler o saborear ciertas cosas donde son palpables los recuerdos de su doloroso pasado.

Existe una estrofa de “Una canción de Virginia López llega en cualquier momento” que puede explicar de manera clara este fenómeno:

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Las cosas dan un paso atrás

y dejan que antiguas emociones

nos humedezcan las manos (Pazos, 1988/2018, p. 166)

La obra le ayuda al lector a comprender los sentimientos de la voz poética cuando logra experimentar diversos sentimientos solo con escuchar una canción. Finalmente, es fundamental destacar que la memoria en la poética de Pazos es recuperada mediante las sensaciones que transportan al pasado tanto a los personajes como al lector.

Un último ejemplo de la presencia de la memoria en “Mujeres” se encuentra en el poema “Obrera”:

La pelusa que penetró en sus pulmones la mató.

Un día la encontramos en el partidero

con la vela de su mortaja

desplegada.

Cierta mañana

merodeaba en el mercado

de brazo de una golondrina.

Cuando vino la lluvia

se la vio pasar con el paraguas

de la tierra fecunda.

Nadie podrá decir que se marchó

al olvido. (Pazos, 1988/2018, p. 168).

En este poema la memoria involuntaria es presentada cuando la voz poética señala que a pesar de que aquella mujer haya muerto, es recordada gracias al sentido de la vista, pues al mirar un ave o la tierra su figura aparece en la mente de los sujetos. Asimismo, se debe destacar como la

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



memoria va más allá de la vida o la muerte, pues, aunque la materia ya no exista, el pasado seguirá vigente y esto vemos en las dos últimas líneas versales.



Capítulo 3

Análisis de la obra poética de Julio Pazos en la década de los noventa presente en la antología personal *La invención del jardín* (2018)

3.1. Contexto socio-histórico de la década de los 90 en el Ecuador

Durante los años 90, Ecuador pretende que el neoliberalismo sea su forma de gobierno para mejorar la economía del país, modelo que se puede describir como una teoría política y económica que tiende a reducir al mínimo la intercesión del Gobierno con el objetivo de que los mandatarios no concentren todas las funciones, pues, como Hidalgo (2016, abril 16) señaló, se comprende que el Estado es un mal administrador, así que se requiere impedir su excesivo intervencionismo y abrir las economías al libre mercado internacional.

Con el fin de organizar cronológicamente los sucesos de la política durante la década del 90, abordaremos cuatro periodos en función de sus mandatarios: (a) Sixto Durán-Ballén, 1992-1996, (b) Abdalá Bucaram Ortiz, 1996-1997 y su sucesora Rosalía Arteaga Serrano; (c) Fabián Alarcón Rivera y, por último, (b) Jamil Mahuad Witt, 1998-2000.

La primera fase se desarrolla entre los años 1992 y 1996 en el mandato de Sixto Durán-Ballén, quien subió al poder como representante de la alianza conformada por el Partido Unidad Republicana y el Partido Conservador. Como uno de los sucesos destacables de este periodo de gobierno, podemos mencionar que respondió a la agitación sindical que provocaron sus políticas neoliberales y al conflicto territorial con Perú en 1995 (Consejo Nacional Electoral, 2019). En su primer año como presidente tuvo que enfrentar diversos conflictos que provocaron que su mandato fuese complicado. El Estado aplicó el modelo neoliberal en su política económica, y los elementos claves que sirvieron para determinar el comportamiento de dicho modelo fueron los indicadores sociales, económicos y políticos (Álvarez, 1999).

Otro de los sucesos que tuvo que sobrellevar fue el desacuerdo entre el país y Perú, que se

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



conoció como la Guerra del Cenepa. Este acontecimiento empezó el 26 de enero de 1995 y finalizó el 28 de febrero del mismo año. Luego de esta disputa, ambos países buscaron la paz y, como resultado, lamentablemente, Ecuador tuvo que aceptar y firmar el protocolo de Río de Janeiro que puso fin a este altercado, pero debió ceder una gran extensión de territorio.

En el segundo periodo (1996-1998), se desarrollaron los gobiernos de Abdalá Bucaram Ortiz, Rosalía Arteaga Serrano y Fabián Alarcón Rivera, sucesores luego del golpe de Estado que derrocó al primero de su cargo. Bucaram se hizo acreedor del triunfo gracias a un enorme apoyo del pueblo debido a su personalidad y a un discurso impregnado de ideas que rompían con el sistema que tanto malestar había causado en el pasado. A pesar de ello, solamente gobernó durante seis meses (10 de agosto de 1996- 6 de febrero de 1997), en vista de los diversos escándalos de corrupción que lo involucraban, lo que abrió un período de alta inestabilidad política que duró hasta 2004 (Hidalgo, 2016, abril 16). Por su parte y continuando con Hidalgo, en la época de mandato de Alarcón acontecieron diversos sucesos que retrasaron el desarrollo del Ecuador, tales como la situación dramática de la economía, el deterioro de las condiciones de vida para la mayoría de compatriotas. De este modo, el desequilibrio político del país prevaleció, a pesar del cambio de gobierno.

En el tercer periodo de la década de los 90 (1998-2000), gobernó Jamil Mahuad, su gobierno se vio afectado por un sinnúmero de eventos que desencadenaron la recesión más dura de nuestra historia. A inicios de su segundo año de gobierno, estalló la crisis bancaria junto con una crisis generalizada del resto de los sectores de la economía (Mesías, 2002). Este es uno de los conflictos más complejos y destructivos vividos por el Ecuador, pues ocasionó la masiva emigración de ecuatorianos a Norteamérica y Europa. A este problema se sumaron las inundaciones ocasionadas por el fenómeno del Niño y el bajo precio del petróleo en 1998.

En medio de este ambiente de inseguridad, el gobierno de Jamil Mahuad decidió renunciar
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



al sucre que había sido utilizado por más de 100 años y reemplazarlo por el dólar de Estados Unidos, que se convirtió en la moneda oficial de la República del Ecuador. La crisis bancaria despojó a miles de ecuatorianos de su dinero, en muchos casos de los ahorros de toda una vida, tras declarar un feriado bancario y tras conocer la quiebra de varios bancos.

Como hemos visto, la gran mayoría de la población fue afectada y se encubrió la corrupción de unos pocos. Mahuad quiso impedir que se supiera que había recibido enormes cantidades de dinero de la banca para su campaña electoral, pero no pudo (Ayala Mora, 2019, marzo 14). También se ocultó que los banqueros habían entregado dinero del pueblo ecuatoriano a empresas fraudulentas. Por ello, el país, al iniciar los noventa, en el plano económico, se seguía cargando con deudas de la década anterior, lo que empeoró la poca estabilidad económica que existía. Con el manejo inadecuado de la deuda que se mantenía con instituciones internacionales, la situación financiera de la nación fue bastante desalentadora.

Uno de los motivos de la crisis económica fue que Ecuador era un país dependiente económicamente de las afecciones que se suscitaban en otros lugares. De conformidad con un informe otorgado por el Banco Central (2010), podemos ver que en esta época “ocurrieron varias crisis importantes en diversos países de distintas partes del mundo; México y Venezuela (1994); Tailandia, Indonesia, Filipinas, Taiwán, Corea del Sur (1997), Rusia (1998), Argentina (2001); representaron un riesgo de contagio generalizado” (p. 4). Los gobernantes de aquel entonces llevaron a cabo varias propuestas para manejar y la crisis, pero no lo consiguieron. En palabras de Hidalgo (2016, abril 16), se intentó controlar la inflación y se elaboraron leyes para modernizar el sector público, lo que implicaba restarle poder al Estado en el control de áreas estratégicas y abrirse a un programa de privatizaciones, pero se impidió el conflicto: se vieron afectadas varias familias, puesto que varios de los recursos se vieron desviados hacia el sector privado.

Otra de las razones de la crisis fue que los recursos naturales eran sobreexplotados, y no
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



existían otras fuentes de ingreso. Esto traía como consecuencia que, cuando surgía algún declive de dicho producto, la bolsa y estabilidad comercial eran afectadas. Asimismo, el petróleo era prometedor para el mercado, pero no fue manejado adecuadamente por los gobernantes. Como explicó Naranjo (2004), Ecuador recibió aproximadamente 35 mil millones de dólares por exportaciones de petróleo, suma que dinamizó la economía, pero también generó dependencia de prácticamente un solo producto.

El incremento de la deuda externa perjudicó al país dado que provocó el descenso del Producto Interno Bruto (PIB). Todo esto se dio por circunstancias difíciles. Según el Banco Central (2010), la crisis económica generó “una caída del PIB real del 6,3 %, debido entre otros, al aumento de la inflación, las expectativas inflacionarias crecientes, la devaluación del sucre y los altos niveles de endeudamiento y emisión monetaria” (pp. 5-6). Es decir, las exportaciones que generaba Ecuador estaban en pausa y el sucre seguía devaluando su valor. El motivo de la caída del sucre fue la decisión del Banco Central de emitir moneda en papel, sin sustento real, con la intención de ‘salvar’ la quiebra inevitable del sistema bancario (Hidalgo, 2016, abril 16). Entonces, el manejo de los recursos continuaba siendo un problema en la economía, no se economizaron los recursos y la consecuencia fue un desbalance de activos.

Como resultado de la crisis, el gobierno a cargo no mantenía decisiones fijas, hubo varios cambios en las políticas económicas, entre ellos, la privatización de varios servicios estatales. Asimismo, el flujo económico se vio más afectado y la situación era bastante delicada, la caída del sucre afectó a la inflación. Para salvaguardar las finanzas nacionales, se creó una agencia para que resguardara el dinero de los bancos (Chamba et al., 2020), la Agencia de Garantía de Depósitos.

Así, el panorama económico se veía bastante tormentoso y complicado. Se buscaba de cierta manera tranquilizar a los ciudadanos que iban mostrando su insatisfacción con los hechos que ocurrían. Según Orellana (2011), para “evitar una depreciación aún mayor, proteger el sistema

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



financiero y contener la inflación, en marzo se decretó el congelamiento de una parte de los depósitos financieros. Esto frenó la demanda y restringió las posibilidades de financiamiento de las empresas” (p. 59). Como consecuencia, ocurrió una serie de sucesos que terminaron con el congelamiento del dinero y la renuncia a tener una moneda propia y los ecuatorianos tuvieron que hacer varios sacrificios.

La principal forma que hallamos los ecuatorianos para fomentar el flujo económico fue salir del país y enviar dinero desde extranjero. Las remesas obtenidas de este modo fueron consideradas uno de los principales dinamizadoras financieros del país. Según Larrea (2009), 800 mil ecuatorianos dejaron el país en 1998 a causa de la situación que en ese momento se experimentaba. La migración fue la única opción segura para lograr superar esta dura época.

En el plano social, una situación relevante fue la Guerra del Cenepa (1995) ya descrita. No se pueden olvidar los enfrentamientos que llevaron a varios ecuatorianos hasta la muerte, también los sobrevivientes que no pudieron reintegrarse a la sociedad por las secuelas psicológicas y físicas que mantenían, puesto que varios de ellos quedaron discapacitados total o parcialmente por la falta de una extremidad u otras partes de su cuerpo. A esto se sumó la falta de un seguro de vida que garantizara el bienestar de los combatientes.

Tras el derrocamiento de Abdalá Bucaram y la subida al poder de Fabián Alarcón, el país experimentó incertidumbre política. De igual forma, como lo destacó Hidalgo (2016, abril 16), se vivía una situación realmente catastrófica por el colapso económico y social. Por eso, uno de los objetivos de este gobierno fue combatir todo lo que significase corrupción, pero la crisis aumentó considerablemente, y el presidente a cargo terminó su mandato sin las obras o cambios que había propuesto.

Como efecto de todos los aspectos anteriores, se produjo la migración masiva internacional.

Se estima que alrededor de 700 000 ecuatorianos abandonaron el país en estos años. Álvarez (1999),

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



recordó los valores y cambios que sufre el país en este periodo presidencial:

El desempleo abierto, según las estimaciones oficiales de principios de año, pasaría del 9.2 % en 1997 al 13.8 % en 1998, aunque estudios realizados por la Universidad Católica del Ecuador estiman que el desempleo habrá ascendido al 17 % de la PEA y el subempleo se estimaba que crecería del 40.4 al 42 %. (p. 29)

Como resultado más notorio de esa década fue que la crisis incrementó el índice de pobreza, lo que obligó a los ecuatorianos a salir del país.

3.2. Cultura y literatura del 90 en el Ecuador

La literatura ecuatoriana de los noventa aún persigue la noción que se estableció desde la década de los ochenta. La memoria histórica comprendía parte de las preocupaciones de los escritores de aquella época: “En las novelas de las décadas del ochenta y noventa se insiste en la recuperación del pasado histórico del Ecuador y los problemas sociales del presente, como preocupación de la novela” (Salazar, 2015, p. 193). Asimismo, la escritura respondió a los cambios del contexto. La novela seguía cumpliendo su fin, como lo señaló Salazar (2015), funciones que mantienen plena vigencia en el momento actual y en el futuro, “como las de describir y denunciar, en forma velada y artística, una problemática social (...) esbozar nuevas utopías como alternativas de cambio” (p. 195). Así también, en la época de los noventa, el estilo escritural dio cabida a la implementación de algunos objetos tecnológicos, incluso a la expresión y denuncia de varios sucesos que ocurrían. Por ejemplo, continuando con Salazar, “En una línea temática propia de la sociedad contemporánea, caracterizada por el predominio del conocimiento, el informacionalismo y las tecnologías de la información y la comunicación, Raúl Vallejo Corral (1959), publica *Acoso textual* (1999)” (p. 196-197). En la novela de Vallejo aludida se esboza la realidad en la cual se observa que poco a poco la tecnología se iba abriendo paso en el entorno de las personas, aspecto que se tradujo en la literatura.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Continuando con el sector cultural, a inicios de los noventa surgió el Primer Plan Nacional de Desarrollo Cultural para cuyo cumplimiento se diseñaron estrategias de acción, pero no pudieron ser implementadas de manera total por razones económicas (Vanegas, 2005). No obstante, como destacó Vanegas (2005), subsistía un movimiento de creación y, aunque con grandes dificultades, se continuaba publicando sin importar los obstáculos económicos. Por su parte, la literatura trataba de dibujar la realidad en la cual era creada y con una marcada preferencia por los temas históricos (Salazar, 2015). En la poesía de Pazos, el contexto que rodea a los textos del autor son parte importante para su comprensión.

Una temática constante en las letras del país es el recuerdo de lo histórico. Podemos señalar la afirmación de Donoso (2000), según la cual la recuperación histórica es admisible en nuestra clasificación y, “sobre todo, porque no hablamos de ‘novela histórica’ sino de elementos históricos que entran cofuncionalmente” (p. 113). Dicho en otras palabras, estas novelas no podían ser clasificadas como históricas, sin embargo, en ellas se esbozaban pequeños fragmentos de la vida de aquellos tiempos. Retomando las palabras de Donoso (2000), se creaba una “literatura accesible, fácil, para un gran espectro de lectores’, versus ‘literatura difícil o minoritaria’, la que se ha acentuado ahora con la comercialización y transnacionalización de las editoriales” (p. 115). Esta división se liga a un modelo más globalizador, en el que las corrientes estilísticas empiezan a regirse de acuerdo con las modas.

Como consecuencia, sucede una especie de estancamiento literario en el país, ligado a las dificultades socioeconómicas que en gran manera obstaculizaron la difusión de varios textos. Pero esta paralización no se dio porque se haya dejado de escribir, sino que, como afirmó Ponce (2004):

Hay cuentistas. Hay poetas. Hay buenas novelas, pero no son muchas. Y quizá sería mejor

decirlo de otra manera: se siente un excesivo silencio, espacios vacíos, la impresión de



textos en espera, de personajes que aguardan; de lenguajes por descubrir y universos por levantar; de libros que, acaso, están, ya escritos en muchas mentes, pero no hallan el cauce, el derrotero la forma de salir adelante. (pp. 28-29)

La lectura también se enfrentó a la misma situación, pues la crisis hundió a los ecuatorianos en una constante inestabilidad. De esta manera, una gran parte de la ciudadanía no prestaba la suficiente atención a la literatura y, por consiguiente, los escritores tampoco tenían una correcta difusión de sus obras. Del mismo modo, las universidades disminuyeron los escenarios de creación literaria, en muchas de ellas desaparecieron las escuelas y especializaciones en letras, debido a la casi nula promoción de estos estudios y a su escasa rentabilidad (Vanegas, 2005). Pero estas instituciones no abandonaron por completo su misión de promocionar las letras de sus autores. Un ejemplo de esto es el compromiso demostrado por la Universidad de Cuenca que ha mantenido con éxito el Encuentro sobre Literatura Alfonso Carrasco Vintimilla.

3.3. Lectura y análisis de las antologías editadas en la década de los 90

Después de estudiar el contexto de la década de los 90, analizaremos dos poemarios pertenecientes a la antología personal de Julio Pazos: *Constancias* (1993) y *Holograma* (1996). Para emprender este estudio seguiremos con la línea de análisis centrada en cómo sus textos plasman la realidad ecuatoriana. Además, nos enfocaremos en los diversos elementos que configuran los poemas del autor que evocan los recuerdos mediante la memoria involuntaria o voluntaria. A continuación, trataremos algunos de los puntos recurrentes que aparecen en sus diferentes poemas.

3.3.1. *Constancias* (1993)

3.3.1.1. Generalidades

La editorial Abrapalabra publicó el poemario *Constancias*, en 1993, auspiciado por la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Quito. Este texto ha sido seleccionado para ser analizado
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



con el propósito de identificar las características y elementos relevantes y profundizar en el estilo escritural del autor, así como revisar el tema de la memoria. A lo largo de la lectura que hemos efectuado, el poemario nos brinda diversas temáticas como anécdotas, su visión ante la ciudad y un elemento principal que destaca son las imágenes. En síntesis, Pazos nos permite conocer este proceso de creación poética, es decir, cómo sus obras están consolidadas. Además, notamos que la voz poética depende de la identidad cultural de la región.

En cuanto a los estudios críticos debemos informar que, luego de indagar por artículos, revistas y tesis digitales, no se ha obtenido un análisis que se dedique a este poemario. No obstante, es posible estudiar esta obra desde diversas perspectivas que engloban las temáticas abordadas en este texto, entre las que podemos citar a la cultura, cotidianidad, memoria, sensaciones.

3.3.1.2. Estructura/ensamblaje de la obra

Esta colección de poemas está compuesta de 141 páginas que contienen 64 poemas. La obra no tiene prólogo. A lo largo de la lectura, podemos destacar la relación que existe entre contexto y poesía durante la década. También determinaremos elementos que aparecen con frecuencia como las sensaciones, olores, sabores. Y observaremos una caracterización particular, es decir, la memoria tanto voluntaria como involuntaria. Con referencia a la estructura interna del poemario, se destaca el uso de versos y estrofas libres, es decir, no posee una estructura métrica, de esta manera, se puede contemplar la libertad estilística de Pazos. De cierta forma, los temas que se tratan tienen leves matices de similitud con la década anterior, pues la cotidianidad y la realidad social siguen siendo parte de las creaciones del autor.

En esta parte, el viento plateado hace alusión a la luz de la luna proyectada en medio de las nubes. En síntesis, los elementos lingüísticos nos llevan a imaginar los escenarios que describe.

Por último, la anáfora es un recurso usado en el poema “Baile en la página”:

Bailes de Corpus

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



donde pululan los apócope

bailes sin castidad

del reino del polisíndeton

bailes que han devorado los objetos (Pazos, 1993, p. 39)

También lo evidenciamos en “Sin saber por qué”:

Me han puesto en esta situación incontrolable,

Me han lanzado a las guijas del alborozo (Pazos, 1993, p. 73).

Un ejemplo similar está en: “Llegada del primer árbol de canela” en los

versos: En los viejos, en las tardes que se deshilan en los campanarios,

en las pompas y en las obras inconclusas... (Pazos, 1993, p. 75)

En suma, Pazos utiliza diversos recursos literarios para caracterizar el entorno nacional del país.

3.3.1.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria

Con respecto al tratamiento del contexto de los 90, utiliza las descripciones para reeditar lo que vivían los ecuatorianos en aquellos tiempos. Por ejemplo, un suceso que incorpora como tema principal es la migración del campo a la ciudad y a otros países con el objetivo de contar su visión de la historia y el sentimiento impregnado a causa de la ausencia. Lo podemos observar en “Gallo compadre”, en la cual nos dice que:

Sus lenguas se encabritan

al golpe de ácidos chasquidos.

He visto que olvidan sus ponchos y sombreros.

El misterio los requiere libres (Pazos, 1993, p. 67)

Con estas líneas, el autor representa cómo los individuos que migraron no solamente dejaban atrás sus lugares de origen, sino que también renunciaron a su identidad, olvidaron su

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



lenguaje, ropa y cultura. A su vez, estos sujetos se adaptaron a estos nuevos espacios aprendiendo nuevas lenguas, cultura y costumbres.

Continuando con la forma de tratar la identidad regional, se puede tomar de ejemplo al poema “Baile en la página” (1993):

Aquí se baila así.

Bailes de caletas, bohíos, chozas, del 6 de

[enero... (Pazos, 1993, p. 39)

Este fragmento hace referencia al día de los inocentes, celebración tradicional en nuestro país. Pazos lo describe como un “baile” que se celebra cada año y que reúne a un pueblo acercándonos así a nuestras raíces identitarias. En síntesis, el escritor nos ofrece poemas en los cuales se habla de la cotidianidad y el recuerdo de un hecho histórico cristiano que se mantiene hasta la actualidad.

Otra de las líneas temáticas referentes al contexto es el tratamiento de los elementos cotidianos, los que se pueden encontrar en “Peticiones para la transformación”:

Así como los pescadores cuelgan los

[bacalaos

para que los curta el sol (Pazos, 1993, p.137).

Este fragmento pone en escena las acciones que cumple cada persona en su oficio, en este caso los pescadores y su entorno. Un caso similar lo hallamos en el poema “A pesar de la basura”:

En las quebradas alledañas suelen depositar

[la basura que crece en la ciudad.

Se forman declives que destilan aceites y

[vapores (Pazos, 1993, p. 115)

En esta parte se describen los depósitos de basura que aluden a la contaminación, muchas
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



veces producida por fábricas industriales, las cuales afectan al entorno. En definitiva, el poeta escribe sobre hechos rutinarios que la sociedad mantiene como ciclo de vida, en su intento por mostrar la sensación que vivían las personas de la época.

Con respecto al lenguaje, se emplean términos cotidianos con el objetivo de adaptar los textos a la realidad descrita. “La carishina” es un ejemplo de ello:

Bajamos del autobús
y saltó la carishina;
venía repartiendo latigazos (Pazos, 1993, p. 105)

El autor siente la necesidad de dar a conocer el dialecto de esta región. Otra evidencia la encontramos en el poema: “El Tapir” en el que tenemos el siguiente verso: “El tapir se niega a rumiar el alimento” (Pazos, 1993, p. 11). Los términos que usa se relacionan con la acción de masticar. También, lo presenta en “Asociación con Jaguar” en la estrofa:

Vivo con este jaguar a la expectativa:
entre automóviles y puertas de cristal
no sé cuándo decide saltar,
ni cuando husmea en las calles apartadas (Pazos, 1993, p. 27)

Es decir, que el escritor utiliza componentes del entorno como son los automóviles o las puertas de cristal que hacen alusión a los escaparates de las tiendas. La voz poética detalla un sentimiento de agobio ante la cantidad de autos y el bullicio de las personas en las tiendas, por esta razón decide husmear por calles desoladas en busca de su serenidad interior. Reflejando de esta manera su cansancio ante lo rutinario, y monótono que llega a ser su vida dentro de la urbe.

Además, aparece lo cotidiano en “Baile en la página” en:

Bailes que pisotean la referencia
con la misma pasión que se pone en el

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



[trabajo de hacer adobes. (Pazos, 1993, p. 39),

Es decir, el autor refleja el esfuerzo de las personas que realizan el adobe, presentando lo arduo que puede llegar a ser el cumplir esta labor. Pazos describe al adobe como un componente usual de su entorno, pues este es un producto utilizado en la construcción y característico de la región Sierra, el mismo que es preparado con barro y paja y secado al sol.

Un ejemplo más del lenguaje que utiliza Pazos, lo observamos en “Secuencia del viaje” en las líneas:

En lo más alto del páramo

La ciudad se ocultaba en la niebla

Abran las puertas, decía el peregrino. (Pazos, 1993, p. 31)

Efectivamente lo cotidiano está presente en los poemas de Pazos y este no es la excepción, pues se presenta una imagen de la región andina del Ecuador al usar términos como páramo o niebla. En conclusión, las palabras que plantea el escritor brindan a sus lectores una visión panorámica del entorno de aquella época.

Otra característica de lo cotidiano está en “Juego de pelota de tabla en Bayusi”:

Un hombre lanza la pelota al cielo;

después de la solitaria trayectoria

ella desciende

y recibe el golpe del contrincante. (Pazos, 1993, p. 49)

Es decir, que el escritor describe el voleibol, el mismo es un juego cotidiano que se realiza en los espacios públicos, como un parque, cancha sintética, entre otros. Esto representa el escape de la rutina hacia un fin de semana, el cual, se convierte en una salida de la monotonía de la vida cotidiana.

En cuanto al poema “Procesión” se evidencia lo cotidiano en:

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



De tanto vivir se nos despedaza el aire en

[las manos

y la culpa y el miedo y el dolor

pacen en las llanuras desconocidas de

[nuestros cuerpos. (Pazos, 1993, p. 55)

Este fragmento representa la presencia del hastío causado por lo rutinario, además, la voz poética describe una serie de sentimientos que experimenta debido a su cansancio. Asimismo, cabe señalar que las sensaciones descritas por Pazos son frecuentes en diversas etapas de la vida de un individuo, sin embargo, usualmente resulta complejo abordar las mismas, pues se encuentran escondidas en “llanuras desconocidas de nuestros cuerpos”.

Los poemas abordan el tema de la memoria, ya sea voluntaria e involuntaria. La primera se puede identificar en el siguiente poema: “Urpi de la prenda querida”:

Recuerdo que te acompañaron los

[caballeros del cielo

que pintó Miguel de Santiago.

Como los grandes membrillos que se abren

[de maduros (Pazos, 1993, p. 127)

Los recuerdos que se describen pueden ser catalogados como memoria voluntaria, pues la voz poética evoca el pasado sin la intervención de factores externos como el olor, sabor, imagen... Por el contrario, algunos de los elementos que influyen directamente en la recuperación involuntaria de recuerdos los podemos identificar en “Llegada del primer árbol de canela”:

El aroma, el color y el sabor

se quedaron para siempre en las mujeres

[sencillas (p. 75)



Los sentidos están vinculados con este tipo de memoria, pues desembocan en una serie de recuerdos en la voz poética que aparecen inesperadamente en la cotidianidad de los sujetos. Además, la muerte tiene directa relación con la memoria, elemento recurrente de este poemario. Un ejemplo de ello se ilustra en el texto “Celebración”:

Desde esta fugacidad solo es posible

[imaginar la celebración.

Aquí se acumulan cenizas, restos, residuos

[y piltrafas (Pazos, 1993, p. 69)

Es decir, a pesar de que la vida ha culminado, que se describe un cuerpo descompuesto, aún sigue siendo un medio que evoca recuerdos en quienes aún viven. Y, aunque habitualmente se crea la idea de que la muerte es el final de todo, Pazos pone a la memoria como un elemento que trasciende a la muerte.

Siguiendo la misma línea de la memoria, en el poema “Cuadro” aparece la memoria voluntaria, en el siguiente verso: “Los devotos van por el aire repitiendo aleluyas.” (Pazos, 1993, p. 13). A lo largo de estas líneas versales se puede evidenciar a la memoria voluntaria, puesto que los fieles mediante el trayecto de la procesión, se mantienen repitiendo oraciones memorizadas. Es así que, son ellos quienes realizan diversas acciones para rememorar lo aprendido de manera consiente.

Otro aspecto que presenta el escritor es la perdurabilidad de los recuerdos “Conversaciones con los profetas de Goribar” en las líneas:

Olvidar, qué va, ni cuando el aguardiente

[sature las uñas,

Ni cuando se vaya el amor y deje las cobijas

[con olor a desierto (Pazos, 1993, p. 43)



Por ello, la voz poética demuestra que sin importar las diversas situaciones o escenarios existen recuerdos que no podrán olvidarse. Es así que se evidencia nuestra capacidad de almacenar fragmentos de nuestro pasado con el fin de conservarlos.

Una característica que está relacionado con la memoria lo encontramos en el poemario “Llegada del primer árbol de canela” en los versos:

Un árbol de color leonado

a hombros de indios

llegó al atrio de San Francisco (Pazos, 1993, p. 75)

A lo largo del verso presentado, si bien, no se logra evidenciar de manera explícita algún tipo de memoria. La labor escritural de Pazos plasma un cúmulo de recuerdos que hacen alusión a los momentos vividos en la Colonia dentro de nuestro territorio. Notamos en el poeta la búsqueda de plasmar diversos sucesos para que puedan ser utilizados como puntos de retorno para sus lectores.

3.3.2 Holograma (1996)

3.1.1.1. Generalidades

La primera edición de *Holograma* fue publicada por la editorial Eskeletra en el año 1996. El libro está formado por 131 páginas, que se encuentran divididas en nueve secciones en las que podemos encontrar diversas temáticas. Este texto está incluido en la antología *Poesía (1971-2002)*, que fue presentada por la Universidad de Cuenca junto con la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay en 2005 como parte de la Colección Triformidad número 23.

No existen estudios críticos acerca de *Holograma* (1993), pese a que el texto puede ser estudiado desde diversas perspectivas por los recursos lingüísticos y líneas temáticas. A continuación, detallaremos los aspectos que se han trabajado durante este análisis referente a la cotidianidad, memoria y sensaciones.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



3.1.1.2. Estructura/ensamblaje de la obra

El segundo poemario que analizamos es el texto *Holograma* (1993), el cual está compuesto de poemas largos escritos con versos libres. Esta característica pertenece al estilo que mantiene Julio Pazos Barrera en las obras que hemos revisado. Además, el escritor utiliza un lenguaje propio para trabajar temas como la cotidianidad, la que configura nuestra identidad regional.

En cuanto a las figuras literarias que predominan en este poemario, están la anáfora, hallada en “Ceremonia”:

Salmodias, orín de metales,

salmodias, maderas que se desvanecen en el frenesí del

comején. (Pazos, 1996, p. 95)

Otro ejemplo del mismo está en “Nuevos lugares para besos”:

Tu codo derecho

tu dedo meñique derecho

en el lóbulo de tu oreja izquierda

en tu talón izquierdo (Pazos, 1996, p. 88)

Al igual que la anterior, también lo observamos en: “Deceso de la elefanta Kyu en la ciudad de Ambato”:

No son los primeros en cambiar de hábitos.

No son los primeros en apartarse de la tiranía del camino (Pazos, 1996, p. 82)

En definitiva, este recurso brinda una musicalidad al poema al repetir ciertas expresiones al inicio de cada línea versal.

Otro de los elementos recurrentes es la personificación, como se usa en “Ritual” en “Gestos veloces de sombras en las piedras” (Pazos, 1996, p. 97). De esta forma, el poeta otorga una acción

al objeto que en este caso es la piedra. También se puede localizar en “Sueños de amor en un

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



campo de Alfalfa”, en las siguientes líneas versales, “Queda esperar la caridad del sembrío” (Pazos, 1996, p. 86). Como vemos, el sembrío posee la capacidad de sentir caridad, característica propia de un individuo. En conclusión, Pazos, una vez más, es fiel a su estilo, pues en cada poemario utiliza diversos recursos literarios con la intención de mostrar algunas vivencias engendradas en lo cotidiano.

Por último, está la metáfora, un ejemplo de esta figura lo podemos localizar en “Deceso de la elefanta Kyu en la ciudad de Ambato”:

Pero qué hacer con la imagen de ese cuerpo gris
derrumbado en la viruta
tocado por los reflejos de las amarillas lámparas
inmóvil en la leche del alba
y abandonado ahora en este feroz resplandor (Pazos, 1996, p. 82)

Este fragmento se refiere a la imagen de un animal muerto visto al amanecer.

3.1.1.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria

Con relación a los componentes cotidianos presentes en esta obra, podemos tomar como parte inicial a una realidad de esa época como lo fue la migración ya sea del campo a ciudad o fuera del país, como en el poema “Sueño de amor en un campo de Alfalfa”:

Quizá no retorne a este campo.
Quizá me derrumbe,
pero todo es menos deplorable
porque pude tenerte,
pude ceñir a tu cintura el alborozo de estas plantas. (Pazos, 1993, p. 86)

Es manifiesto cómo la migración se asociar a la masiva salida de ecuatorianos a finales de la década de los 90. También podemos apreciarlo en estas líneas:

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Duele esta existencia y sin embargo se repite, se reinicia

por ser irremediable (Pazos, 1996, p. 80)

Se atestigua el cansancio de la sociedad, esa rutina que las personas llevamos a cabo diariamente.

En el siguiente poema: “Se sugiere al pintor Cesar Carranza reordene un cuadro con la banda de 120 músicos populares que ofreció un concierto en la tribuna de la avenida de Los Shyris”, en las líneas versales: “Albazos, yaravíes, ritmos que la multitud conoce bien” (Pazos, 1996, p. 92), se notan las costumbres de los pueblos incorporadas mediante elementos de la cotidianidad.

Un aspecto prominente es el tratamiento de lenguaje que utiliza. Generalmente, sus obras están escritas con un léxico cotidiano, como ya hemos visto desde la década anterior. Esto lo podemos observar en “Ritual”:

Los hermanos raspan con piedra pómez los bordes
de los

[pies (Pazos, 1996, p. 97)

En estas líneas versales, constan elementos tradicionales que eran utilizados para restregar los pies de forma que los limpian. Otro ejemplo similar en el mismo poema es:

Sus hermanos le visten... le envuelven con el
poncho (Pazos, 1996, p. 97)

En este fragmento, el autor incorpora parte de la vestimenta perteneciente a algunas comunidades andinas.

Nuevamente, lo cotidiano lo encontramos en “Remodelación de la ciudad de Quito” en las líneas versales:

Me levanto-las casas del otro lado tienen las apariencias de

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



[siempre.

Pero sé que pequeños organismos las corroen.

Mojo mi cuerpo-sé que millares de ácaros migran por el

[desagüe (Pazos, 1996, p. 98)

En el verso señalado el escritor realiza la descripción de lo cotidiano mediante la presentación de los elementos que componen a la ciudad. La voz poética nos dice que una parte de su vida diaria, en donde el panorama siempre refleja lo mismo. La poetización que Pazos realiza de una mañana cualquiera hasta el momento previo al baño, nos proyecta su poder estilístico, dado que, transforma una actividad común en poesía.

Otra de estas características lo presenciamos en el poema “Deceso de la elefanta Kyu en la ciudad de Ambato”:

En el basurero municipal de Chachoan, camino a Píllaro,

Aves y perros se disputan las mortecinas. (Pazos, 1996, p. 81)

Es decir, que la voz poética está describiendo el lugar en el cual los recolectores de desechos arrojan la basura. Además, con este fragmento podemos crear una imagen del espacio presentado. Asimismo, la presencia de animales que pelean por el alimento alude a la cantidad de perros sin hogar que existe y lo común que es observar situaciones como estas.

Otro ejemplo está en “Se sugiere al pintor Cesar Carranza reordene un cuadro con la banda de 120 músicos populares que ofreció un concierto en la tribuna de la avenida de Los Shirys” en las siguientes líneas versales: “Ritmos que silban los artesanos en la morosidad del trabajo, / al amparo de sus aspiraciones.” (Pazos, 1996, p. 92). Aquí se evidencia una acción característica de los trabajadores, pues parte de su cotidianidad son los silbidos y la música que se han convertido en sus compañeros de trabajo.

Otro aspecto relevante de lo encontramos en “Ritual” en los siguientes versos:

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



El agua corre a los huertos

va a endulzar violetas,

a enfurecer ortigas (Pazos, 1996, p. 97)

Es decir, que en este apartado la voz lírica está describiendo el riego de agua en cierto espacio, en la cual es común observar este tipo de acción por parte de un agricultor. De cierta forma, al regar las plantas se En la cual, Pazos toma estos escenarios para enriquecer su estilo.

En cuanto al tema de la memoria, cabe recordar que está conformada por dos tipos. La memoria involuntaria está inserta en el poema “Se sugiere al pintor Cesar Carranza reordene un cuadro con la banda de 120 músicos populares que ofreció un concierto en la tribuna de la avenida de los Shirys” en las siguientes líneas versales:

Perciben los jóvenes esa música, pero en ellos es una
oferta de plácido futuro (Pazos, 1996, p. 90)

Efectivamente, en estos versos, la voz poética experimenta diversas sensaciones, por esta razón, se puede afirmar que la memoria involuntaria es recordada mediante la música. Otro fragmento que puede representar este tipo de rememoraciones sigue a continuación:

Visión interferida por espuelas de ánimo que provienen de
otros instantes.
Amagos de pasados delirios. Registros difíciles de
palpitaciones
que debido a las grietas de la conciencia
retornan como resplandores fatuos (Pazos, 1996, p. 91)

A lo largo de este verso la memoria involuntaria puede verse en varias de las rememoraciones que son evocadas por medio de las imágenes. Aquí, cada uno de sus componentes remiten a una serie de recuerdos donde cada uno de estas memorias pueden verse apagadas en la

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



conciencia y resplandecer como respuestas a sensaciones externas que provoquen la aparición del pasado.

Por último, “Nuevos lugares para besos” también ejemplifica la presencia de la memoria involuntaria en la poética de Pazos.

en la zona más alejada de tu sueño

donde se separan tus glúteos

en tu antebrazo derecho

donde descansa mi nombre cuando no estoy presente (Pazos, 1996, p. 88)

En estas líneas versales es visible este tipo de rememoraciones, pues el recuerdo aparece de manera espontánea debido a la soledad. Para ello, el autor brinda a la voz poética la capacidad de recuperar su pasado mediante las sensaciones que su cuerpo ha experimentado. En resumen, luego de realizar el análisis de los dos poemarios hemos observado que Pazos nos enseña que la memoria puede ser voluntaria, pero también puede ser evocada de manera involuntaria gracias a la intervención de factores externos que el sujeto lírico no controla.



Capítulo 4

Análisis e interpretación de la obra poética de Julio Pazos en la década del 2000 presente en la antología personal *La invención del jardín* (2018)

4.1. Contexto socio-histórico de la década del 2000 en el Ecuador

Iniciado el siglo XXI, nuestro país se enfrentaba a nuevas realidades y sobre todo a desafíos originados en los cambios impuestos en el mandato de Jamil Mahuad. El número de habitantes osciló entre los trece millones, la mayoría de ellos vivían en la Costa, si bien la Sierra conservaba una alta proporción. (Ayala Mora, 2008). Y queda claro que en la década de los 2000 este era un país en crecimiento continuo, con la tasa más alta de crecimiento poblacional de Sudamérica (Ayala Mora, 2008). Como resultado, las ciudades se extendieron no solo con respecto al número de pobladores, los límites de la urbe también aumentaron considerablemente.

Lamentablemente, la expansión de la urbe no ha terminado con los problemas del Ecuador, y, en muchos casos, los ha acrecentado. Un ejemplo de ello es que el campo se ha empobrecido profundamente y se han descuidado sus necesidades, lo que ha reducido el número de sus habitantes en una tendencia que no disminuye. Todo esto se debió a la crisis económica que se manifestó a inicios de los ochenta y que no ha sido resuelta. Además, los ingresos por la exportación petrolera, sostén del Estado, han sufrido bajas y el consumo interno es cada vez más elevado (Ayala Mora, 2008). Esta inestabilidad del crudo y las nefastas decisiones de los gobiernos no han permitido que el Ecuador termine el pago de su deuda externa.

Como solución a esta dificultad, quienes llegaban al poder han tratado de implementar políticas neoliberales y han promovido la privatización de diversas instituciones públicas. Según Ayala Mora (2008), esto ha traído una profundización de las desigualdades y grandes sufrimientos para las mayorías. Lo descrito ocurre debido a que se crean monopolios integrados por un pequeño

grupo que dejan fuera, como en muchos casos, a la gran mayoría de los ecuatorianos pertenecientes
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



a la clase media o baja.

Como resultado de la crisis económica, la migración se convirtió en una herramienta de escape, pues muchos decidieron como su destino lugares principalmente de Norteamérica y Europa. Sin embargo, el alejarse forzosamente de su nación de origen no ha sido la única dificultad, pues, como destacó Ayala Mora (2008), esto ha traído consigo el abandono del campo y de varias actividades tradicionales, así como la separación de las familias. En la otra cara, la economía de Ecuador se ha solventado, en gran medida, gracias al dinero enviado por los migrantes.

Otro aspecto sobresaliente de la década es la fuerza alcanzada por los grupos sociales que durante años habían sido marginados, en especial, los pueblos indígenas, quienes lucharon por su “reconocimiento dentro de un Ecuador único, pero diverso” (Ayala Mora, 2008, p. 43). Estas comunidades han tratado durante varios años de erradicar las desigualdades y los prejuicios que los rodean con el objetivo de que su identidad, cultura y costumbres sean respetadas y valoradas.

Asimismo, existen otros movimientos que han adquirido mayor solidez en esta última década, uno de ellos es la lucha por la reivindicación de la mujer. Y están las nuevas perspectivas planteadas por los ecologistas que han proporcionado una innovadora visión en la que respetar la naturaleza es su eje central. Continuando con esto, los trabajadores han presentado a la sociedad nuevas ideas y puntos de vista con el objetivo de crear mejores condiciones laborales para todos.

Estas son algunas de las organizaciones que han logrado que su voz se escuche con mayor vigor, sin embargo, existen un sinnúmero de agrupaciones que aún se enfrentan al sistema que los ha relegado. A criterio de Ayala Mora (2008), “todo ello ha traído consigo un repensar filosófico y cultural que está en marcha. También nos ha hecho reflexionar que la globalización no es una realidad neutra con resultados únicos” (p. 43). Los avances que hemos presenciado estos últimos años han facultado el intercambio, la comunicación y el acceso al conocimiento, pero también han incrementado las desigualdades y han atentado a las identidades (Ayala Mora, 2008). Por esto, es

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



sustancial replantearnos el contexto en el que vivimos y cuestionarlo a fin de mejorarlo para el bien común.

Con estos antecedentes, nos enfocaremos en la política del Ecuador en las primeras décadas del siglo XXI. Para ello, dividiremos a esta época en cuatro etapas que estarán delimitadas por el cambio de gobernantes: (a) Gustavo Noboa Bejarano (2000-2003), (b) Lucio Gutiérrez Borbúa (2003-2005), (c) Alfredo Palacio González (2005-2007), y (d) Rafael Correa Delgado (2007-2017).

En la primera fase, el gobierno de Gustavo Noboa Bejarano (2000-2003) inauguró su labor ratificando la dolarización (Sarango, 2005). De esta forma, desapareció por completo el sucre, moneda nacional durante más de un siglo. Con la devaluación de la moneda nacional, los ecuatorianos perdieron grandes cantidades de dinero y bienes. Vale decir que el mandatario ascendió al poder cuando se declaró cesante a Mahuad, proceso político que dio lugar a lo que se conoció como el *gobierno de salvación nacional*, creado para destituir a Mahuad por las desastrosas medidas que tomó y que sumieron al país en una crisis aún más profunda de la que acarrea desde décadas pasadas. La defenestración del gobernante fue posible también gracias a la lucha de la comunidad indígena.

Los hechos más destacables del Gobierno de Noboa fueron la reafirmación de la dolarización, el diálogo con la CONAIE, que pedía indulto para los manifestantes, no obstante, esta propuesta no dio frutos: se declaró estado de emergencia debido a que diversas manifestaciones se avivaron nuevamente. Todos estos hechos dejaron muertos y un sinnúmero de heridos y, como hemos visto hasta ahora, fue afectada principalmente la clase obrera.

La segunda etapa corresponde al mandato de Lucio Gutiérrez (2003-2005), un personaje que comenzó a adquirir notoriedad desde la caída del gobierno de Mahuad cuando emergió al frente de una autodenominada Junta de Gobierno de Salvación Nacional, junto con Vargas y Carlos

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Solórzano Constantine, expresidente de la Corte Suprema (Sarango, 2005). Como resultado, lanzó su candidatura y en la segunda vuelta electoral triunfó.

El candidato electo “anunció un gobierno pluralista y de concertación nacional, con inclusión de representantes de los movimientos sociales al tiempo que banqueros y hombres de negocios de probada honestidad” (Sarango, 2005, p. 84) Sin embargo, al contrario de lo que se pensaba, las medidas tomadas por su gobierno fueron opuestas a su ofrecimiento. En su gobierno firmó la carta de intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI) (Consejo Nacional Electoral, 2019) que recibió como respuesta un intenso movimiento social, comunicacional y el rechazo de la clase política (Consejo Nacional Electoral, 2019). También se denunció el autoritarismo, la corrupción y la incompetencia que primaba en su Gobierno. Por esto, fue destituido el 20 de abril del 2005; asumió la presidencia por subrogación Alfredo Palacio.

En la tercera fase, el periodo de gobierno de Alfredo Palacio González (2005 -2007), tuvo lugar luego del derrocamiento del mandato de Lucio Gutiérrez. Se esperaban cambios significativos, pero, como Varela (2013) manifestó, este “nunca compartió buenas relaciones con Gutiérrez debido a los innumerables cambios que se generaron una vez asumidos los poderes en el 2003” (p. 76-77). Esta situación ocasionó que existan constantes desacuerdos entre la dupla gobernante y, por consiguiente, no se tomaban decisiones conjuntas afectando así al bienestar de los ciudadanos.

Algunos aspectos se deben contemplar del corto tiempo de este Gobierno, como su reforma de la Corte Nacional Justicia, las denuncias en las inconsistencias de anulación de juicios de expolíticos en exilio acusados de corrupción (Varela, 2013), el reproche a la creación del Fondo de Estabilización e Inversión de los Recursos Petroleros (FEIREP), que usó millonarias partidas presupuestarias provenientes de fondos petroleros destinados exclusivamente al servicio de pagos de la deuda externa y que dejaba en segundo plano aquellas proyecciones prioritarias del gasto

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



público (Varela, 2013). Y está la injerencia económica y política del FMI, el BM y el BID, tan significativa cuando se decidió tomar nuevas medidas y cambiar de destino los Fondos del FEIRE (Varela, 2013). Las modificaciones incrementaron la inversión en salud, educación, investigación y otros sectores claves para el desenvolvimiento adecuado de la población. En este momento resonó con mayor fuerza el nombre de Rafael Correa, quien asesoró a Palacio desde su cargo de ministro de Economía.

En la cuarta fase describimos algunos acontecimientos suscitados en la década de gobierno de Rafael Correa Delgado (2007-2017). Este decenio puede dividirse en tres etapas debido a que el exmandatario salió triunfante de varias contiendas electorales. El nuevo mandato de Correa puede ser descrito como un “tendente de izquierda, inclinado a los procesos del socialismo del Siglo XXI” (Varela, 2013, pp. 80-81). Sus ideales y los de su vicepresidente Lenín Moreno se desplegaron como una salvación para la democracia del país, siendo la creación de una nueva Constitución uno de los hechos más importantes de su primera fase de Gobierno. También se debe recordar que en este lapso se puso mayor énfasis en el desarrollo social, se incrementó considerablemente la inversión en infraestructura y proyectos de mejoramiento de la calidad de vida de la ciudadanía. Y, desde la vicepresidencia, se implementaron diversos programas como las misiones Joaquín Gallegos Lara y Manuela Espejo, que se centraron en crear y ofrecer facilidades y oportunidades para los ciudadanos con discapacidad a fin de eliminar o disminuir en gran medida la discriminación laboral o social.

La segunda parte del gobierno de Rafael Correa fue el período más conflictivo del exmandatario, pues sucedieron diversos cambios y se dio la crisis del 30 de septiembre (30-S). Sin embargo, también se destacan otros proyectos como la implementación del Plan Nacional del Buen Vivir, el cual buscó un avance significativo en la vida de los ciudadanos. Otra transformación fue el aumento de ministerios y secretarías con el objetivo de que estos tengan funciones más

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



específicas. También se enfocó en el proyecto “Primero Ecuador” para promover la calidad del producto ecuatoriano (Espinosa, 2017). De esta manera, aumentar la producción del país, mejorar la industria y la productividad nacional se convirtieron en el eje de su gobierno. De la misma forma, el plan Socio Vivienda fue una manera mediante la cual los ecuatorianos con bajos recursos pudieron obtener una casa. Otra acción destacable fue la creación de Centros de Desarrollo Infantil del Buen Vivir, lugares donde se cuidaba y velaba por el desarrollo adecuado de la niñez.

Para finalizar, exponemos el tercer periodo de mandato de Rafael Correa (2013-2017). En esta fase, el economista fue reelecto presidente de Ecuador por tercera vez en primera vuelta. En la última etapa de su gobierno se continuaron con los cambios administrativos llegando a crearse 36 ministerios y secretarías. Se concentró en políticas energéticas, construyó hidroeléctricas e impulsó proyectos industriales y de turismo mediante la campaña “All you need is Ecuador” y el programa Ecuador Travel. Estas y otras políticas intentaron mejorar el crecimiento del país no solamente como un exportador de petróleo, sino también de energía y mostrarlo como una potencia turística asentada en promocionar la biodiversidad existente en el territorio. Finalmente, el acontecimiento más importante de esta tercera etapa de gobierno fue el terremoto del año 2016 que afectó a ciertos sectores de Manabí y Esmeraldas.

Para concluir, podemos afirmar que han existido muchos cambios positivos. Sin embargo, es innegable que la corrupción, el autoritarismo y los intereses de los monopolios provocaron una constante inestabilidad no solo política, sino también económica, social, cultural. Esto ha dado como resultado que se pueda definir a gran parte de los gobernantes de las décadas abordadas en este estudio de este modo:

Enaltecidos al poder con muy parecidas o idénticas promesas de luchar contra la corrupción y la pobreza, en un tiempo muy rápido han visto evaporarse su popularidad, ocasionando que sus esperanzados votantes no aprecien con prontitud una mejora sustancial en sus

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



deplorables condiciones de vida. Denotando una crisis de gobernabilidad insostenida. (Sarango, 2005, p. 90)

Lamentablemente, la gran mayoría de los pobladores han sido los afectados, pues son ellos quienes han depositado su confianza en un sinnúmero de gobernantes que olvidaron rápidamente los objetivos que en campaña decían tener. Asimismo, los hechos políticos suscitados desde la década de los años 80 han producido que en la actualidad la democracia ecuatoriana atravesase por una severa crisis de legitimidad (Sarango, 2005). Por tanto, a pesar de que los mandatarios hayan llevado a cabo algunas obras positivas, también ha habido diversas situaciones donde se han dejado de lado las necesidades de los ecuatorianos para favorecer a grupos pequeños, pero con mucho poder.

Referente a la economía, durante la década del 2000, el país aún enfrentaba inestabilidad, la que se incrementó debido a la dolarización que ocurrió el 9 de enero del 2000. Por el contrario, Marcos Naranjo (2017) mencionó que la aplicación de la dolarización estabilizó la economía ecuatoriana a largo plazo. Ciertamente, a pesar de atravesar por una crisis completamente delicada, la dolarización prometía traer grandes beneficios a largo plazo. El uso de una moneda extranjera fue vendido como una herramienta para mejorar la estabilidad económica que, como sabemos, estaba en declive. Al implementarla, se podía dar frente a las dificultades que atacaban a la economía. Sin embargo, a pesar de que se buscaba una optimización financiera, la clase obrera fue la más afectada, pues en muchos casos perdieron una gran parte o todos sus ahorros y debieron emigrar a otros países en busca de mejores oportunidades.

La economía del Ecuador fue alcanzando una estabilidad prometedora y esperanzadora. En el informe del Banco Central (2000) se afirma que durante el 2000 “la economía mundial registró una tasa de crecimiento de 4.8 %, superior a la observada durante 1999. Esta variación reflejó una importante aceleración de las actividades de inversión y consumo, especialmente durante el primer

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



semestre del año”. (p. 33). Entonces podemos decir que la economía a nivel mundial iba recuperando sus pérdidas, lo que beneficiaría a países exportadores como Ecuador. En el territorio, la adaptación al cambio tomó su tiempo, pues pensar la independencia de la moneda fue complejo, debido a que era desconcertante para los ecuatorianos. Como lo destacaron Mark Weisbrot et al. (2017), “Ecuador había adoptado el dólar de Estados Unidos como moneda nacional en el 2000 y al hacerlo se creía comúnmente que había renunciado a su capacidad para usar este tipo de herramienta monetaria de política macroeconómica contracíclica” (p. 14).

De esta forma, la década se iniciaba con cifras de pobreza bastante preocupantes para los próximos gobernantes. Esto provocó que las cifras relacionadas al PIB o a la deuda desalentaran a los encargados del manejo financiero del país. Según el Banco Central (2010), en los primeros 4 años del período 2001-2009, la cuenta corriente mostró déficits de 2.8 % del PIB, en promedio, resultados que se revirtieron al tornarse superavitarios desde 2005 hasta 2008 alcanzando en promedio 2.6 % del PIB. La acumulación de gastos destinados a los diferentes puntos de servicios públicos del país se apreciaba en los porcentajes que se tenían en relación con el PIB. Debido a esto, las organizaciones tenían que regularizar sus procedimientos hasta que se puedan aplicar y adaptar a la nueva moneda. “Tras la implantación de la dolarización en enero de 2000, se destacan eventos en el orden interno como: inestabilidad económica y política post crisis; aprobación de un marco legal para dar sostenibilidad a la dolarización” (Banco Central, 2010, p. 44). Todos estos acontecimientos son el resultado de los conflictos afrontados en la década, por ello, los primeros años fueron de bastante incertidumbre. En suma, para el inicio del 2000, la situación económica provocaba duda y desconfianza: las personas aún no sabían qué pasaría con su dinero y otras tantas perdieron sus ahorros.

Como parte de las transformaciones que llevaron a cabo las entidades para la correcta implementación de la moneda en el país, el Banco Central (2000) el 13 de septiembre de 2000

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



puso en circulación la moneda metálica equivalente a fracciones de un dólar calculadas en una cotización de 25 000 sucres, monedas fraccionarias que fueron acuñadas con las mismas equivalencias que las estadounidenses. El cambio implicó varias capacitaciones y adaptaciones para los ciudadanos, dado que muchos desconocían las cifras concretas con que tendrían que vincular la moneda, considerando que no tenían conocimiento de conversión de moneda por el alto índice de población sin educación secundaria o superior dentro del país.

Expresado de otro modo, la adaptación que se buscaba propiciar en el país se iba a realizar de manera paulatina. Como varias personas tenían dinero en el banco o deudas, la cantidad de dinero que recibirían sería mucho menor, y para el pago de deudas se aplicó un proceso de canje. Estos cambios o canjes se realizaron en el Banco Central, entidad encargada de manejar la moneda y efectuar la respectiva conversión.

No obstante, a pesar de las dificultades que supuso la dolarización, las negociaciones iban adquiriendo mejores ingresos en comparación con la década pasada. Varios de los productos de exportación tuvieron un índice de salida que se incrementó por el nivel de competitividad que suponía la moneda en comparación con la de otros países. Para Alberto Acosta (2006), los efectos de la dolarización impuesta sobre el sector exportador anticiparon problemas crecientes para mantener o incrementar los niveles de competitividad. El sector pesquero, por ejemplo, logró ingresos bastante favorables, aunque debido a ciertas influencias negativas tuvo su etapa de desajuste.

Los ingresos que se iban a obtener del petróleo también mejoraron. Por eso, como parte de las materias primas que se encontraban en el país, el petróleo seguía ubicándose como el más significativo. Según el Banco Central (2000), a partir del segundo semestre del año 2000 se observó un repunte de los precios internacionales de petróleo gracias a la creciente demanda y a las restricciones en la oferta por parte de los países productores. En consecuencia, la producción y

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



comercialización fueron bastante superiores a las décadas pasadas.

Otro de los aspectos que mejoró considerablemente fue la economía de nuestro territorio por las remesas enviadas desde el exterior por la cantidad de ecuatorianos que migraron al exterior. El Banco Central (2010) destacó que en estos ingresos las remesas tomaron mayor importancia y se constituyeron en la segunda fuente de divisas de la economía ecuatoriana, y que actuaron como un gran motor dinamizador de la actividad productiva: favorecieron enormemente la circulación correcta del dinero y el flujo económico del país. José Montesinos (2007) afirmó que, a fines del 2000 la situación mostraba rasgos de mejora manifiestos en el comportamiento del PIB. Con los ingresos que recibía el país, el producto interno bruto también mejoraba, lo que a largo plazo significó una situación más alentadora para la realidad económica del Ecuador.

También, para garantizar un manejo mucho más seguro y adecuado de los fondos de los ciudadanos y las corporaciones, se plantearon nuevas leyes que responderían a las necesidades que en ese momento requería el país. La Asamblea Constituyente aprobó la Ley de Creación de la Red de Seguridad Financiera, que se erigió sobre cuatro pilares: el fortalecimiento de la supervisión del sistema financiero, la definición de un nuevo esquema de resolución bancaria, la creación de un fondo de liquidez y la creación de un fondo de garantía de depósitos (Banco Central, 2010). La ley garantizaba así un empleo adecuado de los fondos; la creación de un fondo que sería utilizado como garantía a futuro; la rectificación en las tasas de interés, que serían reguladas en beneficio de los depositantes. Varias empresas que se vieron afectadas en los ochenta o los noventa obtendrían mejoras en su capital, situación que aseguraba una mejor fluidez para sus accionistas.

En relación con la deuda externa que el país mantenía, como ya explicamos, el manejo estaba en manos del FMI, por lo que se debían retomar las conversaciones con los acreedores internacionales para lograr el ajuste que se consiguió, si bien se derivaron una serie de problemas, que afectaron al mismo ajuste (Acosta, 2006). En otras palabras, esta institución concedió nuevos

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



préstamos al país, al tiempo que lo conectó con compradores del exterior; sin embargo, se mantenía la deuda, y los ajustes iban adaptándose a la nueva realidad.

Luego de analizar los cambios suscitados desde la dolarización, podemos decir que la economía del país seguía una línea mucho más prometedora que la de las décadas anteriores. El sector financiero experimentaba un crecimiento semejante al del boom petrolero, aunque en el transcurso del periodo las variables macroeconómicas fueron afectadas y limitadas por el tipo de cambio fijo que regía en Ecuador (Reyes, 2017). En conclusión, se favorecieron negocios de nivel macro y micro, por lo que los índices de trabajo también fueron incrementándose poco a poco.

La decisión de desaparecer el sucre como moneda nacional, en el ámbito social, dio como resultado muertes, desprestigio y migración, dejó al país endeudado y en extrema pobreza. Debido a esta situación, empezaron protestas en contra de Jamil Mahuad, concentradas en las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca, todas orientadas a que el mandatario abandonara su cargo. Estas acciones se extendieron por meses dejando pérdidas humanas, y el pueblo ecuatoriano tuvo que aceptar la dolarización oficial en el 2000.

Los indígenas, en cooperación con los oficiales del ejército, arribaron a Quito para protestar en contra de la gobernación del país. Para este tiempo, Antonio Vargas, jefe de la corporación de nacionalidades indígenas (CONAIE), el teniente Lucio Gutiérrez y Carlos Solórzano, exmandatario de la Corte Suprema de Justicia, conformaron la renombrada Junta de Rescate Nacional que destituyó al presidente nacional. Ante este conflicto, las distintas organizaciones iniciaron bloqueos en caminos y carreteras para exigir la salida de Mahuad. Al mismo tiempo, los sectores populares urbanos apoyaron estas marchas en diversas provincias de país como: Imbabura, Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo, Azuay, Cañar (en la Sierra), Napo, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe (en la Amazonía). Mahuad, quien desapareció el sucre y

dispuso de la dolarización formal, ante la opresión política se dirigió a la embajada de Chile para
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



ampararse.

Luego del derrocamiento de Mahuad, el vicepresidente Gustavo Novoa asumió la presidencia con el respaldo de policías y fuerzas armadas. Buscó restablecer el orden para sacar al país de la crisis que atravesaba y también lanzó promesas de justicia social y de perseverancia en la batalla contra sobornos, llamando a crear conciencia nacional para mejorar las funciones públicas con la intención de poner fin a los núcleos de descomposición que se encontraban en las bases políticas y económicas de la nación. Sin embargo, continuó con la dolarización y las privatizaciones y, aunque puso en marcha un plan social de compensaciones para impedir el caos en el país (Unda, 2000), sus promesas solo quedaron en palabras, ya que a las semanas siguientes inició una serie de juicios contra militares, policías y civiles que intervinieron en las manifestaciones.

Al ser el pueblo el mayor afectado económicamente, se dio una migración masiva de ecuatorianos anhelantes de mejorar su situación económica. En el 2000 la cifra llegó a casi los 176 mil migrantes y en 2001 la cifra ascendió a 138 330 ecuatorianos (Albornoz, 2020, enero 20). La migración rompió la paz de los ciudadanos y destruyó un sinnúmero de núcleos familiares, lo que ocasionó una crisis no solamente política y económica, sino también social y cultural.

En 2003 subió al poder Lucio Gutiérrez, que gobernó hasta el 2005 con la expectativa de que sería un gobierno de diversidad y de conciliación nacional y con la promesa de que buscaría quitar el carácter político a los tribunales. Pero, tampoco cumplió los ofrecimientos, por lo que se sumaron las protestas masivas en contra de su gobierno del presidente. Tanto en Guayaquil, a la cabeza de Jaime Nebot, su alcalde, como en Quito, se organizaron manifestaciones que llegaron a ser una constante como también lo eran la violencia estatal, los atentados y amenazas en contra de periodistas y políticos de la oposición.

En el panorama del país ocurrió un hecho que iba a marcar el panorama político: el regreso
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



de Bucaram de su exilio de ocho años en Panamá. Este acontecimiento fue uno de los detonantes de la indignación moral de muchos ciudadanos de clase media en contra del régimen de Gutiérrez, acontecimiento que se convirtió en una de las razones principales que condujeron a la caída del presidente electo. Asimismo, el país fue testigo de diversos problemas políticos, sociales y económicos. Por ello, las luchas sociales tomaron mayor notoriedad, estuvieron marcadas por la presencia múltiple de actores, además de los indígenas y sus aliados más cercanos (Unda, 2000). Esta disputa provocó diversas problemáticas, pero, a medida que terminaba este periodo, la situación del país comenzó a cambiar.

Luego de la destitución de Gutiérrez, llegó al poder Alfredo Palacio el 20 de abril de 2005. En su gobierno, calificó las protestas como vandalismo, lo que terminó por indignar a la población. Hurtado, citado en De la Torre (2010), explicó que estos sentimientos se canalizaron hasta que la gente expresó en las manifestaciones “que se vayan todos” y, cuando en el ataque de ciudadanos en contra de los diputados el 15 de abril de 2005, Palacio intentó disipar los conflictos en el territorio ecuatoriano, las protestas volvieron a producirse en las calles de Quito, aún más tras la renuncia del ministro de Economía, Rafael Correa, quien para ese entonces era el más popular del gobierno. Durante el gobierno de Palacio se trataron temas como los planes de seguros médicos universales, el proyecto de educación, la modificación de los planes sociales de los petroleros, como administraciones públicas que mantenían el orden del gobierno.

El 15 de enero de 2007 Rafael Correa comenzó su gobierno que duró una década, hasta el 2017, y se convirtió en el primer presidente reelecto por dos ocasiones. Correa, al ganar las elecciones, convocó a una Asamblea Nacional Constituyente de plenos poderes para cambiar las leyes y larga noche neoliberal (De la Torre, 2010). También impulsó otra de sus propuestas ya practicada cuando fue ministro de Economía, en el gobierno de Palacio: no realizar el pago de la deuda externa con las condiciones impuestas por el FMI, y lanzó un llamado a defender la

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



soberanía. Su pensamiento estuvo enfocado en el desarrollo de la ciudadanía, para esto ideó diversos proyectos, programas y organismos que trabajaron para el bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de los ecuatorianos. También implementó estrategias en las políticas públicas con el objetivo de gestionar nuevas alternativas para el correcto desarrollo social de los discapacitados. De esta forma se dio un giro a los prejuicios de la sociedad, al poner en la mesa que todos tenemos los mismos derechos, aunque distintas necesidades. En los programas impulsados desde la vicepresidencia, se logró capacitar a los cuidadores de los discapacitados con el fin de que aprendan cómo aplicar medicamentos, hacer fisioterapia, realizar primeros auxilios, entre otras enseñanzas. Este proyecto visitó 21 provincias e identificó a más de 174 000 personas con discapacidades intelectual o física (Larenas, 2010, julio 20). Como resultado, se implementó el carnet del CONADIS, que consiste en una tarjeta mediante la cual se puede identificar a las personas con discapacidad y proporcionales beneficios.

Uno de los episodios que marcó al gobierno de Correa fue el intento de golpe de Estado del 30 de septiembre (Ortiz, 2011). La Policía Nacional reaccionó con una protesta en contra de una Ley de Servicio Público, pues pensaba que se les reducirían beneficios económicos. Por esta razón, intentaron ingresar al hospital en el que se encontraba Correa, atendido por una lesión en la rodilla y, cuando el primer mandatario acudió a dar un discurso, en esta revuelta fue afectado con gas lacrimógeno. En el centro médico, permaneció “secuestrado”, y su manera de comunicarse fue por medio de las redes sociales y medios de comunicación. Pero el caos apenas empezaría para las personas que estaban en aquel lugar, es decir, ancianos, niños, mujeres y recién nacidos, pues vivieron momentos traumáticos porque recibieron daños por los gases lacrimógenos. Finalmente, el ejército organizó un operativo para rescatar a Correa; hubo un intercambio de disparos, que dejó un saldo de cinco heridos; los militares lograron rescatar al mandatario.

Otra característica del este periodo, según De la Torre (2010), es el reconocimiento de los
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



territorios indígenas, afroecuatorianos y montubios. Esto se dio, gracias al establecimiento del ‘sumak kawsay’ o buen vivir como el objetivo de mirar el desarrollo desde una mirada amplia y para extender los derechos colectivos y reconocer la justicia indígena. Mediante este proyecto social, se buscaba la integración, el respeto y la valoración de todas las comunidades y nacionalidades que integraban el país.

El último suceso que marcó al país ocurrió el 16 de abril 2016. Ecuador vivió un sismo de magnitud 7.8, con epicentro en la población de Pedernales, provincia de Manabí, con un saldo de 670 fallecidos y miles de afectados (Bravo, 2017). No solamente sacudió a estos lugares, sino que también afectó a varias ciudades del territorio. El hecho causó incertidumbre en los ecuatorianos, seguido del pánico, puesto que la situación de diversos lugares era crítica. Como resultado de esta catástrofe, hubo una ola de angustia en diversas provincias que dejó como resultado varias casas caídas, paredes cuarteadas, puentes afectados, entre otras infraestructuras dañadas. Como actos solidarios para enfrentar esta catástrofe, hubo ecuatorianos residentes en otros países que enviaron donaciones, también lo hicieron la Iglesia y personas de diversas partes del mundo.

La crisis económica y política continuó en el Ecuador. Todas las decisiones políticas afectaron a las poblaciones con mayor pobreza y vulnerabilidad social y, como consecuencia de todos los conflictos experimentados en este decenio de gobierno de la Revolución Ciudadana, se observó un bajo crecimiento económico, una debilitada calidad de vida y un bajo desarrollo humano del país.

4.2. Cultura y literatura del 2000 en el Ecuador

A lo largo de esta última década, el país llevaba consigo el rastro de lo ocurrido durante del milenio. Tras atravesar varias crisis en todos los ámbitos, este nuevo decenio era visto como la oportunidad para solventar algunos de los problemas y dificultades que estuvieron latentes por mucho tiempo. Ecuador se adentraba en este nuevo siglo replanteando su proyecto nacional con

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



optimismo, conociendo sus realidades, sin negarla, sin mentirse, pero también con impotencia y fracaso (Ayala Mora, 2008). En el ámbito de la cultura, el arte y la literatura se mantenía esta misma visión.

Al enfrentarse ante esta época, nuevas tendencias se abrían paso dentro de la cultura, un ejemplo fue el uso más cercano de medios digitales, modas y la influencia del mercado de los países primermundistas. Para Alicia Ortega (1997), “en el mundo de hoy nos vemos rodeados e invadidos por un insumo continuo de productos culturales que parecen abarcar un horizonte infinito (...) en ese universo textual [están] sus grafitis, la oralidad de sus habitantes, los videojuegos” (p. 353). En otras palabras, con este inicio de época, el país se preparaba para dar paso a la inserción de nuevos y actuales componentes.

La literatura, por su parte, mantenía la noción de las últimas décadas en las cuales se buscaba resaltar la identidad de la región. Los autores continuaban adentrándose en la narración de hechos relevantes para nutrir la memoria histórica de cada uno de los ciudadanos. La identidad del país se mantenía difusa y, como lo señaló Enrique Ayala Mora (2017), había que recobrar al Ecuador, la patria que habíamos perdido, y uno de los aspectos más descuidados en el territorio había sido lo relacionado a las letras.

A pesar de la llegada e influencia que se recibía de sitios externos, el nivel de lectura nacional no se incrementaba. Asimismo, durante esta época se buscaba evitar generar algún canon ideario como respuesta al consumismo. Otro aspecto fue la presencia de la mujer que poco a poco iba obteniendo más espacio y voz, lo más notable de la década (Pólit, 2011). Esta participación había sido bastante reducida si tenemos en cuenta que participaban con un escaso 16 % respecto a la participación total de autores masculinos (Martínez, 2015). A pesar de ser una cantidad reducida, la literatura producida por la mujer iba alcanzando un número alentador.

El apoyo que se otorgaba a las letras crecía paulatinamente, las editoriales también se
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



implicaron más (Martínez, 2015). La colaboración de los autores entre sí también aumentó su producción, por lo que la narrativa contaba con una enriquecedora cantidad de participantes, por su parte, la crítica apareció como un eslabón importante para el impulso de los literatos, al hacerse eco del enorme caudal creativo de estos años, con un análisis más académico y sistemático (Martínez, 2015). En relación con las décadas pasadas, de igual manera, la mayoría de los escritos era realizados desde la lejanía, ciertamente, varios autores continuaban optando por dirigirse a otros sitios para dar a conocer sus obras. Recordemos la cantidad de personas que decidieron salir del país y, si bien desde el punto de vista económico trajo grandes beneficios, empobreció el lado cultural. Por ello, al atravesar por una gran cantidad de pérdidas, la noción con la que se estaba concibiendo a la realidad de los 2000 tenía que irse modificando, pues se atravesaba por un contexto nuevo para todos y el papel que cumplía hasta ese entonces la corriente literaria y cultural se prestaba para adaptarse a los cambios. Se estaba dando voz a nuevos autores, a nuevas corrientes, a nuevas estéticas, con el fin de generar material acorde con las necesidades y expectativas de los ciudadanos.

Ligado a lo anterior, la cultura literaria de esta década atendía a la búsqueda de la identidad del país para reconocer nuestra cultura y volverla un derecho para cada uno de los ciudadanos y no solo para grupos privilegiados. Con alusión a esto, Juana Martínez (2015) destacó que las políticas culturales estatales de distinto signo y la crítica tomaban conciencia del potencial del cuento en Ecuador y ayudaron a difundir su producción y a crear un canon que deberá ser contrastado con la totalidad de la producción que ahora conocemos.

El inicio de la nueva época trajo varios cambios en las letras del país y los conflictos sociales, políticos y económicos repercutieron en la creación literaria. Se insertaron nuevos escritores que enriquecieron la cultura e identidad. Alicia Ortega (1997) explicó que “junto a las circunstancias de cada época hay actitudes ante el mundo y el arte que, en sucesivas metamorfosis,

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



reaparecen una y otra vez a lo largo del tiempo” (p. 358). Y, recuperando las palabras de Salazar (2015):

La producción novelística ecuatoriana, al igual que en el resto del mundo, continuará, porque a la novela se le siguen atribuyendo funciones que mantienen plena vigencia en el momento actual y en el futuro, como las de describir y denunciar, en forma velada y artística, una problemática social, económica, ideológica, política, religiosa o cultural e incluso esbozar nuevas utopías como alternativas de cambio. (p. 200)

Como podemos ver, la función que se le atribuye a las letras en el país es de suma importancia, de ella depende la permanencia de nuestra historia. Cada literato urde en la memoria de un pueblo, la identidad y la cultura de nuestra región. “La escritura recupera jirones” (Pazos, 2000, p. 196). Las creaciones literarias mantienen la memoria colectiva, allí donde los literatos continúan plasmando sus ideas y enriqueciendo el pensamiento de quienes los leemos.

4.3. Lectura y análisis de las antologías editadas en la década del 2000

En la década del 2000, las creaciones literarias de Julio Pazos reposan en diez poemarios, los cuales siguen la línea temporal del 2000 al 2016. Estos son: *Días de pesares y delirios* (2000), *Documentos discretos* (2003), *La peonza* (2006), *Libro del cuerpo* (2009), *Elementos* (2011), *Escritos de cordel* (2011), *Silva de la tierra y el amor* (2014), *Indicios* (2015), *Después del viaje* (2015), *Collage* (2016). Cada uno se publicó con una diferencia de 3 años aproximadamente. Al hacer un recorrido cercano en estos poemas, pudimos distinguir que los elementos cotidianos y sensoriales seguían siendo parte de su estilo y que se refiere a la memoria tanto voluntaria como involuntaria.

4.3.1. *Días de pesares y delirios* (2000)

4.3.1.1. Generalidades

Días de pesares y delirios (2000) fue publicado por la editorial El Conejo, en su primera
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



edición, aunque oficialmente los ejemplares fueron impresos en enero del año siguiente. Esta colección contó con 60 páginas. Las temáticas preferidas son la cotidianidad de la ciudad, la memoria, la muerte, etc.

Las investigaciones alrededor de la obra, luego de un sondeo alrededor de datos y estudios, parecen escasear. Nosotros no logramos localizar algún análisis crítico al respecto, sin embargo, es considerada como una de las principales creaciones literarias del poeta.

4.3.1.2. Estructura/ensamblaje del texto

El primer poemario es *Días de pesares y delirios* (2000), obra que cuenta con alrededor de 40 escritos. En esta recopilación los tópicos son muy variados, con énfasis en las sensaciones, no en vano para Diego Araujo (2000), en esta nueva obra, Pazos “reafirma su ejercicio de la poesía, sobre todo como una celebración de los sentidos” (p. 60). Con base en lo anterior, podemos afirmar que el lenguaje utilizado por el escritor, además de plasmar lo cotidiano, inserta a las sensaciones un papel destacado. Asimismo, la extensión y forma de las estrofas o versos es libre, y varias de las estrofas se estructuran con tres o diez versos. El poeta compone sus escritos de manera indistinta y su estilo se aleja de algún canon literario. Con respecto a las figuras que se utilizan, priman tres recursos: aliteración, personificación y exageración o hipérbole, cada uno de ellas le atribuyen un carácter más sensible a esta obra poética.

Con respecto a la aliteración, en el texto encontramos algunos ejemplos. En el tercer poema de “Celebración”, se escribe: “sentí que trabajabas mi harina, mi agua, mi aceite” (Pazos, 2000/2018, p. 193). Otro ejemplo está en el poema “De cuerpo presente”, donde podemos encontrar, “siento ansiedad. Nunca antes, nunca” (Pazos, 2000/2018, p. 194). Del mismo texto podemos citar: “estoy presente. Descolgado, deshecho, desparramado” (Pazos, 2000/2018, p. 200).

En estos versos, la repetición de las sílabas es notoria. Como se advirtió, parte de la esencialidad de este grupo de poemas es el llamado a los sentidos que hace el autor y por ello usó la

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



personificación para que el lector se aproxime más al escrito.

Este recurso literario se encuentra en el poema “De cuerpo presente”:

Me mira el aire

Que agudos dedos tiene.

Con sus fuerzas escarba el fondo de mis ojos (Pazos, 2000/2018, p. 198)

El fragmento nos hace tener una visión mucho más humana del aire, pues el poeta tiene finas manos, las que pueden llegar hasta el fondo de sus ojos.

Por último, se localizó a la hipérbole o exageración en el mismo poema: “Delante de la solemne, pero enigmática montaña” (Pazos, 2000/2018, p. 198). Como vemos, el literato proclama la grandeza que tiene esa montaña, y por lo mismo, nos transmite lo pequeña que puede ser la voz poética al sentirse atrapado por dicho objeto. Adicionalmente, en esta línea versal extraída del poema “Celebración”, nos dice “Nube de almíbar varada en lontananza” (Pazos, 2000/2018, p. 193). Así el escritor describe a ese lugar como el sitio más remoto, distante y enfatiza su amplitud.

Acerca de la temática principal de esta colección, se pueden destacar varios puntos, cada uno de ellos llama a un recuerdo, y a su vez refractan el entorno que rodeaba al poeta. Referente a esto, Diego Araujo (2000) arguyó que “la escritura busca recuperar fragmentos de la realidad y reconstruirla desde los planos de la memoria, con los andamios de la imaginación, la argamasade las emociones y la inteligencia” (p. 60). Dicho de otra manera, la base esencial de la obra está plasmada en el poder que posee el entorno. Recordemos que a lo largo de la década del 2000 nuestra región atravesaba por una serie de cambios sociales, culturales y económicos.

4.3.1.3. Estrategia de lo cotidiano y la memoria

Con alusión a la cotidianidad presenta en la poética de Pazos, la vemos presente en varios de los aspectos referentes al contexto, dado que está presente en situaciones comunes del entorno y por ello el uso de lo cotidiano es algo constante en este libro. Como ejemplo podemos tomar un pasaje

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



del poema “Celebración”:

Que no te asusten ánforas funerarias dispuestas en interminables.

Galerías entregadas a las amargas sustancias de ancestros que gimieron

Al son de bandolas, en recintos que ya no existen (Pazos, 2000/2018, p. 191)

Como vemos, en la segunda línea versal se nombra a los ancestros quienes perecieron por la mano del yugo y ese sufrimiento era muchas veces celebrado por quienes lo ocasionaron. Cuando se hace alusión a las bandolas, instrumento musical, se asocia con la alegría o satisfacción a costa del sufrimiento de alguien. Al retratar a las galerías o acumulación de imágenes hace alusión a elementos presentes en la historia de cada una de las personas de nuestro territorio.

Otro de la presentación hecha de la ciudad por medio de objetos y lugares pertenecientes al entorno lo podemos visualizar dentro del poema “De cuerpo presente”:

En las tardes íbamos al pequeño bar.

El baile deshacía y multiplicaba.

Salíamos del tiempo

Latíamos con la libertad y el resplandor de la pirotecnia (Pazos, 2000/2018, p. 196)

Como podemos ver, dentro de la obra de Pazos, las descripciones de su cotidianidad es un rasgo común en cada uno de sus escritos. Dentro de las líneas versales, la voz poética nos conduce por una serie de actividades que resaltan ese escape al tiempo, señalando el gozo y libertad que sentía en ese momento.

A lo largo de este poemario, la mención de lo cotidiano está presente en las pequeñas cosas tomadas por el autor, como un punto de referencia para sus lectores. Como ejemplo de ello podemos tomar este verso presente en el mismo poema:

¿Imagino esta realidad? No lo sé.

La desperté con la caricia como se hace con los senos de la amada.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Iluminé aguas, tejados, mazorcas.

Recogí el sol.

¡Oh!, el sol que se regocijaba en las lúcumas (Pazos, 2000/2018, p. 194)

En cada una de las líneas versales presentadas se puede vislumbrar los objetos señalados, desde tejados hasta alimentos, transportándolas al imaginario del lector. Lo cotidiano dentro de este poemario, nos permite visualizar las imágenes descritas por el poeta, proyectado su contexto y la realidad que rodeaba a esa época.

Por su parte, la memoria involuntaria, esta puede estar localizada en las enumeraciones que van surgiendo por parte de la voz poética, muchas veces esta es activada por factores externos, primordialmente por parte de los sentidos. En cambio, la memoria voluntaria es el mero hecho de querer recordar, o enumerar sucesos que de igual manera están guardadas en nuestro subconsciente. Este tipo de memoria también es un elemento que forma parte del poema “De cuerpo presente”, podemos tomar estas líneas versales:

Construyo otra realidad

Levanto las visiones en medio de la memoria, voz que acompaña.

Eco que se desplaza en un paisaje gris (Pazos, 2000/2018, p. 198)

La voz poética regresa a un paisaje, y una voz que se quedó estática en ese mismo cuadro el recuerdo retorna de manera voluntaria es decir una nueva realidad.

La memoria, involuntaria, por su lado, aparece en el poema “Celebración” (2000), que narra una escena muy explícita en la que la voz poética se mezcla con una serie de ingredientes y poco a poco se construye un plato:

Cierto día, de un camino ya superado,

sentí que trabajas mi harina, mi agua y mi aceite.

Resistí a la temperatura del horno.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Me consolidaba (Pazos, 2000/2018, p. 193)

Esto lo consideramos como un acto ligado a la memoria, pues la acción de cocinar nos provoca una serie de recuerdos. Además, los ingredientes traídos al poema forman parte de la esencia misma de la voz poética por la peculiar forma de dar a la gastronomía un toque más romántico, pues ve a la actividad de cocinar como una manera de retornar a un recuerdo.

En adición, Pazos toma rasgos de lo común para centrar en la cotidianidad los profundos recuerdos que podemos extraer y usa al sujeto lírico que, mediante su voz, nos lleva a momentos en su pasado que desea detallar, transportándonos a versos pertenecientes al poema “De cuerpo presente”:

Papá y mamá delante del cañaveral, nítidos

Íntegros en su propia ilusión (Pazos, 2000/2018, p. 194).

En el primer verso, se indica el ideario de sus padres, mediante un recuerdo calmado y tranquilo. A lo largo del poema, se puede observar la manera en que se destaca lo efímero que son los recuerdos. Al mismo tiempo, se señalan varias veces a las cenizas, lo que da como resultado que muchas veces la muerte puede estar relacionada con el olvido, y por lo mismo, las memorias se irán difuminando a medida que pase el tiempo. Esta misma muerte es presentada como el pensamiento final de un difunto, el cual va detallando una serie de recuerdos que agobian su mente. Podemos ver la intencionalidad del poeta por vencer dicha realidad, por ello se encarga de nombrar las cosas y de esta manera aportar a la memoria colectiva.

Para terminar, como se señaló antes, las evocaciones dan lugar a una serie de recuerdos que cobijan su realidad. Como ejemplo de ello, podemos tomar estas últimas líneas versales de “De cuerpo presente”:

La luz de la lejana tormenta ilumina el despeñadero.

Las casas ringladas al borde, el camposanto,

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



la escalinata ceñida con morisco.

Todo quieto, toda una misa de cuerpo presente (Pazos, 2000/2018, p. 198)

En este apartado podemos proyectar todo el transcurso que atraviesa el cuerpo, recordarel orden de las cosas que están fuera, las casas y su ubicación, las escalinatas, todas las cuales forman parte de la cotidianidad y la conexión que tiene esta en sus evocaciones.

4.3.2. *Documentos discretos* (2003)

4.3.2.1. Generalidades

El segundo poemario corresponde a *Documentos discretos* (2003), publicado en la editorial Libresa en el año 2003. En la primera edición se imprimieron 500 ejemplares. El libro fue publicado como parte de la colección Crónica de sueños. En las primeras páginas del texto se puede visibilizar una ficha biográfica del autor, en la que se destacan datos relevantes relacionados con su vida y logros académicos como crítico, así como crítico de arte. Luego de la búsqueda pertinente, no se encontraron estudios críticos sobre la obra, aunque ha sido reconocida comouno de los escritos más relevantes del poeta.

4.3.2.2. Estructura/ensamblaje de la obra

Este libro se encuentra dividido en cinco partes, que inician con “ Habitaciones para Laura ”. En la contraportada, Carlos Aulestia (2013) nos da una leve noción de todos los elementos y temas que se abordan: “ En este libro, la materia poética se enriquece con referencias a la memoria particular, en un espacio y un tiempo creados a partir de la contemplación y la reflexión sobre las mismas experiencias ” (p. 82). En cuanto al tema de la memoria, esta se convierte en un medio de unión entre la voz poética y lo cotidiano. En relación con la configuración estilística de esta colección de poemas, los versos y las estrofas tienen una estructura más libre. De hecho, “ el verso fluido, rítmico, exacto y liviano de Julio Pazos está al servicio de una poética consolidada (...) su medida y su precisión para originar un mundo lírico profundamente original y sólido ” (Aulestia,

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



2013, p. 82). En otras palabras, la composición no responde a una conformación tradicional, sino que el poema sigue un modelo mucho más personal.

En cuanto a los recursos literarios, los elementos tomados por el poeta son descriptivos, y prevalecen tres figuras recurrentes: la interrogación retórica, la personificación y la comparación o símil. En el segundo poema, “ Habitaciones para Laura ” se nos brinda un ejemplo de ello:

Subí al altar y noté que mi cuerpo repetía
Los gestos ceremoniales. ¿iba a morir?
¿Era el sacerdote que hundiría la obsidiana
en el palpitante órgano? (Pazos, 2003/2018, p. 204)

De lo anterior, todo el transcurso que narra hasta el momento de subir a dicho altar, nos conduce a las interrogantes que agobian al protagonista y que carecen de respuesta, y se pone énfasis en la acción que se realiza.

En segundo lugar, otro de los elementos retóricos utilizados es la personificación inserta en el primer poema de “ Habitaciones para Laura ”:

Pero cuando aprisiono tus manos un calor feliz,
siempre nuevo (Pazos, 2003/2018, p. 203)

La manera en que el poeta nos provoca la sensación del tacto nos permite imaginar el gozo y euforia que puede llegarse a sentir. Ligado con lo anterior, tomaremos la línea versal del poema “ Arrebato ” que expresa que “ el dolor sueña sus gritos ” (Pazos, 2003/2018, p. 210). La capacidad de soñar es atribuida al dolor. Otro ejemplo de ello se encuentra en el segundo poema de “ Habitaciones para Laura ”: “ Iban los vocablos a calcinarse en la llanura ” (Pazos, 2003/2018, p. 204). En alusión al papel que toma la personificación en esta colección de poemas, es posible verla como la manera de dirigir el imaginario de los lectores hacia acciones determinadas.

Finalmente, la comparación o símil puede ejemplificarse en el mismo poema cuando
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



leemos: “Una lengua, amarilla como los huesos de los osarios” (Pazos, 2003/2018, p. 204). El objeto real, en este caso la lengua, es comparada en tonalidad con osarios, y se destaca el tono amarillento que pueden adquirir con el pasar del tiempo. Cada figura literaria es utilizada por el poeta para llamar la atención del lector en determinados elementos y de esta manera poner en juego las sensaciones que desea producir en los lectores.

4.3.2.3. Estrategia de lo cotidiano y la memoria

Cuando se habla de lo cotidiano, recordemos que hace énfasis a una serie de elementos que complementan e integran el contexto que nos rodea. Lo que llamó nuestra atención es cómo la cultura enriquece la línea narrativa del poeta dentro de este ejemplar. En el poema “ Habitaciones para Laura” se puede vislumbrar esta característica

Era un medio día de poca alzada

Delante de la pirámide del sol

Una lengua, amarilla como los huesos de los osarios,

Flotaba en ese aire.

Iban los vocablos a calcinarse en la llanura (Pazos, 2003/2018, p. 204)

Como vemos, a lo largo de los versos se alude de manera directa a la cultura Azteca, pues describe a la pirámide del Sol, ubicada en Teotihuacán-México, es ahí donde la poesía ayuda a enriquecer el conocimiento por medio de la imaginación. El contexto y la búsqueda de la identidad son algo constante, pues hace alusión a sitios y rituales pertenecientes a una realidad latente hace varios años.

Continuando con los matices de lo cotidiano en la escritura de Pazos, dentro de estas líneas versales presentes en el mismo poema:

Compuse un girasol para ti

Con las nubes que se nutrían

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



Del color de esas sequedades (Pazos, 2003/2018, p. 206).

En esta estrofa notamos la presencia de la voz poética y la composición que realiza mediante objetos de su realidad. Destacando a su vez la armonía que puede sentirse en lo cotidiano. Sin embargo, en las dos últimas líneas versales se nos presenta cierta contradicción entre el girasol y su color.

Otro de los ejemplos que se pueden relacionar con lo cotidiano presente en la obra de Pazos, la encontramos dentro del poema “Arrebato”

Mientras espero la luz roja del semáforo

Berbiquíes hacen agujeros en las paredes.

Me abro en imágenes

Y soporto en la punta de la lengua las palabras (Pazos, 2003/2018, p. 210).

A lo largo de estas líneas versales la poetización de objetos comunes viene acompañadas de actividades rutinarias que también componen la noción de lo cotidiano. La ciudad es descrita como ese sitio en el que los elementos pueden transmitir ideas y pensamientos ligados a la memoria y al cumulo de emociones que pueden ocasionar.

La cotidianidad es presentada con un conjunto de figuras que construyen el entorno en el que es situado. Tomando esta estrofa presente en el mismo poema:

Cruzo la calle y participo;

Las túnicas de las muchachas

Se deshacen en polvo de plata

Y mi pequeño cuerpo salta el callado de nubes (Pazos, 2003/2018, p. 210).

Aquí, Pazos señala lo significativo que puede ser un paseo en la calle, cada uno de los elementos puede transmitirnos a sitios diferentes. A demás de ser una huella perenne de nuestra realidad, la cotidianidad plasma puntos de referencia en nuestro imaginario.

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



Ahora, para tratar la memoria y el recuerdo se usan sensaciones como: ver, oír, tocar, saborear, oler. De esta manera, se pone en juego la memoria involuntaria, que se da por un roce que nos invita a recordar algún acontecimiento. Por esta razón, cuando el autor describe las impresiones de la voz poética nos permite identificar su lado más humano en donde las emociones son prioridad para el ser, lo que da como resultado una serie de recuerdos. Podemos tomar un pasaje perteneciente al quinto poema de “ Habitaciones para Laura”, como una muestra que detalla una serie de eventos y acciones:

Solo recuerdo la brisa de tus ojos

que removía el mar que fui (Pazos, 2003/2018, p. 207)

Los versos descomponen de cierta manera la función visual dando a estas semejanzas con la brisa que se siente en el mar, pero dicha emoción almacena una nueva experiencia que sugiere el pasado.

Adicionalmente, la voz lírica llama al recuerdo del interlocutor, por lo que vemos que la memoria voluntaria también forma parte la obra, ya que señala indistintamente escenarios que ocurren en su imaginación, pero a su vez los vincula con el pasado. Asimismo, las sensaciones que obtiene a través de una caricia activan una serie de memorias, como ocurre en el poema “VI”:

Mañana volveré al corazón con tu caricia

confiado en la inocencia del tiempo (Pazos, 2003/2018, p. 208)

Se aprecia la presencia de la voz poética que deja claro el afán de regresar a esta etapa que le ocasionó felicidad y asegura de manera confiada que al mínimo roce el corazón y la memoria se unen en un recuerdo.

Un elemento que complementa al recuerdo es el tiempo, aunque este puede desempeñar un papel contraproducente. Como sabemos, con el paso del tiempo se pueden modificar varias cosas, entre ellas, la memoria. Por esta razón, la voz lírica está llena de incertidumbre ante lo frágil que

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



puede ser la misma, pues a medida que avanza el tiempo muchos de los recuerdos que almacenamos pueden irse perdiendo. Por esto, se busca no olvidar lo verdaderamente importante como la identidad del ser, sus creencias y su cultura. Como evidencia está el séptimo poema de “Habitaciones para Laura”:

Ya no recordaremos esta manzana

Ni su aroma que hace dibujos en la intuición (Pazos, 2003/2018, p. 209)

Podemos visualizar ese temor a no recordar una manzana, pero esta puede hacer alusión a los alimentos, a una acción o a un suceso específico, además, destaca el temor al tiempo pues considera que se podría llegar a olvidar incluso su aroma. De cierta manera, las sensaciones externas pueden conectar con nuestra memoria involuntaria y permitir que emerjan una serie de recuerdos que consideramos olvidados, podemos tomar este verso perteneciente a la misma obra:

Cualquier mañana

Volveremos al iris de las palabras

A cubrirnos con ellas para siempre (Pazos, 20003/2018, p. 209)

Ese retorno nos permite ver la eterna añoranza que se siente por las cosas, el temor a que pierdan el sentido que tienen ahora y a verlas como algo ajeno a nuestra realidad.

4.3.3. *La Peonza* (2006)

4.3.3.1. Generalidades

Este texto fue publicado en 2005 en la Editorial El Tábano, situado en Quito, cuenta con 105 páginas correspondientes a la primera edición. Esta colección de poemas incluye una serie de temáticas que muestran el entorno del poeta, aspecto que sigue siendo relevante en el estilo escritural del autor. En relación con los estudios críticos alrededor del tema, no se encontraron documentos. Por este motivo, parte de nuestro objetivo es destacar elementos que puedan dar cuenta del estilo, la forma y la temática que Julio Pazos exhibe en este poemario.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



4.3.3.2. Estructura/ensamblaje de la obra

La peonza (2006) fue publicada en el 2006 por la editorial a cargo de la Cámara Ecuatoriana del Libro centrada en el núcleo de Pichincha, y fue publicada como un ejemplar de autoedición. La colección está conformada por 71 poemas, los cuales se encuentran distribuidos en 105 páginas. El lenguaje sigue teniendo elementos de la cotidianidad: *guijarros*, *gallinazo*, *aceitunado*, entre otros. Estos términos ponen en la escena el entorno que rodeaba al poeta.

Como parte de nuestro análisis es pertinente proporcionar algunos datos estructurales del libro, detalles que nos servirán para realizar un análisis desde diferentes perspectivas. Al igual que los otros libros, la obra posee una estructura libre y los recursos literarios utilizados aluden a las sensaciones que se intentan forjar en los lectores. Tres figuras son claves: personificación, aliteración y comparación. La personificación consta en esta línea versal de poema “Conflicto”:

Seguro porque puertas, ventanas y tejados

(Pazos, 2006/2018, p. 214). Al realizar el contraste nos acercamos un poco más al poema, y a la similitud que se busca generar en las dos acciones. Otro de los ejemplos es tomado de: “Necesidad del lugar”:

Fluye el caudal del lugar

Como el estallido de listones y zumbidos (Pazos, 2006/2018, p. 217).

En estas líneas, el poeta contempla el lugar y debido a los colores y sonidos que provienen de este, lo asemeja con un estallido, esto para resaltar la magnitud de la acción. En suma, cada uno de los elementos utilizados son empleados para dar mayor énfasis a ciertos hechos o situaciones.

Son ronroneo exclusivo, irrepitible (Pazos, 2006/2018, p. 213)

Aquí el poeta dota de vida al poema y lo hace ver como un lugar real y seguro, un refugio para los letrados que huían de la realidad consumista que llegaba poco a poco al país.

Otro ejemplo lo encontramos en el mismo poema, al hablar de la estupidez señala: “Me los
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



lanza como candentes guijarros” (Pazos, 2006/2018, p. 213). Como ejemplo final, del mismo poema podemos tomar este pasaje: “Debajo de la falda saca sus triunfos la estupidez” (Pazos, 2003/2018, p. 213). En este, el autor usa el recurso para acercarnos y dar énfasis a la caracterización que quiere dar a conocer.

Como parte de los recursos fonéticos, la aliteración y la anáfora aparecen como elementos recurrentes. Como ejemplo de la aliteración, en este pasaje del poema “Autoestima”: leemos:

Escritor sin obra, sin amada, sin editorial

Sin alma gemela, sin lector, sin periodista (Pazos, 2006/2018, p. 216)

Este recurso toma cierto tinte repetitivo en el imaginario del lector.

Por otro lado, la anáfora se da con la repetición de la misma sílaba o palabra al inicio de cada verso. Para testimoniarlo, tomamos el poema “Conflicto”:

Hay musgos.

Hay telas deshilachadas. Hay tazones desportillados (Pazos, 2006/2018, p. 214)

En la estrofa final, el poeta repite la primera palabra.

En definitiva, estos dos recursos están centrados en el lado musical que puede tomar el poema y nos permite verlo como un recurso cercano al lado sensitivo del lector.

Como tercer elemento recurrente, está la comparación o símil. Como ejemplo, está la línea versal tomada del poema “Conflicto”: “Como quien arrastra el maderamen de su casa derruida”

4.3.3.3. Estrategia de lo cotidiano y la memoria

Lo cotidiano sigue siendo parte primordial en la conformación de este libro plural. Recordemos que en esta década en el contexto de nuestro país varios autores tuvieron que optar por escribir desde la lejanía para tener el reconocimiento que merecían. Este puede ser un motivo para la constante búsqueda de una nueva realidad, dejando más que manifiesto el verdadero valor que se le debería otorgar al poema. Además, se puede observar ese descontento ante la poca estima

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



que se tenía aún en esa década a la literatura en el país.

Como ejemplo, esta cita corresponde al poema “Conflicto” (2006), donde se puede leer: “Aspiro al lugar seguro del poema” (Pazos, 2006/2018, p. 213). En este fragmento, el escritor nos refleja el confort y seguridad que puede ocasionar el conocimiento. Además, describe a las letras como ese sitio en el que el mundo externo no lo alcanza, dado que detalla la huida ante la “estupidez”. No hay que olvidar que en la década del 2000 la literatura ecuatoriana atravesaba complicadas situaciones: con la llegada de la modernidad las letras fueron perdiendo el valor y se empezaba a dar mayor realce a la mercadotecnia, lo que abrió la puerta a la literatura de masas.

Dentro del desarrollo de este contexto, Pazos plasma en cada una de las líneas versales una especie de escape ante la realidad que lo acechaba. Además de ello, dentro del poema “Conflicto” se lee:

Mientras camino en la sombra de los arupos

Encuentro a la estupidez,

Tiene cabellos rojos, ojos grises y piel acerada.

Me saluda con los gestos que hacen los jefes.

Se detiene. Me desplazo. Estoy acorralado (Pazos, 2006/ 2018, p. 213)

El retrato de la ciudad sigue apareciendo como algo recurrente en la creación lírica del poeta. En estas líneas versales se nos presenta a la “estupidez” como parte de lo cotidiano en la vida del escritor, pues señala sus acciones y la naturalidad con la que son receptadas por la voz lírica. En la parte final del verso, el sujeto lírico nos destaca que, a pesar de sus intentos por escapar y evitarla, esta lo acorrala, por lo que, pasaría a formar parte de su entorno.

Otro de los ejemplos que puede tomarse en alusión a la cotidianidad presente en este poemario, está presente en el poema “Necesidad de lugar”, en que se lee:

Sin razón me arrimo al muro.

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



El aire, como nunca, oprime y empuja,

Como si yo fuera una roca caída de la cumbre.

Registro la algarabía de una fiesta

Que se disipa por el lado de la selva.

Me absorbo y espero el tañido que señale hacia donde ir (Pazos, 2006/2018, p. 218)

Los elementos de lo cotidiano son evocados por el poeta en objetos y situaciones que conforman su imaginario. La descripción detallada de escenarios como la selva, actividades como una fiesta y la alegría que esta provoca. Aportan en gran medida a la contextualización que puede realizarse de sus obras.

De la misma manera la memoria, en este ejemplar puede encontrarse plasmada en la serie de versos dedicados a las letras, pues es una búsqueda constante de estabilidad en el imaginario colectivo de los ciudadanos. Además de ello, el poeta traduce el cuerpo en movimiento, alude a que el contexto que lo envuelve es también un elemento aditivo de la memoria, pero puede deteriorarse con el tiempo. En el poema “Necesidad de lugar” (2006) se escribe:

El cuerpo da cuenta de sus hechos en el lugar:

Estados lastimosos confundidos en memorias bloqueadas Gestos inherentes sumados a una percutida indumentaria (Pazos, 2006/2018, p. 218)

En efecto, el cuerpo empieza a ser tomado como referencia para el lugar y ser señalado como un contenedor de la memoria en el que con unión de los gestos el individuo recuerda sucesos ligados.

Otro de los componentes que pueden estar vinculados con la memoria es el sueño, instancia que recrea vivencias que se desplazan desde el subconsciente. Una prueba de ello es el poema “Un escritor”:

En sueños encontré los escritos

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



El viento debió sacarlos del basurero

Reposan sobre la hierba

Expuestos al enorme silencio del universo (Pazos, 2006, p. 219).

En estos versos, existe unión del pensar del poeta, su contexto y la memoria dado que por intermedio se regresa a un texto rechazado, el cual reposaba en un sitio donde nadie más podía verlo. De cierta manera, esto explica cómo las letras fueron silenciadas y pasaron a habitar un sitio donde no podrían acceder las personas, por lo tanto, se las condenaba de manera anticipada al olvido.

En suma, a lo largo de este poemario lo cotidiano y la realidad literaria del Ecuador son un elemento recurrente, pues en los versos se puede ver la manera en el que la voz poética alude a la tarea del literato y presenta al texto como un refugio. La cotidianidad y la memoria, hasta ahora, se han visto como elementos destacables y correlacionados, puesto que es el entorno el mejor contenedor de memorias que tenemos, porque es donde reposa la identidad, recuerdos y esencia.

4.3.4. *Libro del cuerpo* (2009)

4.3.4.1. Generalidades

El cuarto poemario es *Libro del cuerpo*, publicado en la editorial Eskeletra en el 2009; este texto tiene un total de 74 páginas. Al igual que en los anteriores escritos de este grupo de poemas, esta colección nos conduce al contexto y a los sentidos. Como su nombre sugiere, la obra dedica la mayoría de sus letras al cuerpo, la sensibilidad y la memoria.

Relacionado con los estudios críticos podemos destacar una reseña publicada en *El Comercio* por el poeta Rubén Darío Buitrón en el 2009. El texto da un breve repaso sobre la noción global del poemario. De acuerdo con Buitrón (2009, diciembre 20), “el poeta muestra su elaborado oficio en textos que, como toda buena poesía, no se reducen al efectismo o al relámpago estético, sino que provocan danzar alrededor de propuestas que inducen a la reflexión”. Con ello, más que

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



plasmar sentimientos en cada una de las líneas versales, lo que promueve es la formulación de interrogantes en los lectores cuyas respuestas los llevarán a comprender y mirar de otro modo el mundo que los rodea.

La reseña también destaca el ritmo lento, pausado, lúcido, sensual y pletórico de resonancias, ecos y multiplicaciones, donde cada verso dice más de lo que se puede observar a primera vista. Se alude, así mismo, al sentir que la escritura “camina hasta los bordes del infinito de la palabra en busca de nuevos decires y sentires. Y esa actitud, temeraria y comprometida, hace de Julio Pazos un poeta incansablemente poeta” (Buitrón, 2009, diciembre 20). Dicho de otra manera, las obras de Pazos buscan llegar a nuevos confines literarios, en donde la palabra puede adquirir una serie de interpretaciones.

4.3.4.2. Estructura/ensamblaje de la obra

El cuarto poemario es *Libro del cuerpo* (2009), como su nombre indica, deja ver las sensaciones que atraviesa el cuerpo y que emergen desde los instintos. Este texto contiene alrededor de 34 poemas, distribuidos en 74 páginas. En el libro, el poder de la palabra se mantiene vigente y es presentado como la oportunidad de libertad y como el medio para ampliar el conocimiento de las personas.

En cuanto a la estructura, la forma libre que toma cada uno de los versos da cuenta de la libertad del poeta en la configuración de sus obras. El poeta utiliza con mayor frecuencia las siguientes figuras literarias: comparación, personificación y anáfora, si bien a lo largo del poema se emplean otros recursos. La comparación se aprecia en este verso del poema “Felino”: “El sentimiento de la composición es un felino indomable” (Pazos, 2009/2018, p. 223), cuando el literato nos presenta el acto de componer o escribir como un felino, por la gran complejidad del hecho de escribir. Otro de los ejemplos está en “Del color de las habas tiernas” (Pazos, 2009/2018, p. 225), donde la tonalidad que le otorga al elemento genera una sensación más pictórica en el

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



imaginario de los lectores.

La segunda figura que se repite en la poética de este poemario es la personificación. Como ejemplo, podemos tomar esta línea versal del poema “Felino”: “O en el abandonado horno que exhala suspiros de eucalipto” (Pazos, 2009/2018, p. 223). Como podemos ver, el literato poetiza al objeto inanimado dotándolo de una habilidad humana. En adición, podemos tomar este pasaje: “Este texto se despoja de todos sus despojos” (Pazos, 2009/2018, p. 227), en el que la acción repetitiva del texto focaliza en ella la atención:

Para finalizar, señalaremos el uso de la anáfora en este verso del poema “Felino”:

O junto al cañaduzal de cálida comarca

O sobre el hombro de célebres pinturas (Pazos, 2009/2018, p. 223)

Como se observa, el uso constante de una palabra al inicio de cada línea versal da mayor visibilidad a la conjunción. Otro ejemplo pertenece al poema “Casa”:

El insecto que pregonar su corta duración

El nardo que silencioso elabora

El aroma imprescindible en una casa respetable (Pazos, 2009/2018, p. 226)

Cada uno de los recursos líricos utilizados por el poeta nos permiten interpretar el poema desde varios puntos de vista.

4.3.4.3. Estrategia de lo cotidiano y la memoria

Cuando pensamos en el contexto del poeta, se alude a la tarea que ejerce como literato al encontrarse ante una sociedad que poco a poco se aleja más del conocimiento. Recordemos que, dentro de la cotidianidad del país, las letras tenían cada vez menos protagonismo y varias obras eran realizadas desde la lejanía. Como ejemplo de esto, en el poema “Felino” encontramos este pasaje: “Todo es arrastrar la presa en la inmensa página” (Pazos, 2009/2018, p. 223), aquí las letras

son vistas como un animal en estado netamente salvaje, las ideas que divagan en el imaginario del

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



poeta no le permiten construir ningún texto, por ello destaca que es una batalla infinita con una bestia que no puede ser arrastrada a la página.

El deseo del poeta por mostrar a las letras como un vínculo con la libertad y el conocimiento es constante, podemos tomar como ejemplo el poema “Casa”, en el que el poeta nos señala de manera constante que en la casa se pueden encontrar varios elementos que nos ayudarían a darle sentido a la vida:

Pase, acelere su anhelo de libertad

Aquí usted puede encontrar

Todos los instrumentos de la vida (Pazos, 2009/2018, p. 225)

El literato concibe a esa casa como un lugar seguro ante los males que acechaban a los ciudadanos. Como contextualizamos, en la década del 2000 la economía del país no atravesaba su mejor momento y las injusticias sociales seguían siendo parte de la realidad para los ecuatorianos.

En relación con el abuso, señalaremos estos versos:

No se sabe si las ciudades tienen algún privilegio

Debido a la diversidad de pareceres (Pazos, 2009/2018, p. 232)

Se destaca el sentir del poeta ante las clases sociales: al describir que no sabía si las ciudades tenían algún privilegio, focaliza lo que se vive en la sociedad de la época, pues en ocasiones las zonas rurales son excluidas para dar prioridad a la urbe. Estos conflictos sociales también era un aspecto común dentro de nuestra región por lo que, son tomadas como una manera de plasmar lo cotidiano en las obras de Pazos, pues muchas veces estas desigualdades pasaban desapercibidas. Es ahí donde el papel del poeta toma fuerza, dado que, estiliza elementos y situaciones comunes y las detalla en sus letras.

Continuando con la presentación de la cotidianidad que se refleja en el olvido de la literatura en el país, podemos tomar este verso perteneciente al poema “Informe”:

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Para cumplir con el mandato,

En esta hora de sol entretenido en suaves lomos de neblina,

Son necesarias pupilas liberadas de antiguas penurias

Y fortalecidas con el clamor de las obras maestras

Que ignoran el paso arrogante de los siglos (Pazos, 2009/2018, p. 230)

En las líneas versales podemos intuir que la escena que es descrita por la voz poética nos transporta a un contexto donde varias obras arremeten contra el tiempo y continúan siendo parte del ideario y entorno de la región.

Gran parte de los elementos cotidianos nos sitúan en la ciudad, las situaciones que acontecen dentro de ella y como estas influyen en la vida de las personas. Un ejemplo de ello puede tomarse en el mismo poema, donde se detalla que:

Las aguas humedecen cajas y cuerpos

En su lento trabajo de refinar minerales

Para devolverlos al proyecto de la flor,

Al bebedero de pájaros y zorrillos nocherniegos (Pazos, 2009/2018, p. 232)

En este fragmento se detalla con claridad a la muerte, que además de ser un elemento presente en la trayectoria escritural de Julio Pazos, esta llega a conformar parte de la cotidianidad. Dado que, esta situación es algo que ocurre y es parte de nuestro imaginario, pues algunos de sus elementos pueden vincularnos directamente a ella. Cuando se habla de cajas o de cuerpos, nos anticipa a esta situación y los hechos que le siguen nos permiten situarnos en el escenario que el escritor idealiza.

Otro ejemplo que podemos presentar de la cotidianidad está presente en el poema “Primer diseño del jardín” en donde encontramos:

Se inventa la valla, se imaginan los caminos,

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



Se inicia el viaje; aunque la luz del alba sea una ilusión

Que alumbra el recinto solitario, inmodificable, intransferible (Pazos, 2009/2018, p. 238)

A lo largo de este verso, los elementos cotidianos son algo evidente, pues mediante estos, Pazos nos proyecta un escenario en donde la imaginación es asemejada con el viaje que podemos realizar mediante dichas figuras de la cotidianidad. Además, la luz del amanecer aparece como un componente que puede verter de color a lugares vacíos y olvidados que podrían mantenerse así continuamente.

La memoria en la labor escritural de Pazos se relaciona fuertemente con los sentidos. De esta manera se podría decir que hace un llamado a la memoria involuntaria que, como hemos visto a lo largo de sus obras, puede ser activada con una simple sensación. Ahora bien, al hacer referencia a esta memoria, el poeta habla de algo similar a una telaraña dado que varios recuerdos pueden desencadenar otros. Como ejemplo, el poema “Informe”:

A vista de pájaro el panorama

Muchas veces repetido en la memoria

Es una tela de araña en la luz de la aurora (Pazos, 2009/2018, p. 230)

Este fragmento retrata cómo mediante la visión panorámica de un determinado contexto se pueden abarcar diversos espacios en los cuales se almacenan los recuerdos, en los cuales la voz poética es capaz de evocarlos de manera secuenciada.

Se podría decir que cada persona posee su propio cúmulo de recuerdos y que estos responderán a los sentidos que los ocasionan. Contrario a esto, aparece la memoria voluntaria como en este ejemplo:

Los vivos imaginan percepciones y las van acumulando

Para dar sentido a sus trayectos (Pazos, 2009/2018, p. 234)

En estas líneas versales, vemos cómo los recuerdos no son almacenados únicamente de
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



forma involuntaria, pues la voz poética señala que los sujetos guardan momentos de su vida con el fin de darles valor y recordar tanto escenarios como personas que ya no están presentes.

El uso de recursos que centralizan ciertos aspectos o acciones incentiva a las emociones o sensaciones y estas siguen estando ligadas con la memoria. En este pasaje del poema “Primer diseño del jardín”:

Son las fuentes del arte que transforman lo invisible en la verdad que necesita la memoria (Pazos, 2009/2018, p. 237)

Se contempla a la memoria como un elemento vital, pero que requiere de componentes externos para obtener un mejor recuerdo.

4.3.5. Elementos (2011)

4.3.5.1. Generalidades

Este grupo de poemas fue publicado en el año 2011 por la Casa de la Cultura Ecuatoriana. El texto consta de escritos que nos conducen nuevamente a la memoria desde la cotidianidad, la muerte, los objetos y el tiempo.

En relación con los estudios críticos que se han desarrollado sobre el tema central de este poemario, se pudo localizar la reseña de María Aveiga (2019) que no es un estudio crítico dedicado específicamente en el texto que leemos, sino que toma como punto de referencia ciertas bases del tema. Así, analiza algunos poemas para mostrar la relación que existe entre el poeta, el tiempo y el cuerpo: “El tiempo es olvido, memoria y voluntad a la vez. Lo ha cazado en instantes y con su propio cuerpo” (s. p.). Dicho de otro modo, la escritora remarca la fragilidad que puede tener la memoria ante el tiempo y el cuerpo.

4.3.5.2. Estructura/ensamblaje de la obra

El quinto poemario corresponde a *Elementos* (2011), dividido en varias partes que, como su nombre lo menciona, responden a diferentes elementos: roca, arena, aire y fuego; y, aunque el

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



agua no forma parte de los elementos, varios poemas incorporan su presencia. De cierta manera, se subrayan las diferentes sensaciones que pueden suscitar en el ser. En el lenguaje utilizado por el poeta destaca nuevamente la riqueza cultural que rodeaba su contexto, se puede decir que el uso de lo cotidiano mantiene protagonismo, algunas de las palabras lo comprueban: *tilos, madre selvas, granito, ampolleta*.

En cuanto al tamaño y forma de los versos y sus estrofas, se ve que los poemas mantienen el carácter libre que han conservado desde sus anteriores trabajos y que cada verso no sigue una distribución simétrica: en algunas ocasiones los versos están distribuidos en diferentes lugares del texto. Otro de los aspectos que hemos identificado son los recursos utilizados por Pazos, de los cuales podemos resaltar la personificación, exageración o hipérbole y aliteración.

La personificación de ciertos elementos continúa como una figura de primer orden. Como ejemplo de ello, podemos tomar este verso del poema “Cántaro”: “Conozco esa tierra obediente” (Pazos, 2011/2018, p. 263), en el que el poeta caracteriza a la tierra como pacífica, de esta manera enfatiza en la facilidad que hay para trabajar o estar en ella. Otro de los ejemplos se encuentra en este pasaje del poema “Estereotipo”: “Tal vez la osamenta removida viajó con su líder” (Pazos, 2011/2018, p. 262). El poeta le da a este elemento la capacidad de viajar, de esta forma recrea el paso del tiempo y cómo la estructura ósea se ha desvanecido por esta razón. En el siguiente pasaje, los objetos toman un matiz diferente: “La ciudad se apodera del cemento y las rocas” (Pazos, 2011/2018, p. 265). Aquí se deja un poco el matiz dócil que tenía al inicio para tomar poder de todo lo que le rodea.

La exageración o hipérbole es constante como en este fragmento del poema “Comparaciones”: “Compare la enorme pared / Con la juventud, antes poderosa” (Pazos, 2011/2018, p. 264). El escritor destaca dos elementos, pero al utilizar la exageración le da mayor protagonismo al primero. Otro de los ejemplos que se pueden destacar se encuentra en “También

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



figuran en esta otra realidad”: “O en la cuneta de la carretera que se adentra en el basto basurero” (Pazos, 2011/2018, p. 276). Al final, se habla de la amplitud que puede tener dicho basurero, de esta manera se intensifica la característica que realza de este lugar.

La anáfora otorga a los poemas un tono más sensible por medio de repeticiones. Estas son parecidas a las enumeraciones mentales que va realizando el sujeto lírico. Como ejemplo, tomaremos este fragmento del mismo poema:

Ni el agua, ni el Tvcable

ni la multa en el tribunal supremo electoral (Pazos, 2011/2018, p. 276)

Como resultado, la figura proporciona cierta musicalidad en el texto al tiempo que enfatiza los aspectos destacados.

En “Componente esencial” encontramos nuevamente este recurso:

Del fuego, del bueno, del pobre sin éxito

del malo (Pazos, 2011/2018, p. 280)

A lo largo de estas líneas versales el poeta enfatiza ciertos aspectos que le dan al texto un nuevo estilo.

4.3.5.3. Estrategia de lo cotidiano y la memoria

La cotidianidad sigue protagonizando y destacando esa unión del sujeto con su entorno. El ser humano, sus labores y la visión que este tiene sobre el mundo se ven plasmadas en los poemas.

Podemos tomar este pasaje localizado en el poema “Andesita”:

He observado la fachada de piedra labrada.

Me deslice entre esas formas

Humaredas que actúan en la solana

indios capaces de capturar el arco que dibujan las aves

Más allá de los cedros (Pazos, 2011/2018, p. 261)



El poeta dibuja a la ciudad desde sus andamios y representa a los ciudadanos desde una perspectiva más sensible y resalta sus actividades.

El poeta también adscribe un sinnúmero de descripciones que le otorgan matices pictóricos a la obra, como en este fragmento situado del poema “Estereotipo”:

Con sus palas retiran la hierba

Forman un rectángulo que deja ver tierra húmeda

Y escarban. Sus fuertes brazos con sigilo y destreza (Pazos, 2011/2018, p. 262)

En los versos, la labor del campo es presentada como un tema relevante al igual que el cuerpo de esos trabajadores. En definitiva, este poemario se inmiscuye en lo cotidiano, enriquecido con una variedad de recursos literarios.

Continuando con esta ejemplificación de las labores y lo cotidiano podemos tomar esta estrofa presente en el poema “Comparaciones”

Comparé la enorme pared

Con la juventud, antes poderosa.

Las aves eran esas descargas sentimentales

Que todavía sacuden mis regiones brumosas (Pazos, 2011/2018, p. 264)

Las contemplaciones realizadas por el poeta, nos proyectan una serie de escenarios que presentan a la cotidianidad como parte esencial de la identidad de la región, permitiéndonos encontrarnos en cada una de sus enumeraciones.

Dentro de la noción de lo cotidiano es inevitable no señalar nuevamente a la ciudad, dado que esta podría ser un punto de encuentro entre el poeta y su contexto. Como ejemplo de ello podemos tomar el poema “Volver” donde encontramos:

La ciudad se apodera del cemento y las rocas

Cuando miras los tilos de la acera.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Caminamos menos solos,

Y unidos con el suave listón de una existencia sin condiciones.

Andesita, granito, mármol, tal vez menos fríos (Pazos, 2011/2018, p. 265)

Como se puede observar, en la primera línea versal se describe un escenario capaz de acaparar los pensamientos de quienes la habitan. Los componentes descritos pertenecen a los cimientos de la misma y la sensación que llega a producir en los demás.

A más de partes las partes descritas, las situaciones también conforman una parte relevante de lo cotidiano, tomaremos un fragmento del poema “Práctica antigua para verificar la muerte”:

Poco antes del café con leche la enfermera aplica el espejo

A las ternillas del cadáver. Mientras dormían los encargados,

El ultimo aire se fue sin ruido. Las señas dan a entender

Que un ángel con alas de tisú guardó el aire en una ampolleta (Pazos, 2011/2018, p. 271)

En esta parte del poema, como su nombre lo indica, hace mención a la muerte y toda la labor que conlleva. Aspectos cotidianos para la labor de la enfermera se ven acompañados de los alimentos, estos son otros de los componentes que atribuyen a la cotidianidad, pues aportan al sentimiento identitario de una persona. Las descripciones de un ser celestial son asemejadas con el tisú, permitiendo de esta manera que el lector se sienta cercano al texto irrumpiendo así la brecha que separa a lo común de lo extraordinario.

En varias de las labores la cotidianidad está presente en sus realizaciones, un ejemplo de ello pueden ser los artistas, quienes plasman de una manera más visual su entorno, a manera de ejemplo podemos tomar el poema “El triunfo del arte”:

El pintor teñía con el aire y la luz

Porque se resistían a recibir sus objetos.

Nunca el agua, la tierra, el calor, el frío

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Admiten interferencias

El pintor venció: añadió su silla con sombra verde,

Sus estrellas de colas dinámicas,

Introdujo cipreses agitados por un viento solo conocido por él (Pazos, 2011/2018, p. 275)

En cada una de las líneas versales presentadas se evidencia lo cotidiano en la labor del artista, destacando objetos presentes en nuestro contexto y detallándolos. Dentro de este grupo de poemas, lo cotidiano puede percibirse en los objetos tomados y estilizados por el poeta.

Referente a la memoria, en esta colección de poemas es un elemento que acompaña a la voz lírica en varias situaciones. Muchas de ellas lo llevan a sitios y lugares que solo habitaban como parte de las rememoraciones. El cuerpo es visto como un conector que media entre el recuerdo y las sensaciones por lo que se puede vislumbrar que la memoria involuntaria tiene una mayor presencia y emerge por el despertar de los sentidos, de esta manera el sujeto se remite a diferentes sitios proyectados desde su cúmulo de recuerdos. Como ejemplo, podemos leer este pasaje de “Volver”:

Tuve un flash: iba con la ciudad sobre la espalda

Como el titán en la roca. Se descolgaban

guías de madreselvas. El aroma traspasaba

vapores tiznados de azafrán (Pazos, 2011/2018, p. 265)

En la estrofa, la voz lírica asume que tuvo un recuerdo y que fue evocado por el aroma. Asimismo, se puede observar que el cuerpo, al igual que las imágenes, están impregnados en la ciudad y dan al sujeto lírico un gran caudal de momentos del pasado.

Como parte de los elementos que pueden relacionarse con el papel que desempeña la memoria, podemos tomar nuevamente a las imágenes que pueden verse impregnadas en diferentes objetos. Para ejemplificarlo, se puede subrayar que los cuadros o pinturas exhiben la realidad del

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



artista, pero se desdoblán en el entorno de las personas que las miren, como en esta cita extraída del poema “El triunfo del arte”:

En esos cuadros se descubre otra realidad

Iniciada en trigales y jardines

En árboles encendidos con azares (Pazos, 2011/2018, p. 275).

En alusión a lo anterior, el pintor, por medio de sus obras, reconstruye su realidad, resaltan aspectos que pasan desapercibidos, pero llenos de significación para los lectores de la obra. La linealidad que se detalla en la descripción del cuadro puede verse vinculada con la memoria voluntaria, en este caso, el pintor plasma en el lienzo un paisaje remoto que a cada pincelada va tomando forma. En algunas ocasiones, estos recuerdos regresan por la rapidez de ciertas situaciones, puesto que una leve sensación puede traer consigo diversos recuerdos que permanecían ocultos en algún sitio de nuestra memoria. Se puede tomar esta estrofa del poema “Ráfaga de texto” como muestra:

¿Cómo reconstruir la fugacidad del beso en penumbra?

¿Cómo repetir el desliz del más allá

brillo que cruza el espacio del templo? (Pazos, 2011/2018, p. 272)

Aquí la memoria se trabaja mediante las sensaciones y el cuerpo. Al inicio de estas líneas versales, ante la interrogante de reconstruir un recuerdo, el sujeto lírico responde con la necesidad que siente por rememorar la sensación que había percibido.

4.3.6. *Escritos de cordel* (2011)

4.3.6.1. Generalidades

Este poemario fue publicado en el 2011, en El Tábano: El Chasqui Ediciones; cuenta con un total de 74 páginas. El ejemplar posee un matiz muy interesante de la memoria, dado que el poeta recopila varios de sus escritos, por lo que el título de la obra está completamente relacionado

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



con la acción de recoger y enlazar varios escritos. Entre los estudios críticos sobre este poemario, se puede destacar el análisis realizado por Raúl Serrano, publicado por la revista *Kipus* en el 2011.

A lo largo de este análisis, el escritor detalla ciertas características del libro, “estos textos van desde la mítica década de los 60 hasta la de los 90. Los asuntos de los que dan cuenta son varios y múltiples” (Serrano, 2011, p. 167). Se testimonia el trabajo recopilatorio de Julio Pazos para la elaboración de esta obra, por eso, se puede decir que en este poemario lo que se buscaba es remitir a trabajos anteriores pertenecientes a una línea temporal determinada.

Asimismo, Serrano (2011) arguyó que este texto “Se convierte en una especie de suma y síntesis de la propuesta poética de Pazos. Aquí está contenido, para quienes han seguido la secuencia de su obra” (p. 167). La colección de los diferentes escritos de Pazos nos permitirá, entonces, comprender la continuidad temática de sus poemas. Como parte del análisis, Serrano (2011) explicó el título del libro: “la literatura de cordel, que fue un excelente mecanismo de difusión de un género como la poesía De cordel, porque estos textos, como en la práctica descrita, penden de los cordeles de la memoria” (p. 167). De esta manera, explicita que el juego de la memoria y el recuerdo es un aspecto particular del poemario, al tiempo que destaca aspectos relevantes del estilo escritural de Pazos, los cuales han permitido al poeta y a su obra permanecer, a pesar del paso de los años.

4.3.6.2. Estructura/ensamblaje de la obra

Escritos del cordel (2011) está conformada por un grupo de 34 poemas distribuidos en 74 páginas. Cada escrito fue seleccionado para responder a una línea temática referida a las primeras creaciones del poeta (obra de entre 1968 hasta 1998). Pazos (2011, julio 17), en un reportaje de diario *El Universo*, comentó sobre esta obra que “Esos poemas estaban sueltos y pensé que podía ponerlos en un cordel para la lectura de quien tenga la paciencia de leer”. Sobre el nombre del poemario, Pazos también aclaró el porqué del título: “Hace años, muchas personas no sabían leer,

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



entonces se escribía textos en carteles, se los presentaba en las plazas al público y hasta se hacía un gráfico para que puedan entender”. Como podemos observar, el nombre responde a la concepción de Pazos sobre la literatura de cordel.

Un siguiente aspecto que tratar es la configuración interna de los poemas, se puede destacar que los versos y las estrofas no responden a algún tipo de modelo estilístico, están contruidos de forma libre. En relación con los recursos literarios utilizados por el poeta, la interrogación retórica, la personificación y la comparación son los más usados. La interrogación retórica, de mayor presencia en el texto, se pone de manifiesto en versos como estos, de “Fatiga”:

¿Dónde dejé esa complacencia de manantial?

¿acaso, en mis manos se han hecho tierra las horas de mirar la luna? (Pazos, 2011/2018, p. 283)

En estos versos, el poeta alude al imaginario del sujeto lírico que lo lleva a cuestionarse una serie de cosas. Otro ejemplo está en el poema “Julio Pico Duque”, en el subtítulo “Elegía”:

¿es la brisa una forma de eternidad

o brasa que incendia el gemido? (Pazos, 2011/2018, p. 299)

Como ejemplo, podemos tomar esta línea versal del poema “Efraín Jara Idrovo leyó su elegía”: “¿Seremos lágrimas del cosmos?” (Pazos, 2011/2018, p. 302), donde las interrogantes intentan llegar de una manera directa al lector haciéndolo partícipe de las inquisiciones para las que el poeta desea respuestas.

La personificación es un recurso se usa en este pasaje del poema “Fatiga”:

Y las discrepancias y los mudos objetos

Preocuparon hasta el dolor (Pazos, 2011/2018, p. 283)

Otro de los ejemplos que podemos realzar es esta cita del poema “Nuevas tonadas”:

No existe la tonada de las bebidas:

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Jora que ilumina el espacio interior

Agua que mi alma no consume (Pazos, 2011/2018, p. 296)

En la estrofa, la personificación se lleva a cabo medio de los sentidos impregnados en cada una de las bebidas que el poeta señala.

Sobre la comparación, podemos encontrarla en estas líneas versales de “Fatiga”: “Pero el poema es la luz que no se toca” (Pazos, 2011/2018, p. 288), ejemplo de la trascendencia que puede poseer la luz, como un elemento que puede ser visto, pero no palpado. Otra evidencia está en el poema “El viejo padre”: “Ahora que mis canas son cómo las tuyas” (Pazos, 2011/2018, p. 293). Aquí podemos visualizar como la voz poética asemeja el color de su cabello con el del otro personaje y así se da cuenta del paso del tiempo. En suma, en cada uno de los recursos literarios que el escritor ha elaborado destacan los elementos que desea remarcar.

4.3.6.3. Estrategia de lo cotidiano y la memoria

Con relación a las temáticas relacionadas a la cotidianidad que el poeta trató en esta compilación, no nos detendremos en ellas por su variedad (recordemos que estamos ante una compilación de sus poemas). Solamente nos gustaría anotar que en el relato existen constantes recursos e imágenes, relacionados con la ciudad por ser parte, inevitablemente, en lo cotidiano de cada uno de sus habitantes que en ella viven, en esta efectúan sus rutinas. Al respecto, la monotonía aparece como resultado de lo que puede ocasionar lo cotidiano:

Hay días en los que existir no es problema

El encanto de los álamos no cautiva

Y creemos no haber nacido para una vida corta (Pazos, 2011/2018, p. 286)

El sujeto manifiesta desencanto por la repetición de ciertos hábitos que se apoderan de sus días. Lo constante de sus días, lo cautivan y le dan noción de lo efímero que puede ser ese momento. Como se señala en la primera parte, en algunos momentos el existir no significaría

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



mayor problema, pues la voz lírica nos conduce a fijarnos en los pequeños detalles, dando realce a la cotidianidad y lo veloz que en ocasiones transitamos.

Contrario a esto, dentro del poema “Fatiga” varios objetos de lo cotidiano pueden llegar a ser presentados como algo recurrente y cansado:

Abundan en mi rostro horas sin luz.

No quiero ver el sauce dibujado en el alba.

Me oculto, con los ojos quebrados

8 a.m.

Las faenas comunes

Y las discrepancias y mudos objetos

Preocuparon hasta el dolor (Pazos, 2011/2018, p. 283)

Sin embargo, en esta fracción del texto podemos ver reflejado el tormento suscitado por la voz lírica, donde las actividades rutinarias o comunes lo consumen poco a poco, al verse atrapado en ese círculo constante. El pasar del tiempo dentro de lo cotidiano en este poema es reflejado como un aspecto que afecta a la voz lírica y lo conduce a una serie de interrogantes.

Otro de los ejemplos de la cotidianidad se puede verse en el poema “Elegía”

Sobre la piedra más durable que nosotros

Te has arrimado para el canto.

Rizos en el lomo del huracán.

Las canciones caen sobre las cosas:

Lascas de caciques antiguos,

Suspiros del valle,

Plumas del arco iris,

Sopores de quindes. (Pazos, 2011/2018, p. 298)



A lo largo de este fragmento vemos nuevamente la cotidianidad presente en la cultura, pues el poeta detalla aspectos relacionados a los caciques antiguos, los cantos que eran utilizados y los asemeja a un ave del territorio. Estos elementos contribuyen al ideario colectivo de nuestra región, además, la armonización que Pazos genera del arco iris y los valles, nos llevan a situarnos en este tipo de escenarios que pueden resultar conocidos para el lector

Ahora bien, cuando se habla de la memoria actúa como un medio para sentirnos tranquilos o, de cierta manera, para recibir una especie de serenidad. Podemos decir que en este libro los recuerdos cumplen un papel especial, pues, como ya se indicó, cada remembranza fue recopilada como una manera de antologar textos elaborados por el poeta en el pasado. Asimismo, estos escritos pueden representar algún tipo de lugar y situación significativos para el escritor, lo que podría verse, por ejemplo, en el poema “Elegía”, donde se dice “La memoria es fuente de consuelo” (Pazos, 2011/2018, p. 298). Es decir, el recuerdo se asemeja a un sitio donde existe una sensación de calma provocada por las memorias que tenemos almacenadas y, de cierta manera, nos consuela lo que encontramos ahí. Por su parte, las imágenes ayudan a recordar el pasado al despertar recuerdos de una forma involuntaria. En “Masada” leemos:

Allí todo era inerte

Las imágenes se descomponían en texturas inconstantes

En perspectivas discontinuas

En incesantes perfiles (Pazos, 2011/2018, p. 302).

El papel de las imágenes para la voz lírica se fusiona con el tacto y, al remitir a la sensación que le producían ciertas texturas, la quietud engloba gran parte de ese recuerdo, en cuanto lo rememora como algo estático.

Continuando con la memoria, esta es vista como un esbozo de esperanza o quietud, ya que al recordar determinadas situaciones nuestros pensamientos estarán acompañados de recuerdos.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



En el texto “Julio Pico Duque”, en la sección “Elegía”, consta este pasaje:

Cuando miras los tilos de la acera

Caminamos menos solos (Pazos, 2011/2018, p. 298)

En complemento con la memoria, podemos situar nuevamente a la cotidianidad que se lee en estas líneas versales, dado que señalan al sosiego del caminante mientras su mente acumula ideas y recuerdos. La monotonía que pueden adquirir ciertas rutinas llena de incertidumbre al sujeto, quien se vale de recuerdos vistos como su oportunidad de escape. Se podría decir que cada rememoración contiene una cantidad de sensaciones y estas, cuando aparecen, despiertan nuestros sentidos. En el mismo poema, aparece esta línea versal “Tu voz está en los oídos” (Pazos, 2011/2018, p. 297), en la que se puede percibir que el sentido del oído está presente: la voz lírica afirma que alberga el sonido de su voz y lo mantiene como algo cercano y vigente en sus recuerdos. En relación con ello, la memoria es entendida como la oportunidad de escape que tiene el sujeto, así por lo menos aparece la muerte en este fragmento del poema “Condoler”:

Cada muerte lejana me duele

Me duele como si viviese el hombro derecho

De mi cuerpo

Mientras el inquieto se agusará (Pazos, 2011/2018, p. 292)

Cuando relacionamos a la muerte con la cotidianidad que puede presentarse en la ciudad, aparece indudablemente la memoria, en tanto el individuo toma conciencia de sus acciones.

4.3.7. *Silva de la tierra y el amor con resguardo de otros poemas (2014)*

4.3.7.1. Generalidades

El poemario fue publicado en el 2014 en la editorial correspondiente al Consejo Nacional de Cultura, como parte de una serie titulada Inéditos. Esta serie incluyó poemas correspondientes

a los escritores que han sido galardonados en el concurso Eugenio Espejo, por lo que fue

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



seleccionada la obra de Julio Pazos.

Entre las investigaciones sobre este libro, existe un estudio crítico de Santiago Vizcaíno para diario *El Telégrafo* (2014, diciembre 29). Como parte del análisis, el crítico inició destacando las sensaciones que provocaron en él cada uno de los poemas de Pazos: “Este libro se abre con una especie de experiencia poética alucinógena, un viaje como el de la ayahuasca, un ritual de iniciación de un yo temeroso frente a lo desconocido”. Es decir, describe al poemario como una regresión a un sinfín de recuerdos, y cómo el poeta enfrenta a sus lectores a lo desconocido. Vizcaíno confirmó una característica representativa de Pazos que es su capacidad de poetizar aspectos cotidianos que pueden pasar desapercibidos: “Este abandono sin duda le permite la contemplación, tan propia de la poesía de Julio, llena de matices y percepciones de lo diminuto y, por ello mismo, fundamental”. La visión que tiene Pazos del mundo alimenta de cierta manera al imaginario que tenemos como lectores, y añadió: “Este cúmulo de percepciones se matiza en versos libres moldeados a través de esa aguda percepción (...) es una poesía de lo oculto, de la noche, de lo prohibido”. La creación literaria de Pazos, el estilo y la forma de sus poemas toman un carácter libre, particularidad que se ha mantenido con el tiempo.

También se destaca que el contexto y lo cotidiano tienen un carácter muy importante para el poeta, pues con ellos construyen sus memorias en los versos. Para terminar, destacamos esta cita, “Como en toda su poética, el mundo de lo cotidiano andino puebla su poesía. Los objetos se convierten en palabras porque el yo está hecho de palabras” (Vizcaíno, 2014, diciembre 29). Este autor corrobora que la poética de Pazos se ancla en lo cotidiano y en objetos que toman forma parte de la realidad que rodea al poeta.

4.3.7.2. Estructura/ensamblaje del texto

Silva de la tierra y el amor con respaldo de otros poemas (2014) es un poemario seleccionado por el Consejo Nacional de Cultura como parte de una serie que llevó como título

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Inéditos. Estos poemas se encuentran distribuidos en 84 páginas. El libro se encuentra dividido en dos partes: la primera alude al título del poemario y contiene una gran variedad de textos enlazados numéricamente; en la segunda parte, se encuentra “Percepciones”. Referente al tratamiento que se da al lenguaje, en este ejemplar se siguen reflejando detalles de lo cotidiano. Algunos términos que prueban esta característica son: *pajonales, descascaraba, escapularios, curiquingues*.

Continuando con el análisis respectivo, la estructura de este poemario muestra la esencia del estilo de Pazos: la libertad con la que él configura sus poemas; la forma y la extensión de cada una de las estrofas no sigue una línea temática y los versos son libres. Con respecto a los recursos literarios, podemos destacar a la personificación, la exageración o hipérbole y a la comparación o símil. Cuando mencionamos a la personificación, se hace mención a las características que el poeta desea destacar de algún objeto. Un ejemplo está en el poema “Silva de la tierra y el amor”:

Vinieron hacia mí sauces llorones

Que rozaban fríos rostros de lagos (Pazos, 2014/2018, p. 308).

Como se puede notar, el escritor dota de sensibilidad a objetos inanimados para ejemplificar con mayor énfasis la sensación que desea provocar. Otro modelo similar que podemos acentuar está en el mismo poema: “Cedros que lloraron en silencio” (Pazos, 2014/2018, p. 309). De lo anterior, se puede patentizar la capacidad de sentir que el literato le da a estos árboles permitiendo al lector acercarse a sus sensaciones.

El próximo recurso, que es bastante recurrente en los poemas, es la hipérbole o exageración. A manera de ejemplo, tomamos este verso del mismo poema: “Quedé aturdido con tanta belleza” (Pazos, 2014/2018, p. 309): la exageración enfatiza la sensación que le produjo mirar la belleza. Y está otro ejemplo: “Escribo en páginas más amplias que el cielo” (p. 315), en el que la exageración otorga al lector la noción de grandeza al señalar como infinita a la actividad de escribir.

Otro de los recursos es la comparación o símil donde se halla como ejemplo este verso:
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



“Suave como la mano de la madre” (Pazos, 2014/2018, p. 309), donde el poeta muestra la similitud entre un objeto y la mano asociados por la suavidad que le ocasiona el tacto de un ser querido.

4.3.7.3. Estrategia de lo cotidiano y la memoria

Y como se mencionó antes, parte de la genialidad estilística de Pazos es la voz que le otorga a nuestro territorio y por tanto a los matices de cotidianidad que se reflejan en cada una de sus obras. Recordemos que en el país varios poetas deseaban rescatar nuestra identidad por medio de sus escritos y que durante varias décadas la literatura en el país se dedicó a recuperar la visión de nuestra cultura. Este grupo de poemas no es la excepción, pues Pazos detalla una serie de imágenes, escenarios y lugares que nos conducen a nuestra raíz identitaria. Una muestra es este pasaje, situado en el poema “Silva de la tierra y el amor”:

El paisaje de voces infinitas
de valles y montañas
quería despojarme
de mis deleites y largos delirios
Armazones de vida (Pazos, 2014/2018, p. 307)

Se observa aquí que el entorno del poeta es plasmado en escenarios que nos transportan a diferentes regiones del país y que recrean la belleza de sus paisajes.

En algunos de los poemas plasmados, además de la tierra, el escritor destaca la unión que existe entre el poeta y su realidad, como en esta estrofa del mismo escrito:

El poeta piensa que en cada sitio del camino recoge algo: una hojuela
de oro, un fragmento del mazo de realidad y sueño, una planta de
violetas dolidas (Pazos, 2014/2018, p. 318)

Cada uno de los escenarios descritos da cuenta de la riqueza de flora que posee el territorio.

En la primera línea versal, el poeta lleva consigo algún aspecto a cada sitio que visita. En el
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



siguiente verso se observa algo similar:

En las canastillas que portan guardan muertes, cada una con respectivas edades y horas finales. Mínimas sonajas acompañan el desfile en la vertiente de la montaña (Pazos, 2014/2018, p. 314)

En otras palabras, los elementos cotidianos que acompañan al verso, como las canastillas y las sonajas, recuerdan más aspectos del contexto que Pazos desea reflejar.

Continuando con las enumeraciones referentes a lo cotidiano y componentes pertenecientes a nuestra realidad, podemos tomar esta estrofa presente en el mismo poema

Pajonales, padres de tormentas,
Deletrearon mi nombre,
Con el afán febril
De someterme a sus recios rituales,
Allí las sombras de seres queridos
Acompañaban a los dolidos vientos (Pazos, 2014/2018, p. 308)

Al igual que el fragmento anterior, algunos de los componentes presentes en las líneas versales, nos remiten a situaciones comunes. A lo largo de este, se nos detalla el transcurso de un funeral, y en el mismo, el poeta nos describe el escenario y las sensaciones.

Una parte esencial de lo cotidiano está relacionada a una serie de detalles que pueden ser pasados por alto en el diario vivir, podemos tomar este ejemplo presente en el mismo poema:

La gente ignora el olor de la madera de eucalipto que se convierte en brasa.
En el momento del asalto de gacela de la imagen que por igual
Les ocurre a todos, el resplandor de la brasa, es, en verdad, un corazón
Encendido (Pazos, 2014/2018, p. 312)

En este la voz poética nos detalla una serie de sensaciones que son ignoradas por lo



continuo que las experimentamos en nuestra vida, el olor al eucalipto es un aspecto que pocas veces nos detenemos a percibir. El fulgor que puede ocasionarnos su brasa, son algunos de los detalles que llegan a perderse con facilidad en la percepción de las personas.

Por ello, la labor del poeta toma un papel relevante, dado que con sus descripciones y enumeraciones se da énfasis a matices que pasan desapercibido, como se puede ver al final del mismo poema:

El poeta piensa que cada sitio del camino recoge algo: una hojuela
De oro, un fragmento del mazo de realidad y sueño, una planta de
Violetas dolidas (Pazos, 2014/2018, p. 318)

En la primera línea versal se detalla el papel de recolección que asume el poeta, pues en sus manos está realzar y estilizar a elementos comunes como una hojuela o sumamente llamativos como podría ser el oro. La variedad de componentes que pueden verse detallados configura con mayor precisión lo cotidiano.

Mientras que, la memoria en el poemario aparece de una manera sutil, en cada uno de los temas y versos que transmite el escritor, como por ejemplo en la edificación de los bellos paisajes. Por su intermedio, el literato realiza evocaciones provocadas cada una de esas imágenes, que están presentes en cada uno de sus recuerdos. Las sensaciones continúan apareciendo como esa manera fugaz de llamar a la memoria mediante pequeños roces a los sentidos. Como en este pasaje, “se quedó conmigo posada en cada sentido” (Pazos, 2014/2018, p. 315). Este verso contiene una imagen interesante: la sensación de compañía que se quedará impregnada en cada una de las emociones del yo lírico, lo que indica que al mínimo tacto fluirá la imagen de su ser amado. Otro de los sentidos de gran repercusión en la configuración del imaginario del ser es el olfato, como se precisa en esta estrofa:

Calle abajo el aroma de eucalipto se cuelga en las ojeras de
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



mujeres que caminan con los dragones de sus penas (Pazos, 2014/2018, p. 312)

Los aromas se vinculan rápidamente con la memoria y los recuerdos de aquellas mujeres.

Otro momento en el que aparece el olfato es en este fragmento:

Esta mandarina dejó su árbol y viajó hacia mi lugar, a mis habitaciones
que retornan con su penumbra; llegó y el aroma se hizo cabello, ojos
curvatura del cuello (Pazos, 2014/2018, p. 315)

En estas líneas versales, nuevamente el olor de elementos de la naturaleza remite a la voz lírica a una escena plasmada en su memoria, permitiéndole recordar a detalle los sucesos. A manera de ejemplo leamos este verso:

El panadero retira la portezuela del horno y extrae dorados panes mestizos, instante que
aletea y desaparece (Pazos, 2014/2018, p. 312)

Esta idea se puede vincular con una acción y una sensación porque invoca la labor del panadero constantemente, y esto a su vez se complementa con el aroma emanado por sus panes, todo ello desemboca en un cúmulo de recuerdos en un acto de memoria.

4.3.8. *Indicios* (2015)

4.3.8.1. Generalidades

Este grupo de poemas fue publicado en el año 2015 por la editorial de la Casa de la Cultura núcleo del Tungurahua. Los escritos mantienen el afán del poeta por remitir cada parte que acompaña a su contexto, además reflejan temas relevantes utilizando los sentidos.

Entre los estudios crítico, se identificó el análisis de Santiago Peña (2015, mayo 16), publicada en el diario *El Telégrafo*. Peña, se concentra en la significación que tiene para él esta colección de poemas. Destaca que “*Indicios* es lo que no se manifiesta completamente; el secreto guardado. Entre las estrofas del poemario se percibe un silencio enigmático y sugerente como tiene que ser la buena poesía” (Peña, 2015, mayo 16). En otras palabras, a lo largo de este artículo el

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



autor nos presenta una perspectiva más cercana a la obra de Pazos. También, Peña señala que la voz lírica parece ser la misma en todo el poemario, como si hablase un personaje narrativo; el poeta no deja de escribir y repite como ejercicio automático lo que hizo durante toda su vida. Además, la memoria continúa siendo un elemento importante en la elaboración poética de Pazos, pues sus versos pueden remitirnos a hechos del pasado. Para complementar lo explicado, Peña destacó: “cuando uno muere mira toda su vida en un segundo. No solo la suya, sino la de sus familiares en un tiempo detenido e infinito”. Es decir, la memoria que tiene encapsulada en su mente es finalmente liberada por un trance tan significativo como lo es la muerte.

4.3.8.2. Estructura/ensamblaje del texto

Indicios (2015) apareció como texto de la editorial Casa de la Cultura. Posee 108 páginas. En relación con su configuración, este poemario posee estrofas y versos que siguen manteniendo un carácter más libre. Cada uno de los poemas está distribuido y sigue una elaboración diferente no un orden lineal. Entre los recursos literarios predominantes destacan la personificación, exageración y comparación. La personificación, lo recalcamos, es un recurso constante en la obra del poeta en estudio. Como prueba de ello podemos tomar este verso situado en el poema “Palabras”: “Charlas tiernas del maíz” (Pazos, 2015/2018, p. 329), donde el poeta entenece la acción de conversar utilizando elementos de la naturaleza para realzar la acción. Otro ejemplo es esta cita localizada en el poema “El idioma”:

El idioma, suave carne de aguacate, celebra la vulva
y atesora la constancia de vivir (Pazos, 2015/2018, p. 330)

Al igual que el anterior, el poeta toma características de alimentos y los dota de habilidades humanas.

Otra figura que se encuentra en el poemario es el uso de la exageración o hipérbole, tomamos como ejemplo del poema “Necesidad del misterio”: “Su júbilo se oye en confines del

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



desierto” (Pazos, 2015/2018, p. 321). Pazos enaltece a la alegría y cómo podría ser escuchada en lugares remotos. Para complementar este ejemplo, podemos tomar esta línea versal localizada en el poema “Palabras”: “Pero se hundirán en el lago espeso del silencio” (Pazos, 2015/2018, p. 329). En contraste con el ejemplo anterior, la acción que se desea ampliar es el aspecto en el olvido o el silencio.

Finalmente, el recurso que también es constante en esta obra es la comparación o símil, se puede tomar como ejemplo este pasaje del mismo texto: “Palabras, más finas que el polen en el espacio de la mañana” (Pazos, 2015/2018, p. 329). En este verso se compara a las palabras con la fineza del polen.

4.3.8.3. Estrategia de lo cotidiano y la memoria

Al tratar la temática del poemario, lo cotidiano que puede verse en la repentina llegada de elementos electrónicos a nuestro entorno. Cuando situamos al literato en el contexto que rodeaba al país en esa década, sabemos que el consumismo y el uso de elementos electrónicos eran completamente comunes y, de cierta manera, estos dispositivos alejaban aún más a las personas de las letras; se muestra en “Firmeza”:

Ayudan colosos blancos y pardos.

Colaboran artefactos electrónicos.

Participa la comunidad temerosa del vacío (Pazos, 2015/2018, p. 325).

En los versos precedentes, la voz lírica trae una situación bastante común hoy en día, pues se menciona a seres completamente transformados en mecanismos electrónicos. A lo largo del último verso, se anota que toda esa población pasó por un proceso de conversión mecánica para que, de cierta manera, no sienta el vacío al no encajar en ese nuevo contexto. Continuando con lo anterior podemos tomar este fragmento:

Asoma el hombre grillo

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



Sus movimientos recuerdan los del juguete mecánico (Pazos, 2015/2018, p. 335).

De acuerdo con lo leído, se retrata a un hombre completamente mecanizado, descrito como un objeto que perdió todas sus capacidades humanas y que ha ido adquiriendo características que lo asemejan a un juguete. Así también, el olvido de lo importante es muy común, por ello a lo largo de varios escritos se hace hincapié en cómo el consumismo contribuye al olvido incluso de la palabra. Esto se puede ejemplificar en este verso del poema “El idioma”: “El idioma se consume y deja su ceniza sobre los objetos de los usuarios” (Pazos, 2015/2018, p. 330). Aquí se deja ver una realidad palpable, debido a que poco a poco el idioma se ve desvanecido en un territorio cuando la comunidad lectora desaparece paulatinamente; en lugar de ello, los objetos toman valor y fuerza.

Como se mencionó anteriormente, dentro de este grupo de poemas el contexto se relaciona en mayor parte por el ingreso de la tecnología en el país, esta es reflejada por medio de una serie de sucesos que lo llevan a cuestionarse sobre el rumbo que pueden tomar las cosas. Como ejemplo de ello, podemos seleccionar esta estrofa presente en el poema “El yo acecha”

El yo tiene propensión a contemplar la basura en fuentes de piedra,

Sin motivo, sin reproche.

El yo recoge sus pasos en galerías y escenarios,

En sombras de álamos y torres (Pazos, 2015/2018, p. 324)

Aquí, el poeta nos describe un escenario donde los componentes de la ciudad continúan conformando su imaginario. Sin embargo, la voz poética detalla una serie de actividades que realiza, pero ninguna de ellas le proporciona algún tipo de emoción. Al final de las líneas versales, se describe que estos elementos cotidianos conforman el imaginario de la voz poética, remitiéndole a sitios y lugares almacenadas en su memoria.

Retomando el tema de la cotidianidad que puede existir en la muerte, como se observó en algunos de los poemarios, podemos decir que el deceso conforma un aspecto importante en el

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



mundo cotidiano. Relacionado a lo anterior, podemos tomar como ejemplo al poema “Se necesita dinero para el sepelio”

Aquí todo es real:

El cadáver, moscas en el vidrio del féretro,

Dosel de terciopelo gris,

Floreros de aluminio

Fotografías del abuelo (Pazos, 2015/2018, p. 332)

Si nos centramos en el nombre del mismo tenemos una noción leve de lo que sería su contenido, cada componente descrito por Pazos nos conduce a imaginarnos un féretro. El detalle y la sensación que produce nos sitúa en ese escenario, donde toma aspectos cotidianos como lo son los floreros y las fotografías que componen su entorno.

Cuando se piensa en cotidianidad se puede asociar también la monotonía que puede tomar este. Como ya se mencionó, parte de lo cotidiano se encuentra en lo rutinario que llegan a ser nuestros días. En relación a ello, podemos mencionar este fragmento del poema “Desaparecidos”:

El lunes, a la hora de clarines y tambores, el martes de coro y orquestas,

El miércoles de danza, el jueves de teatro, el viernes de predicadores, el

Sábado de novias, el domingo de guardianes y fotógrafos: las imágenes

Se posan en la voz del corazón que resuena en todas las regiones del

Cuerpo (Pazos, 2015/2018, p. 334)

A lo largo de este podemos notar una especie de itinerario o cronograma, en la que se detallan una serie de situaciones, cada una de ellas hace referencia a actividades alegres. La música, el baile, el teatro y la fotografía son algunas de las cosas que se nos presentan. Los hechos se desencadenan de una manera acelerada y bajan su ritmo hasta el día domingo, donde cada una de ellas reposan en la quietud de las imágenes. En suma, lo cotidiano puede verse palpable en varias

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



de las actividades que rodean al poeta, desde aparatos electrónicos hasta imágenes plasmadas en un lienzo o una fotografía.

Cuando pensamos en la memoria en este poemario es posicionada con el olvido que puede ocasionar la muerte o el paso del tiempo. En relación con lo anterior, las imágenes se despliegan como una esencia que forma parte permanente del recuerdo, así ocurre en este fragmento del poema “Remembranzas”: “Sin orden vienen y se van esas imágenes. /Una y otra vez se las revisa hasta deshacerlas” (Pazos, 2015/2018, p. 340). De esta forma, las rememoraciones aparecen como algo constante que puede traer consigo un sinnúmero de imágenes que inundan la mente de la voz lírica. Asimismo, las imágenes pueden sopesar en el pensamiento y desembocar una serie de sensaciones que muchas veces pueden estar relacionadas con algo negativo. Una muestra es este pasaje del poema “Imágenes”: “Algunas imágenes se afanan conmigo, su propósito es desvanecerme” (Pazos, 2015/2018, p. 343). En este verso, el sentido visual se ve relacionado con las imágenes que desencadenan una serie de recuerdos, a su vez, estas pueden remitirnos a diversos lugares o sitios, “Las imágenes se introducen en patios y claustros, en salones y paraninfos” (Pazos, 2015/2018, p. 334). Así, cada una de estas transportan a la voz lírica a momentos almacenados en la mente.

En relación con el olvido, este es entendido en el poemario como el temor a perder algunos recuerdos motivando a la voz lírica a rememorar de manera voluntaria varios aspectos:

Y repite las palabras que tanto le asustan
que tanto le conmueven (Pazos, 2015/2018, p. 324).

Aquí se puede distinguir la evocación de la memoria voluntaria, pues el sujeto lírico recurre a ella como una manera de enfrentar el olvido. En suma, el recuerdo es plasmado a lo largo de los poemas como una manera de enfrentar el paso del tiempo; el poeta opta por las evocaciones mediante el uso de imágenes que proyectan paisajes, recursos que enfatizan y recuperan las sensaciones haciendo un llamado a la memoria voluntaria por medio de la enumeración.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



4.3.9. *Después del viaje* (2015)

4.3.9.1. Generalidades

Esta colección de poemas recopilados fue publicada en la revista de docentes jubilados pertenecientes a la PUCE, en la sección *creación*, no fue editada como un libro independiente. Como esta revista publica anualmente, las obras agrupadas fueron creaciones inéditas del autor. El poemario no fue publicado en alguna editorial, sino en el espacio creativo de la revista *Olivos, laureles y acción*. No se han realizado estudios referentes a esta obra dado que no se la puede encontrar con facilidad. En este grupo se encontró en la sección de “Creación”, donde anualmente el letrado publica poemas inéditos. Consideramos pertinente la recopilación de estos poemas puesto que, como se mencionó, estos escritos son las creaciones más recientes del autor en los últimos años.

4.3.9.2. Estructura/ensamblaje de la obra

Después del viaje (2015) fue publicado en la revista *Olivos, Laureles y Acción* en su edición número 2.

Como parte del análisis, se observa que en cuanto a la estructura externa del poema los escritos tienen una extensión libre: cada uno de ellos se distribuye de forma diferente. En relación con los recursos literarios utilizados, se localizó a la personificación, la comparación y la interrogación retórica. A la personificación la encontramos en el poema “David”: “La luz corta el aire” (Pazos, 2015/2018, p. 347); el autor otorga una habilidad a la luz, la acción de cortar el aire que refleja cómo los destellos de luz atraviesan libremente el aire. Otro ejemplo se advierte en el mismo poema:

Sones de trompetas y shofares

Se abren como aureolas de oro (Pazos, 2015/2018, p. 347)

En estos versos el autor refleja el sonido de las trompetas.

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



Como evidencia de la comparación o símil, podemos mencionar el pasaje localizado en el mismo poema: “Se abren como aureolas de oro” (Pazos, 2015/2018, p. 347), cuando se nos relaciona una acción asemejada a las aureolas de oro, se maximiza la actividad con objetos irreales. Así también sucede en otras partes:

Hilos de plata

Hilos del color del azafrán: una bufanda (Pazos, 2015/2018, p. 347)

En estas líneas versales, los hilos se parecen a una flor por el color que esta posee.

Como elemento final, el autor usa constantemente la interrogación retórica, esto es, preguntas lanzadas al aire que llaman a la reflexión de los lectores. Como ejemplos, podemos tomar este pasaje: “¿quedará este paisaje adherido al pertinaz encuentro del presente y el olvido?” (Pazos, 2015/2018, p. 348). La interrogante del poeta nos lleva a pensar en los paisajes y si realmente estos podrán ser sometidos al olvido. También está en el poema “El Jordán”:

¿Estaremos reflejados ahí para siempre?

¿oiremos en las alturas voces absolutas? (Pazos, 2015/2018, p. 351)

Las interrogantes son continuas y podrían ser vistas como un interrogatorio sin receptor.

4.3.9.3. Estrategia de lo cotidiano y la memoria

Al referirnos a la temática central de este poemario, podemos ver a las imágenes como un vínculo directo con el sujeto y lo cotidiano. El contexto que rodea al poeta es proyectado por medio de varias líneas versales en las que, nuevamente, se muestra ese deseo de huir o migrar a otra realidad. Este fragmento lo prueba:

El cuadro se inserta en la pared

y es producto de la mano del hombre

que añora otra realidad (Pazos, 2015/2018, p. 355)

Es decir, el objeto está relacionado con las labores que realiza el pintor, quien reproduce lo



que habita en su mente, muchas veces estos pensamientos le dan la oportunidad de plasmar un nuevo sitio. En la temática del juego de las imágenes, en este poemario existe un vínculo muy cercano con las sensaciones como en este pasaje del poema “La crucifixión blanca de March Chagall”:

El cuadro se queda en la retina

Y justo en el huerto del cerebro (Pazos, 2015/2018, p. 355).

Las imágenes habitan en el ideario del sujeto y contribuyen a sus pensamientos. Otro de los referentes que las toma como centro está en este fragmento:

Las imágenes no son exclusivas para mis ojos.

Están en la pared, en apariencia, inmóviles.

No descansan ni siquiera en la sombra del sueño (Pazos, 2015/2018, p. 356).

Es así que la voz lírica nos explica que las imágenes no son únicamente para nuestra vista, pues cuando las miramos descansarán en nuestro subconsciente para ser evocadas en el futuro.

Cuando se habla de cotidianidad, pueden incluirse una serie de elementos que a lo largo de este análisis hemos presenciado. Podemos añadir un aspecto recurrente dentro de este poemario, la presencia y las alusiones que el poeta realiza sobre la religión. Lejos de generar una crítica o una posición rotunda, los presenta como objetos comunes y cercanos. Ejemplo de ello podemos tomarlo en el verso presente en el poema “David”

El autobús se detiene. Jerusalén, Jerusalén

Las murallas se anticipan en la ansiedad

Muchas generaciones se entrelazarán delante de este vaso de piedra

Que contiene las burbujas del tiempo (Pazos, 2015/2018, p. 348)

Dentro de este fragmento, se ve ejemplificado de una manera más cercana a la religión, esa mezcla generada por el poeta nos señala a los componentes como parte rutinaria y recurrente en la

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



realidad. El tiempo en este espacio se muestra mucho más flexivo, cuando detalla que se unen varias generaciones, se presenta a ese espacio como un lugar de encuentro con nuestros antepasados, en donde la tonalidad y veracidad del tiempo puede verse detenida. Objetos de nuestra realidad como lo es el autobús, es combinada por el poeta en ese trayecto a un lugar de unión.

Como se vio en otro de los poemarios, la cultura también se encuentra presentada por Pazos de una manera cotidiana pues cada una de sus descripciones forman parte de objetos cercanos. Un ejemplo de lo anterior, se puede encontrar en el poema “El Jordán”

Lejos de templos y palacios,

De cuarteles y arenas minadas

Los meandros del río fluyen en la lontananza

¿Estaremos reflejados allí para siempre? (Pazos, 2015/2018, p. 351)

En lo anterior encontramos componentes que nos remiten a otro escenario, en este caso se nos detalla a los templos o palacios y la arena. El tiempo aparece nuevamente en este verso, pero como algo envolvente, la interrogación final nos presenta al tiempo y al papel de quietud que se le concede al agua y la continuidad permanente que pude llegar a tener cierta actividad. En definitiva, a lo largo de este poemario las nociones de lo cotidiano se encuentran reflejadas en la gran variedad de objetos descritos por el poeta. Además de añadir dentro de la misma una noción alusiva a la religión. Aspectos como las imágenes y el tiempo dentro de la cotidianidad siguen teniendo permanecía en la generación poética de Pazos.

Por su parte, la memoria es trabajada en la obra como complementaria a las imágenes, como se advirtió en el apartado introductorio: el juego de las imágenes dota de recuerdos, pensamientos e ideas a los sujetos. Testimonio de ello es el poema “El David”:

Esa lámina que trae la memoria se extiende hasta incluirme.

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



Brillos y aires pretéritos retornan transparentes (Pazos, 2015/2018, p. 347)

El poeta recrea así a la memoria como una aglomeración de emociones y sensaciones en las que cada uno de los recuerdos retorna a la mente muchas veces de manera involuntaria. Otro de los elementos que puede evocar el recuerdo es el agua, puesto que, por complejo que parezca, se asocia con las ideas debido a su fluidez como se constata en estos versos:

¿Es el río que se trajo en la memoria?

La imagen no se adecua de súbito.

En el susurro interviene el susurro de la infancia.

y se introducen frases que obligaron a mirar el cielo” (Pazos, 2015/2018, p. 351).

La lectura refleja el caudal del río como algo que trae simultáneamente varias imágenes a la memoria, que trasladan al sujeto lírico a su infancia generando un vínculo cercano entre sus memorias y su entorno.

Con relación a la memoria, el tiempo puede ser tomado nuevamente como un elemento ligado a la misma, además de los sentidos. Podemos tomar al poema “El Jordán”:

Voces despojadas de la vestidura del tiempo

Se levantan desde la transparencia:

Haces, reverberaciones de ángeles

Que al marcharse dejar suspiros de piedad

Y sosiego (Pazos, 2015/2018, p. 351)

Al inicio del verso podemos notar la presencia de la memoria involuntaria, la cual puede asociarse a los sentidos, en este caso las voces, las cuales pueden romper con la rigidez del tiempo. También, en las últimas líneas versales se presenta a esa permanencia de la memoria como algo que genera tranquilidad.

Como se mencionó anteriormente los elementos cotidianos pueden sumarse a la rutina y está
Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



por su parte en el siguiente fragmento es asemejada con la memoria voluntaria. Dicho ejemplo está presente en el poema “escalera”:

Se llega siempre a un lugar
Con la cortísima historia de la propia existencia.
Una higuera, un árbol de granadas,
Los altramuces que fueron azules en primavera
Esperan junto al muro (Pazos, 2015/2018, p. 353)

En la serie de sucesos que son retratados la rutina es algo evidente dentro de la misma, la voz lírica nos resume cada uno de los detalles que él tiene plegado en su mente. La presencia de la memoria voluntaria está en la serie de enumeraciones que son realizadas, con el fin de retratar su entorno. En este escrito aparece nuevamente el juego de las imágenes y la manera en que pueden quedarse impregnadas en la memoria, siendo evocadas de manera voluntaria o involuntaria.

Con relación al poder que llegan a tener las imágenes dentro de este poemario, pues como hemos presentado esta característica es bastante común al mencionar a cualquier tipo de memoria. Podemos tomar como ejemplo esta fracción del poema “Crucifixión blanca de Marc Chagall”

A pesar del observador que avanza azorado,
El cuadro se queda en la retina
Y justo en el huerto del cerebro (Pazos, 2015/2018, p. 355)

Dentro de este escrito, aparecen nuevamente las sensaciones visuales, la pintura es señalada como el aspecto que puede permanecer en el cerebro, por tal motivo, también en la memoria. La sensación que irradia el cuadro podrá verse evocado en el futuro y como ya se mencionó, puede aparecer de manera inesperada. Es por ello que, a lo largo de este libro el poeta nos presenta a la memoria y el papel que llegan a jugar las imágenes en el mismo.

4.3.10. Collage (2016)

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



4.3.10.1. Generalidades

Al igual que el poemario anterior, esta colección fue publicada en la revista de docentes jubilados pertenecientes a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE). Con respecto a la obra crítica, se conoce un estudio de la revista *Olivos, Laureles y Acción*, en su edición número 4. Sin embargo, esta revista no se encuentra en versión digital, por consiguiente, no fue posible acceder a ella. Revisaremos el texto con el objetivo de interpretar la visión poética y caracterizar el estilo del autor.

4.3.10.2. Estructura/ensamblaje de la obra

Collage (2016), en su estructura global, se conforma de poemas cortos, con versos que mantienen el estilo poético de Pazos, la composición es libre, característica que puede situarse como una huella estilística que se mantiene vigente en todos los libros publicados en la década del 2000. En relación con los recursos literarios, en este ejemplar se distinguen la personificación y la exageración, la primera es una figura recurrente en el modelo escritural de Pazos. Como ejemplo está el poema “Amo el aire” en su verso “Golpea el paisaje” (Pazos, 2016/2018, p. 359). Otro ejemplo está en el escrito titulado “Anuencia del pan y el queso”: cuando “El aire se adelgaza” (Pazos, 2016/2018, p. 360). En cuanto a la exageración, tenemos el poema “Noticia”: “En ese amasijo que ni siquiera refleja la cara opaca de la luna” (Pazos, 2016/2018, p. 362), verso en el que el autor resalta a la suciedad impregnada en el agua, y observa que ni siquiera se podría reflejar la luna ahí. Otro ejemplo está en “Amo el aire”: “Y soy alguien abandonado en la inmensidad.” (Pazos, 2016/2018, p. 359), donde nuevamente se habla de un sitio con gran amplitud.

4.3.10.3. Estrategias de lo cotidiano y la memoria

La cotidianidad es reflejada nuevamente por la descripción de objetos y elementos presentes en las imágenes. Continuando con la temática que el escritor mantiene a lo largo de este poemario se vincula con la descripción de imágenes pertenecientes a variados paisajes que, como

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



su nombre lo dice, generan una especie de collage. Podemos tomar este fragmento del poema “Collage”:

Fragmentos de campanarios augustos, pedazos de pencos azules,
restos de matones de manila, trozos de ceramios de Machalilla,
el brazo de un santo en la catedral de Barcelona,
brillantes semillas de zapote... (Pazos, 2016/2018, p. 363)

Del fragmento se rescata la manera en la cual el literato nos transporta a una serie de imágenes sobre el campo. Recordemos que la noción que perseguía la literatura era recuperar la identidad de nuestro territorio rememorando nuestra cultura. Por ello toma elementos de lo cotidiano y los describe. De igual forma ocurre en los versos de “Amo el aire”:

Hace tiempo la realidad mostró sus agresiones.
Y solo queda un sueño de identidad, un quejido.
Y la sospecha de seguir presente (Pazos, 2016/2018, p. 359).

Vemos que paulatinamente la realidad de nuestro contexto acapara nuestra identidad y esta se va difuminando con el pasar del tiempo.

La realidad que puede verse plasmada en varias de las obras de Pazos toma aspectos de la cotidianidad que se ven en la cultura, como ejemplo de ello podemos tomar esta estrofa presente en el poema “Amo del aire”

Estoy en el paisaje de Pimampiro con su templo
Y la deslumbrante nube que gobierna el lugar.
Pretendo captar el presente:
Esas alas plateadas que ascienden de la hondonada (Pazos, 2016/2018, p. 359)

Como se vio dentro de otros poemarios la cultura aparece como un punto de referencia para generar versos, toma varios de los componentes que la integran y los describe. Cada uno de los

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



objetos que es analizado por el poeta reflejan nuevos escenarios.

Además de tomar a las imágenes y a la cultura, Pazos señala hechos aún más cercanos, similares a una crónica de periódico o una nota en las noticias locales. El escritor las dota de belleza estilística y las poetiza, un ejemplo de lo ello se proyecta en el poema “Noticia”:

Flota el cuerpo de una joven mujer en el estero.

Buscan su cabeza en el lodo,

En ese amasijo que ni siquiera refleja la cara opaca de la luna.

Las nubes del litoral se hinchan con agua que se resiste a caer (Pazos, 2016/2018, p. 362)

A lo largo del poema se narra un suceso bastante común hoy en día, la narración del fatal suceso es acompañado de recursos literarios y sutileza. Parte de la esencialidad de Pazos es armonizar situaciones que pueden pasar desapercibidas. En definitiva, la cotidianidad dentro de este poema se observa en una serie de situaciones que conforman nuestro contexto.

Por su parte, la memoria dentro de la obra literaria se localiza de manera implícita en cada uno de los poemas. Al recordar el título del libro, sabemos que el poeta configura esta serie de recuerdos en imágenes ubicadas permanentemente en nuestra memoria. Así también, en el poemario, el literato recrea una serie de descripciones que reflejan su añoranza por elementos plasmados en la naturaleza. Igual pasa en “Noticia”: “En ese caudal de lágrimas terrosas que va y viene del mar” (Pazos, 2016/2018, p. 362). El agua nuevamente aparece como un elemento que moviliza, limpia o trae de vuelta una serie de cosas. Se puede decir, por tanto, que la temática nuclear que acompaña a este poemario son las descripciones de lugar las cuales destacan la amplia relación que existe entre nuestra identidad, contexto y, por eso mismo, la memoria.

La memoria actúa en la obra como un recopilador de imágenes mediante una especie de collage. Al contar con pocos poemas, son pocas las menciones directas que se llega a hacer de la memoria, sin embargo, en esta línea versal sí es manifiesta: “El mantel es el encuentro de personas

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



ausentes” (Pazos, 2016/2018, p. 360), cuando nombra al mantel, que regularmente forma parte de los sitios de unión familiar, o bien se puede relacionar con la ausencia de algunas personas. La memoria, en tal sentido, aparece al recordar dichos elementos.

Las imágenes con que se construye este poemario ayudan en gran manera a sostener a memoria por cuanto remiten a situaciones del pasado como se remarca en este pasaje:

En una esquina del cuadro tonos rosas y violetas

Simula un cielo inasequible

Poblado de voces que la muerte no logró silenciar (Pazos, 2016/2018, p. 363)

Los recuerdos que se pueden encontrar plasmados en ese cuadro arremetieron a la muerte y permanecerán en la memoria de sus allegados.



Conclusiones

Con el fin de estudiar y caracterizar la travesía poética de Julio Pazos a través del análisis de la antología personal, *La invención del jardín*, (2018), hemos realizado tres cortes temporales, décadas de los 80, 90 y 2000. Posteriormente, se contextualizó a los decenios estudiados a fin de situar y relacionar sus escritos con el entorno en el cual fueron creados. Finalmente, se ha propuesto una lectura interpretativa desde los principales ejes de su producción literaria en el escenario de la literatura ecuatoriana en estos tres decenios obteniendo los siguientes resultados:

Luego del análisis “*La invención del jardín. Antología*”, de Julio Pazos editada en 2018 en el escenario de la literatura ecuatoriana durante las décadas del 80, 90 y 2000” podemos concluir:

En la primera década, la de los 80, la antología personal *La invención del jardín* (2018) reúne 213 poemas distribuidos en 5 poemarios: *La ciudad de las visiones* (1979), *Levantamiento del país con textos libres* (1982), *Oficios* (1984), *Contienda entre la vida y la muerte o personajes volando en un lienzo* (1985) y *Mujeres* (1988).

Para realizar el análisis hermenéutico de esta etapa, es fundamental considerar el contexto, pues durante este decenio se vivieron cambios significativos que desde finales de los años 70 comenzaron una transformación en la vida del Ecuador. Algunos de estos son la masiva migración hacia la urbe, especialmente hacia la región costera del Ecuador. Por otro lado, referente al sector económico, este se enfrentó a un desajuste provocando que el país se sumiera en una crisis que lo afectó desde finales de las décadas de los setenta y continuó durante toda la década de los ochenta. Sin embargo, esta inestabilidad influyó directamente en el sector social. Como respuesta el pueblo generó luchas sociales y resistencia. Por ello, para levantar su voz se conformaron diferentes grupos de trabajadores, sindicato de obreros, movimientos estudiantiles, campesinos, entre otros. Finalmente, referente a la cultura y la literatura, estas también se vieron

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



sujetas a los cambios. En esta década, existió una escasez de trabajos literarios y algunos autores prefirieron escribir sobre el país desde la lejanía. Todos estos sucesos desembocaron en que esta época sea conocida como la *década perdida*.

Ahora bien, el estilo de la lírica de Julio Pazos, en este decenio, se caracteriza principalmente por la libertad al crear sus obras, pues rompe con la tradición de componer textos lineales estructuralmente. De igual forma, tanto versos, rimas y métrica son completamente libres. Por último, el lenguaje empleado en los poemas se destaca por el uso de términos cotidianos y propios del país, ayudando a los lectores a comprender y hacer suyos los versos.

Para finalizar, en los años 80, Pazos aborda principalmente dos temáticas: lo cotidiano y la memoria. La primera es utilizada con el objetivo de crear un estilo propio que lo identifique. Asimismo, busca mostrar la realidad de la región, primero mediante la crítica social en *La ciudad de las visiones*, (1979). Posteriormente, incorpora la vida cotidiana de diversas comunidades para lo cual inserta expresiones usualmente empleadas en la comunidad, particularidad que podemos ver en los siguientes poemarios de los 80. Por esta razón, el lenguaje resulta una herramienta valiosa para el autor, pues por su intermedio representa a la sociedad que lo rodea. Así lo destacó Jaramillo (1984) al afirmar que “la poética de Pazos está compuesta de imágenes llenas de sugerencia, que aluden a la vida y a ‘lo de uno’” (p. 8). La poesía del escritor, entonces, es una muestra de lo propio, en tanto, a pesar de tratar temas comunes que pudieran pensarse que no son motivos de escritura, pone de manifiesto que todos los componentes del mundo pueden ser enaltecidos y poetizados.

Otro aspecto que se concluye es el tratamiento de la memoria, elemento que hemos detectado como una temática recurrente en los ejemplares analizados. Esta puede clasificarse en dos tipos: voluntaria e involuntaria, siendo esta última la más abundante en los textos del autor.

Cabe resaltar aquí que, para que la voz poética experimente estas evocaciones, un agente externo

Jessica Verónica Arpi Buestán

Jessica Priscila Mendieta Pintado

Margarita Cristina Naula Espinoza



debe intervenir. Entre los factores más utilizados por Pazos están los sentidos que son estimulados por un olor, sabor, imagen, sonido o roce. Con ellos, el sujeto lírico es capaz de recordar una situación, que no se centrará en la evocación de un recuerdo sencillo, sino que vendrá acompañada de un cúmulo de sensaciones.

Con respecto a la década del 90, se presentan dos poemarios importantes: *Constancias* (1993) y *Holograma* (1996). De estos, en la antología analizada, se encuentran únicamente 2 poemas, por este motivo se optó por recurrir a los libros plurales, los mismos que contienen 73 poemas.

A inicios de la década de los 90 existieron problemas en el aspecto político, socioeconómico y cultural, pues Ecuador pretendía que el neoliberalismo sea su forma de gobierno. Algunos de estos conflictos fueron la guerra del Cenepa (26 de enero de 1995), la crisis bancaria, que despojó a miles de ecuatorianos de su dinero, conocido como Feriado Bancario, entre otros. Esta última problemática provocó que la migración fuera una opción segura para superar esta crisis. En cuanto a la literatura y la cultura, en las obras persistía la búsqueda de preservar la memoria histórica, pues se trataba de dibujar la realidad de diversos acontecimientos. Dentro de la época ocurrió un estancamiento literario en el país, debido a las dificultades socioeconómicas que afectaron en la difusión de varios textos.

Asimismo, el estilo escritural de Julio Pazos, al igual que la década pasada, se mantiene, es decir, su rima, composición y forma son libres. Así también, el uso del lenguaje continúa utilizando términos propios del hablar cotidiano de los ecuatorianos. Por su parte, una característica que no debemos dejar de lado es el tratamiento de la cotidianidad presentado a lo largo de estas obras. Por ello, Pazos plasma en sus versos su perspectiva del país utilizando símbolos identitarios como el cóndor y describiendo lugares comunes entre los que podemos mencionar a la Plaza de San



Francisco, los circos, los páramos, entre otros, configurando así una panorámica de la visión del contexto de la época.

Por último, la memoria es otra temática que fue abordada por el poeta de manera repetitiva, para ello emplea diversos componentes como: las sensaciones, los olores, sabores, entre otros. Este aspecto se observa a lo largo de esta década, dado que, las obras de Julio Pazos aluden a una serie de recuerdos, evocados mediante la memoria voluntaria e involuntaria. La primera aparece en versos, en los cuales el poeta detalla la repetición constante de una plegaria. En cambio, a lo largo de los poemarios la memoria involuntaria no es vista de manera constante. No obstante, esta se mantiene presente en el uso de los sentidos que pueden motivar a la voz poética a recordar el pasado.

Con relación a la década del 2000 podemos señalar que, dentro de la antología personal de Pazos, nos encontramos con un total de 113 poemas distribuidos en 10 diferentes poemarios, los cuales fueron redactados entre los años 2000 y 2016. Dentro de este lapso temporal encontramos los siguientes libros plurales: *Días de pesares y delirios* (2000), *Documentos discretos* (2003), *La peonza* (2006), *Libro del cuerpo* (2009), *Elementos* (2011), *Escritos de cordel* (2011), *Silva de la tierra y el amor* (2014), *Indicios* (2015), *Después del viaje* (2015), *Collage* (2016).

Con relación al contexto socio-histórico dentro de ese decenio se manifiesta que el país desde la década del 2000 hasta el año 2017 tuvo cuatro cambios de mandato, iniciando con Gustavo Noboa (2000-2003) y finalizando con Rafael Correa Delgado (2007-2017). Por su parte, el sector social y económico a lo largo de esta etapa tuvieron varios cambios, pues las movilizaciones sociales fueron abundantes. Este movimiento social agilizó al sector económico, dado que las remesas aportaron al flujo financiero de nuestro territorio. Aunque, la dolarización dentro de nuestra región ocasionó un gran descontento en la población, generando una migración masiva hacia Europa y Norteamérica.



Referente a la cultura y la literatura, las letras dentro del país, seguían destacando características de nuestro contexto, por ello, los escritores se adaptaron a los cambios repentinos que ocurrían. A lo largo de estas décadas se puede evidenciar el papel relevante que toma la literatura para la construcción de la memoria colectiva, pues es dentro de esos escritos donde se puede encontrar parte de la historia de nuestro país. Dicha actividad seguirá vigente y adaptándose a los cambios que surjan a lo largo de los años.

Con alusión al estilo escritural de Pazos a lo largo de estos años, podemos decir que, el poeta mantiene la configuración de sus versos, siguiendo una extensión y composición libre, así como el uso de recursos literarios. El escritor aborda varias temáticas relacionadas a lo cotidiano, un ejemplo de esto son las descripciones de lugares, objetos y otros componentes comunes del contexto. Dado que, en varios poemas el literato señala aspectos relacionados a la ciudad, el campo y actividades rutinarias que pueden desarrollarse en las mismas. Aspectos como la descripción de cuadros, la labor de un artista, un panadero, o un escritor, son algunos de los aspectos que se desenvuelven en esta década. Asimismo, alude a la monotonía que puede producirse en la urbe en donde muchas veces la voz lírica nos conduce a pequeños detalles que ocurren en ella.

Por su parte el trato que se le da a la memoria a lo largo de esta década es algo recurrente pues, esta es evocada por una serie de factores externos relacionados con los sentidos. Dado que, la memoria involuntaria se recupera mediante evocaciones que son producidas por leves sensaciones. Así también, la memoria voluntaria a pesar de ser utilizada en menor cantidad es notoria en varios de los versos en donde la voz lírica genera una serie de enumeraciones. Por lo tanto, la memoria es construida de la mano del poeta con una serie de recursos utilizados para lograr transportar al lector a cada uno de los escenarios que el escritor describe. Por ello, es posible afirmar que la memoria y lo



cotidiano son parte del estilo escritural del literato, dado que estas temáticas se han mantenido constantes en su producción a lo largo del tiempo.

En síntesis, existen diversos aspectos comunes entre las tres etapas en las cuales se ha dividido el estudio de la poética de Julio Pazos. Acerca de la estructura de los poemas del autor, se constató que en los libros analizados su forma ha mantenido un estilo libre reflejando así su búsqueda de identidad e intención de generar un lenguaje propio. Para esto, el escritor ha incorporado en sus textos varios recursos literarios, no obstante, la personificación, anáfora y comparación son las tres figuras más frecuentemente utilizadas. En cuanto a los temas, hemos visto en el estudio que la cotidianidad, la identidad y la memoria son los más abordados hasta convertirse en una marca de su estilo poético. Para el tratamiento de la memoria, hemos podido observar que recurre de forma constante a factores externos que evocan la memoria involuntaria del sujeto lírico (olores, sabores, imágenes, sensaciones y sonidos). Cada uno de estos forma parte del contexto, un contenedor de elementos que permiten invocar el pasado apelando a los sentidos.

Otro factor recurrente que hemos detectado en la poesía de Julio Pazos es la cotidianidad. Esto se evidencia en las tres décadas estudiadas, por esta razón la antología personal "La invención del Jardín" (2018) es un álbum que guarda en su interior imágenes de los años 80, 90 y 2000. Para ello, el poeta incorpora a sus obras objetos y acontecimientos que forman parte de la realidad del contexto en el cual fueron escritos. Además, poetiza elementos (cóndor, alimentos típicos, religión, vestimenta, música), escenarios (descripción de la ciudad, páramo, terminales de buses, sembríos, basureros) y situaciones (el día de los inocentes, la venta de suspiros, rituales ancestrales) que usualmente no suelen ser abordadas en la lírica, mostrando de esta manera que, para el escritor, todo aquello que nos rodea puede ser enaltecido dentro de sus versos.

Por último, con lo mencionado anteriormente, a lo largo de este proceso se cumplió con el



objetivo principal de este trabajo de investigación, el cual buscaba estudiar la travesía literaria de Pazos. Por ello, se presentó una mirada panorámica de la obra poética de Pazos de las últimas tres décadas, 80, 90 y 2000. Además, se realizó un análisis hermenéutico de la lírica del autor, para lo cual se vinculó a este con su contexto. Asimismo, se visualizó la recurrencia de temáticas como la memoria y lo cotidiano.



Referencias bibliográficas

- Acosta, A. (2006). *Breve historia económica del Ecuador*. Cooperación Editora Nacional.
- Agudelo, A. (2006). Aporte de las antologías y de las selecciones de textos a una historia de la literatura. *Lingüística y Literatura*, (49), 135-152.
<https://www.redalyc.org/pdf/4765/476548927009.pdf>
- Albornoz, C. (2020, enero 20). La paradoja atravesó el gobierno de Jamil Mahuad. *Plan V*.
<https://www.planv.com.ec/historias/politica/la-paradoja-atraveso-el-gobierno-jamil-mahuad>
- Álvarez, B. (2008). Entre el recuerdo y el olvido: un estudio filosófico-literario de la memoria en la poesía de José Emilio Pacheco. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 15(3), 259-268.
<https://www.redalyc.org/pdf/104/10415304.pdf>
- Álvarez, M. (1999). *Crisis económica como causa de deterioro de la calidad de vida, periodo 1988-1998.- sus perspectivas*. [Tesis de maestría]. Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador.
- Amores, C. (1994). *XXI Curso Superior de Seguridad Nacional y Desarrollo*. Instituto de Altos Estudios Nacionales. Ecuador
- Anaguano, E. (2013). *Ruptura urbano-rural en la narrativa quiteña de los años setentas*. [Tesis de grado]. Universidad Central del Ecuador.
<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/3507/1/T-UCE-0010-465.pdf>
- Andrade, P. (2005). Democracia liberal e inestabilidad política en Ecuador. Apuntes para una interpretación política. *Oasis*, (11), 165-189.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53101111>



- Araujo, D. (2000). Contraportada. *Días de pesares y delirios*. El Conejo.
- Arcos, C. (2006). La caja sin secreto: Dilemas y perspectivas de la literatura ecuatoriana contemporánea. *Quórum. Revista de Pensamiento Iberoamericano*, (14), 187-210.
- Augé, M. (2003). El tiempo en ruinas. Gedisa Editorial.
<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/auge-m-2003-el-tiempo-en-ruinas.pdf>
- Aulestia, C. (2003). Contraportada. En *Documentos discretos*. Libresa.
- Aulestia, C. (2011). Visión y realidad en la poética de Julio Pazos. En *X Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana*. Alfonso Carrasco Vintimilla. Tomo 1 (pp. 81-83). Universidad de Cuenca.
- Aveiga, M. (2019). La poesía de Julio Pazos. *La Otra: Poesía, Artes visuales, Letras*.
<https://www.laotrarevista.com/2019/01/la-poesia-de-julio-pazos/>
- Ayala Mora, E. (2008). *Resumen de Historia del Ecuador*. 3ª ed. Corporación Editora Nacional.
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/836/1/AYALAE-CON0001-RESUMEN.pdf>
- Ayala Mora, E. (2017). *Ecuador patria de todos: identidad nacional, interculturalidad e integración*. 5ª ed. Vol. 19. Corporación Editora Nacional.
- Ayala, E. (2019, marzo 14). El feriado bancario. *El Comercio*.
<https://www.elcomercio.com/opinion/feriado-bancario-opinion-estragos-ecuador.html>
- Banco Central del Ecuador. (2010). La economía ecuatoriana luego de 10 años de dolarización.
<https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Notas/Dolarizacion/Dolarizacion10anios.pdf>



Banco Central del Ecuador. (2000). El entorno económico internacional y la economía ecuatoriana en el año 2000.

<https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Catalogo/Memoria/2000/1ra parte.pdf>

Bergson, H. (2006). *Materia y memoria, ensayo sobre la relación del cuerpo con el espíritu*. Editorial Cactus.

Buitrón, D. (2009, diciembre 20). El poeta Pazos explota los múltiples sentidos corporales. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/actualidad/poeta-pazos-explora-multiples-sentidos.html>

Bravo, E. (2017). El sismo del 16 de abril en Manabí visto desde la Ecología Política del desastre. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (26), 235-252. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6052998.pdf>

Cárdenas, E. (2018). Contraportada. En *La invención del jardín (Antología)*. (pp. 378). El Ángel Editor.

Castañeda, E. (2017). Hermenéutica y poesía. *La Colmena*, (40), 11-18. <https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/6345>

Chamba, L., Morales, A., Moreno, J., Carrillo, C. (2020). La dolarización a consecuencia de la crisis económica del Ecuador en 1999. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 6 (2), 653-674. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7491398.pdf>

Chica, A. y Rosero, J. (2018). *Efectos sociales del terremoto de abril 2016 en la calidad de vida de la población. Percepciones de los pobladores del barrio Mirador de la ciudad de Manta*. [Tesis de grado]. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Ecuador.

Chisoy, R. y Jaramillo, Y. (2020). La cotidianidad en la poesía. *Expresiones*, (10), 24-28.



- Consejo Nacional Electoral. (2019). Elecciones Presidenciales del Ecuador 1948-2017.
http://institutodemocracia.gob.ec/wp-content/uploads/2019/11/libro_presidentes_1948-2017.pdf
- Cordero, S. (1986). Los motivos de lo cotidiano en Levantamiento del país con textos libres y Oficios, de Julio Pazos B. *Anales de la Universidad de Cuenca*. (38), 217-240.
- Cordero, S. (2018). Contraportada. En *La invención del jardín (Antología)*. (pp. 378). El Ángel Editor.
- Deleuze, G. (2014) *Cine II: los signos del movimiento y el tiempo*. Cactus.
- De la Torre, C. (2010). El gobierno de Rafael Correa: posneoliberalismo, confrontación con los movimientos sociales y democracia plebiscitaria. *Temas y Debates*, (20), 157-172.
http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/2068/de_La_Torre.pdf?sequence=1
- Donoso, M. (2000). Narrativa ecuatoriana: La década de los 90. *Kipus: Revista Andina de Letras*, (11), 113-127.
- Espinosa, C. (1999). La negociación como terapia: memoria, identidad y honor nacional en el proceso de paz Ecuador-Perú. En A. Bonilla. (Ed.), *Ecuador - Perú: Horizontes de la negociación y el conflicto*. (pp. 111-138). Flacso.
- Espinosa, I. (2017). *Influencia de la marca "hecho en Ecuador" en la decisión de compra de los consumidores guayaquileños* [Tesis de grado]. Universidad Politécnica Salesiana.
- Espinosa, S. (2009). Adendum. *Cuatro sentidos*, (4), 60-70.
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/30138>
- Ezcurdia, J. (2015). La materia-imagen bergsoniana y la filosofía del cine de Deleuze. *Kalagatos Revista de Filosofía. Fortaleza*, 12(24), 109-150.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5755334>



- Gaibor, V. (2013). *Construcción mediática de la subversión: análisis de opinión e información en los diarios Hoy y El Comercio acerca del secuestro a Nahim Isaías*. [Tesis de grado]. Universidad Central del Ecuador.
- Gil, F. (2017). Poéticas de lo cotidiano, estéticas de la vida. *Nómada*, (46), 213-225. <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n46/0121-7550-noma-46-00213.pdf>
- Guzmán, J. (2010) *La poesía de Jorge Enrique Adoum en el contexto social, político e histórico ecuatoriano*. [Tesis de doctorado] Universidad de Salamanca, España.
- Hernández, M. (2005). Complejidad y cotidianidad. *Moñongo*, (24), 217-230. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo24/24-15.pdf>
- Hidalgo, A. (2015, diciembre 13). Los 80: crisis económica y conmoción social. *El Telégrafo*. <https://n9.cl/nrpw>
- Hidalgo, A (2016, abril 16). Política y economía ecuatoriana en los 90. *El Telégrafo*. <https://n9.cl/8qclb>
- Jaramillo, G. (1984). Los oficios de Julio Pazos. Prólogo. En J. Pazos, (Ed.), *Oficios*. (pp. 5-16). Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Kattán, S. (2013). La realidad permutable en la poética de Julio Pazos. *Contramarcha, Revista de arte*. <https://contramarcha.wordpress.com/2013/02/28/la-realidad-permutable-en-la-poetica-de-julio-pazos/>
- Kosik, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto*. Grijalbo. https://proletarios.org/books/Karel_Kosik_Dialectica_de_lo_concreto.pdf
- Larrea, C. (2009). Crisis, dolarización y pobreza en el Ecuador. En C. Barba. (Ed.), *Retos para la integración social de los pobres en América Latina*. (pp. 215-234). Clacso. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160223034900/13larrea.pdf>

Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza



- Larrea, G. (2011). Del 30-S a la inflexión del gobierno de Correa. *La Tendencia. Revista de Análisis Político*, (11), 38-42.
- Larenas, F. (2010, julio 20). Misión Joaquín Gallegos Lara. *El Comercio*.
<https://www.elcomercio.com/opinion/mision-joaquin-gallegos-lara.html>
- Llorens, M. (2018). La memoria involuntaria: Marcel Proust y el descubrimiento poético del interior. Un análisis desde la perspectiva filosófica de Walter Benjamín. *Areté*, 30(2), 305-331. www.scielo.org.pe/pdf/arete/v30n2/a06v30n2.pdf
- Martínez, J. (2015). Evolución del cuento ecuatoriano a lo largo del siglo XX. *Inte: Revista de literatura hispánica*, 1(81), 253-285.
<https://digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2790&context=inti>
- Martínez, P. (1997). Paratextualidad y palimpsesto: presenciaausencia de lo indígena en la poesía viva de Jorge Enrique Adoum y Julio Pazos Barrera. *Kipus: Revista Andina de Letras* (7), 48-62. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1829/1/RK-07-ES-Mart%c3%adnez.pdf>
- Menéndez, A. (2003). La democracia en el Ecuador: desafíos, dilemas y perspectivas. En F. Burbano. (2003). *Antología: Democracia, gobernabilidad y cultura política* (pp. 189-217). FLACSO. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/46179.pdf>
- Mesías, A. (2002). La crisis bancaria de 1999: un análisis a partir de la teoría de información asimétrica, *Cuestiones Económicas*, 18(2:3), 69-171.
<https://estudioeconomicos.bce.fin.ec/index.php/RevistaCE/article/view/222/146>
- Montesinos, J. (2007). La economía ecuatoriana del siglo XXI y sus perspectivas de comercio internacional con países del Asia pacífico. *Revista de Estudios Transfronterizos*, 9(1), 71-107. <https://www.redalyc.org/pdf/3379/337930326004.pdf>



- Moreno, V. (1938). *Esquema de la poesía ecuatoriana*. Universidad de Cuenca.
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/5367/1/Esquema%20de%20la%20poesia%20ecuatoriana7098.pdf>
- Nacimba, B (2018). *La cotidianidad en la creación del texto poético* [Tesis de grado]. Universidad Central del Ecuador, Quito.
- Naranjo, M. (2004). Dos décadas perdidas: los ochenta y los noventa. *Cuestiones Económicas*, 20(1:3), 223-250. <https://repositorio.bce.ec/bitstream/32000/230/1/XX-I-04Marco%20Naranjo.pdf>
- Naranjo, M. (2017). Incidencia de la dolarización sobre la economía ecuatoriana, 2000-2015, *Semestre económico*, 21(46), 95-122. <http://www.scielo.org.co/pdf/seec/v21n46/0120-6346-seec-21-46-00095.pdf>
- Oleas, J. (2015). Ecuador 1980-1990: crisis, ajuste y cambio de régimen de desarrollo, *América Latina en la historia económica*, 24(1), 210-242.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/alhe/v24n1/2007-3496-alhe-24-01-00210.pdf>
- Oquendo, X., Zurita, C., Grijalva, S. y Suárez, J. (2018). *La invención del jardín* (Antología). El Ángel Editor.
- Orellana, M. (2011). Hechos estilizados del ciclo económico de Ecuador: 1990-2009. *Universitas*. (15), 53-84.
- Ordóñez, M. (2014). Análisis del discurso y estrategias comunicacionales de la misión solidaria Manuela Espejo. [Trabajo de grado]. Universidad Católica del Ecuador.
- Ortega, A. (1997). Los avatares de un viejo diálogo: los estudios de la cultura y la crítica literaria. En G. Pólit. (Ed.), *Antología, Crítica Literaria ecuatoriana hacia un nuevo siglo*. (pp. 349-359) Flacso.



- Ortiz, S. (2011). 30-S: La vulnerabilidad del liderazgo de la Revolución Ciudadana y de la Institucionalidad en Ecuador. *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, (39), 25-34.
- Pardo, J. (2012). H Bergson: mente y cerebro. *Cuadernos de Filosofía y Ciencia*, 42, 115-126.
https://www.uv.es/sfpv/quadern_textos/v42p115-125.pdf
- Paredes, S. (2000). *Travesía de lo popular en la crítica literaria ecuatoriana*. Universidad Andina Simón Bolívar. (Vol. 12).
- Pazos, J. (1994). Tendencias de la poesía ecuatoriana después de 1950. *Kipus, Revista Andina de Letras*. (2), 43-60.
- Pazos, J. (1990). *Entrevista al poeta Julio Pazos Barrera/ Entrevistado por Thalía Cedeño*. Revista Afese, (17) 17. 130- 133.
<https://www.revistaafese.org/ojsAfese/index.php/afese/article/view/327/324>
- Pazos, J. (1993). *Constancias*. Abrapalabra
- Pazos, J. (1996). *Holograma*. Eskeletra
- Pazos, J. (2000). *Días de pesares y delirios*. El Conejo.
- Pazos, J. (2011, julio 17). Julio Pazos Barrera: 'Seguiré haciendo lo que sé hasta cuando me sea posible'. *El Universo*. <https://n9.cl/bps5n>
- Pazos, J. (2018). *La invención del jardín*. ELÁNGEL.
- Peña, S. (2015, mayo 16). Indicios: Una voz poética que espera la muerte. *El Telégrafo*.
<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton/1/indicios-una-voz-poetica-que-espera-la-muerte>
- Ponce, M. (2004). Extrañamiento y literatura. *Letras del Ecuador: literaturas del exilio*, (186), 26-33. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/11534/2/CCE-LDE-N186-2004.pdf>



Pólit, G. (2001). *Antología, Crítica Literaria ecuatoriana hacia un nuevo siglo*. Flacso.

<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/44885.pdf>

Rauschenberg, N. (2017). Memoria (in)voluntaria y mal de archivo en Proust y Beckett. *Revista Crítica Cultural*, 12(1), 115-122.

https://www.researchgate.net/publication/318353438_Memoria_involuntaria_y_mal_de_archivo_en_Proust_y_Becket

Reyes, A. (1962). *Obras completas de Alfonso Reyes*. Tomo 14. Fondo de Cultura Económica.

<https://core.ac.uk/download/71612786.pdf>

Reyes, A. (2017). Crecimiento de la economía ecuatoriana: efectos de la balanza comercial no petrolera y de la dolarización. *Revista Espacios*, 38(61), 14-28.

<http://www.revistaespacios.com/a17v38n61/a17v38n61p14.pdf>

Rodríguez Castelo, H. (1988). La poesía ecuatoriana, 1970-1985. *Revista Iberoamericana de la Lengua*, 54(144-145), 819-849. <https://revista->

[iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/download/4490/4657](https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/download/4490/4657)

Rodríguez, J. (1996). *Poéticas del mal-decir: sentidos, poder y supervivencia en los discursos urbanos de Machala*. [Tesis de maestría]. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.

<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2773/1/T0036-ML-Mart%C3%ADnez-Pol%C3%ADticas.pdf>

Romero, L. (2015). Hermenéutica y Literatura: La lectura en la muerte y la brújula, de Jorge Luis

Borges, como un acto impositivo. *Límite: Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 10(33), 47-58. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6611963>

Ruiz, C. (2005). La antología poética como modelo y su circulación: propuestas cubanas del siglo XX. *América: Cahiers du CRICCAL*, 1(33), 237-250.



https://www.persee.fr/doc/AsPDF/ameri_0982-9237_2005_num_33_1_1729.pdf

- Ruiz, J. (2009). Canon y Teaching Anthologies: En torno a la enseñanza de la poesía y la pervivencia de ambas. *Revista Signa*, 18, 115-128.
<http://revistas.uned.es/index.php/signa/article/view/6390/6124>
- Sabio, J. (2011). ¿Es la antología un género? A propósito de las antologías sobre la traducción. *Hikma*, 10, 159-170. <http://www.uco.es/ucopress/ojs/index.php/hikma/article/view/5258>
- Sáenz, B. (2014). Poesía de Julio Pazos. *Revista Rocinante*. (74), 48-50.
<http://campañadelectura.com/cee/wp-content/uploads/2020/06/rocinante-74.pdf>
- Salazar, Y. (2015). El género novelístico en la literatura ecuatoriana. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador*, 13(23), 183-203.
<https://universitas.ups.edu.ec/index.php/universitas/article/view/23.2015.09>
- Salcedo, A. (2017). *Antología personal*. BBCC Periodismo.
https://movil.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/aprenderencasa/libros-docentes/bbcc_libro_pdf_105_antologia_personal.pdf
- Sarango, W. (2005). Ingovernabilidad y transición de la Democracia Ecuatoriana. [Tesis de maestría]. Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Serrano, R. (2013). Escritos de cordel. *Kipus: Revista Andina de Letras y Estudios Culturales*, (33), 167-172.
- Suárez Proaño, J. (2018). La invención de los jardines: la forma y la pregunta en la poesía de Julio Pazos. Prólogo. En X. Oquendo (Ed.), *La invención del jardín, Antología*. El Ángel Editor (pp. 7-14)



- Suárez, J. (2018). La caricia de lo intangible: La poesía de Julio Pazos. *América, Revista de la corporación cultural del Grupo América*, (129), 75-79.
- Unda, M. (2000). *Ecuador: Conflictos sociales en el 2000. Programa de gestión Urbana*. Flacso. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/44997.pdf>
- Vanegas, S. (2005). *Diccionario de autores ecuatorianos contemporáneos - Provincias de Azuay y Cañar: (Últimas Promociones)*. Universidad del Azuay / Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay.
- Varela, A (2013). Políticas neoliberales de ajuste comprendidas entre 1979-2007, como causa de Crisis de Gobernabilidad en el Ecuador: ¿Experimentó verdaderamente el Ecuador una Larga Noche Neoliberal? ¿Éxitos o Fracasos? [Tesis de grado]. Universidad San Francisco de Quito, Quito.
- Verdugo, J. (2017). Las voces enunciativas en las antologías de poesía en Cuenca. Los antologadores: estrategias socio-políticas, culturales. Universidad de Cuenca.
- (2021). Las antologías poéticas en el Ecuador entre 1980 y 2013. Recortes culturales, referencias estéticas y cambios en los paradigmas literarios de la época. Universidad Católica Argentina. (Inédita).
- Vital, A. (2014). Borges en la conformación de la antología de la literatura fantástica. *Literatura mexicana*, 25(1), 149-152.
- Vintimilla, M. (2000). La crítica de poesía en Ecuador. *Kipus, Revista Andina de Letras*. (12), 25-32.
- Vizcaíno, S. (2014, diciembre 29). La silva resguardada de Julio Pazos. *El Telégrafo*. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton-piedra/1/la-silva-resguardada-de-julio-pazos>
- Weisbrot, M., Johnston, J., Merling, L. (2017). Una década de reformas: políticas macroeconómicas y cambios institucionales en Ecuador y sus resultados. *CEPR*.
- Jessica Verónica Arpi Buestán
Jessica Priscila Mendieta Pintado
Margarita Cristina Naula Espinoza

